GRADUATE THEOLOGICAL UNION
LIBRARY
1962

MENSAJE

Censura y Libertad

Carta Inédita de Gabriela Mistral
por FRANCISCO DUSSUEL

¿Se Unirán las Iglesias Cristianas?

América Latina y el Comunismo

Nº. 86 - ENERO - FEBRERO 1960

SUMARIO

V. 9
1960

Enero - Febrero de 1960

Vol. IX - Nº. 86

CARTAS Y CONSULTAS 1
COMENTARIOS INTERNACIONALES, por José M. Palacios 3
CON LOS AMIGOS DE MENSAJE 5
CENSURA Y LIBERTAD — EDITORIAL 7
PLEGARIA POR EL AÑO NUEVO, por Abbé Pierre 10
FORMACION DE SECTAS, por Renato Poblete, S. J. 11
EL ROL DE LA MUJER, por Gerald Vann, O. P. 16
CARTA INEDITA DE GABRIELA MISTRAL, por Francisco Dussuel 19
LA POLITICA DE DESARROLLO URBANO EN ISRAEL 22

SIGNOS DEL TIEMPO
Desarrollo de la Educación Chilena desde 1940 27
Unidad de los Cristianos — Cristianos Desunidos, por Ignacio Vergara, S. J. 30
Los Pentecostales Puertorriqueños en Nueva York, por Renato Poblete, S. J. 35
El Pastor Lackmann y su Movimiento 37
Teologos Ortodoxos y Concilio Ecuménico 38
Argentina Hoy y Mañana, por Jorge Burns, S. J. 41
Rebelión en Nyassaland, por Pierre Chaulec 45

TEATRO
Población Esperanza, por Germán Barros 48

CINE
Historia de Una Monja, por Rafael C. Sánchez, S. J. 49
El Hombre del Carrito, por Enrique Sanhueza B. 50
El Diario de Ana Frank, por Hernán Larraín, S. J. 51

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA 52

DOCUMENTOS:
América Latina y el Comunismo 55

DIRECCION: Avda. B. O Higgins 1801 Casilla 10445 - Fono 60653
Santiago de Chile
DIRECTOR FUNDADOR: (†) R. P. Alberto Hurtado Cruchaga, S. J.
DIRECTOR: Gustavo Arteaga Barros, S. J.

SUSCRIPCION ANUAL:

CHILE		EXTRANJERO	
Ordinaria	Eº 3,50	Países del Convenio postal	Eº 3,50
De Bienhechor	Eº 6	Demás Países	Eº 5
Número suelto	Eº 0,38		

AGENTES DE MENSAJE EN:

ANTOFAGASTA:
R. P. Rigoberto Ramos. Colegio San Luis. Baquedano 855.

CHILLAN:
R. P. Alberto Arraño. Colegio-Seminario. Arauco 449.

CONCEPCION:
R. P. Carlos Hodgson. Avenida Los Carrera 181.
Librería Criterio. Barros Arana 540.

PUERTO MONTT:
R. P. Oscar Contreras. Colegio San Javier. G. Gallardo 265.

VALPARAISO:
Librería Hijas de San Pablo. Pedro Montt 1672.
Librería de la Universidad Católica de Valparaíso.

Asesores Técnicos: VERO PUBLICIDAD

CARTAS Y CONSULTAS

¿Qué es la Christian Science?

Señor Director: Le quedaría muy agradecido que me diera algunas noticias acerca de lo que es la secta denominada "Christian Science", cuyas actividades están llegando profusamente a nuestro país, supongo que por primera vez. R. M. F.-Valdivia.

★★★★★

De toda nuestra consideración: La Christian Sciencie es una asociación médico-religiosa fundada por Mary Eddy Baker, protestante norteamericana, nacida en Concord, New Hampshire (Estados Unidos) y fallecida, en 1910 en Chestnut Hill cerca de Boston. Casó en segundas nupcias con el Dr. Patterson. Luego se divorció para casarse por tercera vez con G. Eddy; fue entonces cuando cayó enferma grave. Tomó contacto con el Dr. Phileas P. Quimby, quien sostenía que las enfermedades nunca eran físicas, sino mentales. Esta doctrina la entusiasmó, y de su experiencia personal surgió su trayectoria de fundadora de una iglesia médico-religiosa, que al fin tomó forma con el nombre de Christian Science. La doctrina filosófico-terapéutica de Mrs. Baker, bebida en las ideas del Dr. Quimby, están expuestas en sus obras, de las que las principales son: Science and Health (1875), Key of the Scripture (1882), los periódicos Christian Science Journal, Christian Science Sentinel, Christian Science Monitor, y en fin, cantidad de cartas.

La doctrina de esta nueva secta médico-religiosa, puede resumirse así: 1º La única realidad existente es Dios, o sea, la Sustancia o **Mente** espiritual. 2º Lo demás que parece existir, (cuerpo, materia, etc.) no es sino la **mente** (así, con minúscula) mortal. 3º La Mente espiritual no puede morir ni sufrir; pero como todo existe por y en la Mente espiritual, las enfermedades, dolores, muertes de la mente mortal no son sino apariencia, ilusión nuestra. 4º En la materia, no hay vida, ni verdad, ni sustancia, ni inteligencia: todo es Mente Infinita, y manifestación infinita, porque Dios es todo en todo. El Espíritu es la Verdad inmortal, la materia es irreal y temporal; el Espíritu es Dios, el hombre es su imagen y semejanza; por tanto el hombre no es material, sino espiritual. 5º De estos principios fundamentales, la Baker deriva consecuencias como las siguientes: el pecado, la enfermedad, la muerte no son sino apariencia real de una cosa irreal en la mente humana. El hombre no es materia, ni está compuesto de cerebro, ni de sangre ni de huesos ni de elemento alguno material; el hombre es incapaz de pecar, ni de enfermarse, ni de morir porque su esencia viene de Dios y no tiene un sólo elemento original que no venga de Dios; de aquí que el hombre real no puede separarse de la santidad. "Tu dices que un furúnculo te duele; pero esto es imposible, ya que la naturaleza sin mente no duele. El furúnculo manifiesta simplemente tu creencia en el dolor, con la inflamación y la hinchazón, y tú llamas furúnculo a esta creencia; pon mentalmente en tu paciente una fuerte dosis de verdad, y ésta curará el furúnculo".

De esta doctrina diremos: 1º Que es un panteísmo poco elaborado, con elementos sueltos tomados ya de Spinoza, ya de textos bíblicos mal entendidos, ya de Hegel. 2º Que contiene reminiscencias calvinistas y luteranas, destruyendo en el hombre el sentido de la responsabilidad moral. 3º Que sus efectos prácticos curativos se reducen a la conoci-

Adhesión

Señor Director:

Aprovecho la ocasión para renovar una vez más mi adhesión a la constructiva posición de la Revista MENSAJE; la cual, en un mundo como el nuestro, cristiano de "tradición", pero al cual le falta cada vez más el sentido vital y conquistador para el Señor de los diversos ambientes, es prácticamente la única revista que señala un camino para romper los hábitos que mantienen el desorden no cristiano establecido, que algunos desean confundir con la auténtica línea del Evangelio; el cual es la fuente única de salvación. — L. Y. — Valparaíso.

★★★★★

De nuestra consideración:

Su entusiasta adhesión a la revista nos es de gran aliento. Es muy frecuente escuchar la crítica; es fácil hacerla; pero son pocas las personas, que como usted, comprenden la dificultad y el esfuerzo de lo que se hace. ¡Muchas gracias!

da fuerza de la sugestión. Y 4º, que esta mezcolanza de elementos sueltos no es cristiana, a pesar del apelativo "Christian"; ni científica, a pesar del nombre Science; sino que es una de las infinitas sectas subprotestantes denominada Christian Science y fundada por Mary Eddy Baker.

Limitación de los Hijos

Señor Director: Estudio pedagogía en Ciencias. en una de las clases el profesor sostuvo que la Iglesia permitía, dentro del Matrimonio, evitar la procreación haciendo vida marital, sólo en el período mensual en que la fecundación no puede efectuarse, y esto sin causa alguna que lo justifique. Un alumno, por el contrario, aseguró que la Iglesia sólo en caso de existir una causa justa, lo permitía; pero que sin ésta, lo condena por ir contra el fin primordial del matrimonio. Yo personalmente creo que el profesor tiene razón. Como son materias que competen a mi especialidad, necesito tener seguridad absoluta, y por esto me permito molestar a Ud. pidiéndole tenga la bondad de resolver mis dudas. M. T. Q.-Santiago.

★★★★★

De toda nuestra consideración: Profesor y alumno tienen razón, cuando afirman que es lícito evitar la fecundación, usando del matrimonio durante los períodos mensuales de natural esterilidad femenina. Es empero solamente el alumno quien tiene razón, al agregar que tal uso del matrimonio no es legítimo sino en la medida que una causa grave lo justifique. SS. Pío XII habló del punto en un extenso Discurso habido el 29 de octubre de 1951 a la Unione Cattolica Italiana Ostetriche; allí dice lo siguiente: "El solo hecho de que los esposos no ataquen a la naturaleza del acto y estén prontos a aceptar y a educar al hijo que no obstante sus precauciones viniese a la luz, no bastaría por sí sólo para garantizar la rectitud de la intención y la moralidad rigurosa de los motivos mismos".

"La razón es —prosigue el Papa— porque el matrimonio obliga a un estado de vida el cual así como confiere ciertos derechos, así también impone el cumplimiento de una obra positiva que mira al estado mismo matrimonial. En este caso (del matrimonio) se puede aplicar el principio general de que una "prestación de servicios" positiva puede ser omitida si graves motivos, independientes de la buena voluntad de aquellos que están obligados a ella, muestran que tal prestación es inoportuna o prueban que el acreedor no puede pretender equitativamente exigir tal prestación; en este caso, el acreedor es el género humano".

"El contrato matrimonial que confiere a los esposos el derecho de satisfacer la inclinación de la naturaleza les constituye en un estado de vida, el estado matrimonial; ahora bien, a los cónyugues que hacen uso de él mediante el acto específico de su estado, la Naturaleza y el Creador les imponen la función de proveer a la conservación del género humano. Esta es la prestación característica que constituye el valor propio del estado matrimonial, el "bonum prolis". El individuo y la sociedad, el Estado y la Iglesia misma, dependen para su existencia, en el orden establecido por Dios del matrimonio fecundo".

"Por lo tanto, abrazar el estado matrimonial, usar continuamente de la facultad que le es propia; y por otra parte sustraerse siempre y deliberadamente sin un grave motivo, a su deber primario, sería pecar contra el sentido mismo de la vida conyugal.

Instrucción Matrimonial

Señor Director: Quisiera también saber si debe dárseles a los alumnos mayores una instrucción científica en forma digna y prudente acerca de los problemas matrimoniales, singularmente acerca de los criterios sobre la legítima limitación de los hijos, a fin de evitar que la ignorancia o el error los lleve a proceder contra la moral. (De la misma carta anterior).

★★★★★

De toda nuestra consideración: Las normas dadas por los Sumos Pontífices en esta materia son claras, y pueden reducirse a tres puntos:

1º Es de gran utilidad dar una instrucción sobre estos problemas, a fin de evitar —como usted muy bien lo indica— el error y la ignorancia.

2º Hay si que evitar el exceso consistente en creer que la mera instrucción defiende por sí sola contra la inmoralidad; eso sería mutilar al hombre, reduciéndolo a su sola dimensión intelectual; el hombre es también voluntad, sentimiento, afecto; y por consiguiente en forma paralela a la digna y prudente información, debe ir el trabajo profundo de la "formación" del sentimiento, el ejercicio de la voluntad, la valoración afectiva del amor conyugal, de los hijos, del sacrificio que el matrimonio impone.

3º Los Sumos Pontífices ven muy mal que tales temas específicamente sexuales sean tratados ante adolescentes de ambos sexos en clases comunes a todos; ordenan que tal instrucción, se de por separado a los adolescentes y a las adolescentes.

7 COMENTARIOS
Internacionales

Hacia la Conferencia en la Cumbre

No hace mucho tiempo...

EN verdad no hace mucho tiempo desde que al hablar de Oriente y Occidente, de modo concreto, todo se reducía a Rusia y a los Estados Unidos. Esta era la definición simple, y ciertamente, las cosas eran también más simples que ahora. Pero vino a primer plano, —tampoco de esto hace mucho tiempo—, el General De Gaulle. Y si antes sólo Berlín era "arma de doble filo", luego pasó a existir un militar y estadista que adquiría las mismas proporciones: De Gaulle. La mejor prueba se dio a raíz de la visita de Adenauer a De Gaulle; en ella se planteó el problema de si las tropas norteamericanas deben o no mantenerse en Europa. Adenauer sostuvo que sí y De Gaulle, que no. Este es el quid del problema y el Presidente Einsenhower debe preguntarse si no hizo mal cuando en el seno de la OTAN —a mediados de Septiembre—, dijo ser su opinión y su voto, iguales a los de cualesquiera de los miembros. (MENSAJE Nº 84, pág 451). Porque ahora —esto también debe pensarlo—, sus palabras se le han transformados en "boomerang"... de peligrosa potencialidad.

Aparte de la forma en que De Gaulle ha tomado las cosas, hay también otro hecho, casi de inmediata repercusión con respecto a la visita de Adenauer a De Gaulle: el acuerdo de la UEO (Asamblea de la Unión Económica Europea) en el sentido de que debe crearse una fuerza europea de ataque nuclear, independiente del comando aéreo estratégico de los Estados Unidos y de la OTAN; con lo cual, al parecer, se busca dar a Occidente un rostro más plurifacetal y desligar la identidad Estados Unidos-Occidente.

Como puede apreciarse, la nomenclatura de las cosas no es ahora tan simple como antes, y esto deberá causar no pocos dolores de cabeza al Tío Sam.

Europa... ¿siempre a la cabeza?

En el fondo, aún sin tener exceso de suspicacia, puede adivinarse a través de estos fenómenos algo evidente: Europa quiere volver a ser cabeza, por sí y ante sí, sin basar su futuro en el control que Estados Unidos tiene de las cargas nucleares de la OTAN. A nuestro juicio, De Gaulle ha captado muy bien este sentimiento; de aquí su posición, a veces terca, pero que a la larga puede conducir a Francia a situarse algunos pasos más adelante que Inglaterra y Alemania.

Cuando Mac Millan visitó Rusia, Inglaterra dio un paso hacia adelante. Pero De Gaulle se las ingenió para que el propio Kruschev lo visite próximamente en París y dio dos pasos más que Inglaterra. En otro plano, De Gaulle lleva la ventaja por el hecho de que la sede de la OTAN está en París. Y si continuamos hilando —incluso con riesgo de hilar delgado—, veremos que Francia, por su parte, quiere también ser cabeza, no sólo de Europa sino también del Occidente.

Esto se vió en la reunión secreta del Comité Militar de la OTAN, donde el General Twining, norteamericano, hizo acerba crítica a las pretensiones francesas de sustraer a la jurisdicción de la OTAN la flota francesa en el Mediterráneo; y a su negativa tanto a aceptar bases norteamericanas de proyectiles o la acumulación de armas nucleares en territorio francés, cuanto a poner la fuerza aérea táctica francesa, integrada con las de otros aliados, bajo el mando de la OTAN.

Mirando desde otro ángulo, ahí están las declaraciones de Cristian Herter, referentes a que la OTAN debe robustecer su poderío militar. Si bien se miran, estos hechos dejan un estrecho marco para suponer resultados: uno, que la OTAN pueda cambiar de sede, abandonando París; otro que Francia gane mucho prestigio si triunfa, o que lo pierda, si fracasa; y aún que el Departamento de Estado norteamericano se vea obligado a emplear sus innegables influencias ante los otros miembros de la OTAN y colocar a De Gaulle en sitiuación difícil: lo cual no parece probable ni conveniente. Pero queda en pie el hecho de que los Estados Unidos tendrán que buscar algún medio sutil para hacer entender a los franceses que debe haber más comprensión, y no complejos de superioridad.

Kruschev en palco...

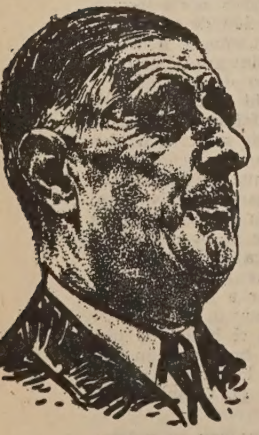
Mientras ocurre todo esto, el Primer Ministro soviético ha debido tomar cómodo palco y observar cómo sus presuntos enemigos disputan entre sí, favoreciendo sus planes, cualesquiera que ellos

sean. Porque, de perder Francia algún terreno, esto repercutirá en el Africa y en Asia, favoreciendo de modo indiscutible planes inmediatos y mediatos de Rusia, especialmente dentro del terreno económico. Una Francia disminuída no podrá competir en Africa ni podrá mirar al Asia. Rusia, en cambio, con un solo criterio político, podrá incluso imponer condiciones. Y lo hará... cuando próximamente visite al General De Gaulle, con el cual sólo podrá coincidir respecto a determinados aspectos frente al problema Berlín.

Frente a estos hechos, De Gaulle aparece a ratos sobre una cuerda floja, que hace recordar el Mensaje que S. S. Pío XII entregara al mundo en diciembre de 1954, en el cual advertía que "el proceso de maduración orgánica hacia la autonomía política, que Europa hubiera debido guiar con prudencia y solicitud, se ha mudado rápidamente en explosiones nacionales, ávidas de potencia". Y no poco de esto ocurre ahora con la Francia del General De Gaulle...

Europa versus Estados Unidos...

Pero hay otro problema de fondo y él estriba en la potencia soviética nuclear. Según muchos europeos, los Estados Unidos no estarían tan dispuestos ahora cuando pueden recibir ataques directos, a entrar en acción si Rusia atacase a Europa. De aquí proviene el deseo de crear una fuerza nuclear ajena a la OTAN, pero esta pretensión nos vuelve al discurso de Navidad pronunciado por Pío XII en 1954 y en el cual decía: "El absurdo más evidente que emerge en una situación tan miserable es éste: la táctica política de nuestros días que, aún cuando por un lado teme la guerra como la mayor de las catástrofes, le concede todo el crédito, como si fuera el único expediente para subsistir y la única reguladora de las cosas internacionales. En cierto sentido se confía en lo que más se aborrece" (Rev. MENSAJE Nº 76).



Ahora bien, en este problema es evidente que los Estados Unidos no piensan tanto en la guerra como en Europa. Aún frente al hecho cierto de que pueden ser atacados directamente, tienen plena conciencia de que la guerra tendrá un fondo económico y en esto tienen mucho más solvencia que Rusia. Sus temores, por tanto, de existir, no encierran la gravedad que tienen para Europa, a la cual una guerra le significa prácticamente una bancarrota. De aquí que los Estados Unidos no tengan los mismos prejuicios que Europa ante una próxima reunión en la cumbre. Sea como fuere, ellos estarán de igual a igual ante Rusia, cosa que no sucede con Francia si no logra —lo que parece poco probable—, hacer explosiones atómicas en el Sahara antes de dicha reunión en la cumbre.

Es en el terreno doctrinario donde los Estados Unidos pueden abrigar temores por Europa. Esta, en efecto, comienza a manifestar otra vez un acentuado interés por el progreso económico nacional, fenómeno que a la larga puede provocar distanciamiento en la OTAN, única potencia para hacer frente inmediato a Rusia. Sólo que Francia no parece creerlo así; y mientras no esté de acuerdo, el asunto no es muy claro y sí muy peligroso.

Mirando hacia la India...

Observados estos aspectos, es muy explicable el interés que mostró el Presidente Eisenhower por su visita a la India, a la cual había tangenciado un tanto de sus preocupaciones: ahora hace de ella un centro de atracción trascendente. Y es que, frente a los problemas suscitados en Europa, conviene mucho a los Estados Unidos mirar hacia la India y mirar también más hacia Latinoamérica. En ambas partes puede tener reservas que Europa, por uno u otro motivo, a veces le niega.

Dentro de este terreno, la visita de Eisenhower a la India tiene un valor inmenso. En pocas palabras, ha sido lo mejor que los Estados Unidos ha hecho durante el año en el campo internacional, aparte de la recepción a Kruschev y el emparejar con Rusia los adelantos en el dominio espacial. De este modo ya puede hablarse con más propiedad de un aliado de la democracia, ubicado estratégicamente nada menos que entre Rusia y la China Roja. Y Dios sabe cuánta falta hacía este aliado, no como amigo presunto, sino como realidad concreta...

Ahora bien...

Situados en este punto de vista, ¿cuáles son las posibilidades de la política internacional...? La pregunta es difícil pero intentemos una respuesta. Primero, variación en la política francesa, a base de mayor amplitud y menos nacionalismo; segundo, incorporación práctica de la India a las potencias democráticas; tercero, poner atajo, de modo sereno, pero a la vez enérgico, a los desmanes de la China Roja; cuarto, cuidar de la incorporación de España a organismos internacionales que hasta ahora la han tangenciado; quinto, afrontar el problema africano frente a los resabios colonialistas; sexto, consideración especialísima de la RAU; séptimo, apresurar por todos los medios el problema de Berlín.

Por cierto, la enumeración no es imperativa como precedencia. Las variaciones a que obliga un suceder veloz pueden alterarla, pero en todo caso, al menos hasta el momento de entrar en prensa el presente número de MENSAJE estos son los puntos básicos. Ni se puede desconocer la importancia de la próxima Conferencia de Cancilleres Americanos: de la cual, es de esperar, pueda surgir una verdadera potencia ante los organismos internacionales de mayor trascendencia que la OEA. Ya veremos qué sucede, sin ser pesimistas ni optimistas. La situación actual no permite estos extremos y en cambio exige espera...

Por José M. Palacios

Diciembre 14, 1959

CON LOS AMIGOS DE MENSAJE

SOLEMOS oír a los muertos; en cuanto se hace un silencio en nuestros ajetreos mundanos se les oye clara y distintamente. Oír al Padre Hurtado será una obligación responderle. Y la respuesta única que hay que dar a su alma atenta y a su bulto sólo entredormido es la ayuda de sus obras, un socorro igual que antes... "Duerma el que mucho trabajó. No durmamos nosotros, no, como grandes deudores huidizos..." (Gabriela Mistral).

Al impulso vital del Padre Hurtado, Fundador y Primer Director de MENSAJE, y con el trabajo tesonero de todos nuestros amigos, nuestra revista, Amigo lector, se ha impuesto en el país. Sus artículos son consultados por los Excmos. señores Obispos, por los Sacerdotes, por los Parlamentarios y Ministros y gente de Gobierno, por los Profesores universitarios y secundarios, por los profesionales, por los dirigentes sindicales, por los periodistas, por los estudiantes de las Universidades, por los componentes de numerosos círculos de estudios y de movimientos apostólicos, por los Educadores, por los Padres de Familia... MENSAJE se ha impuesto suavemente, discretamente, sin otro argumento que el de su permanente y nunca desmentida calidad. Se ha transformado en la revista imprescindible para las personas cultas y para los medios del pensamiento nacional

Gracias, Amigo lector. A usted, a su entusiasmo, a su esfuerzo, debe MENSAJE gran parte de su éxito sin precedentes.

Al cumplir sus ocho años de vida, la revista tiene mucho deseo de hacerle una visita, si usted la invita, para conversar un rato con sus amigos, un cigarrito. ¿Me acepta? —Encantado! Tome asiento. —Gracias.

Amigo: ¿Cómo nació MENSAJE?

Mensaje: Como todas las guaguas: desnuda. Sin capital, sin equipo, sin sueldos, sin biblioteca. Pero, eso sí, con fuego, con cariño, con entusiasmo de muchos. Me atrevo a decir, "a la chilena".

A.: ¿Cuándo fue eso?

M.: En Octubre de 1951. El alma fue el inolvidable Padre Alberto Hurtado. Su prestigio, su eficiencia e inteligencia, su fuego apostólico, fue el capital inicial de MENSAJE. Junto a él, un grupo de hermanos suyos en la Orden, y un grupo de fieles amigos seglares capaces de sentir la urgencia de un "Mensaje Cristiano Frente al Mundo de Hoy", hicieron lo demás. Y el primer número se agotó pocos días después de la aparición del segundo número

A.: ¿Ha sido difícil mantener la revista?

M.: Sí y no Sí, económicamente. No es una revista comercial. Es revista sin "monos" (...y sin "monas"), de "orientación" y no de "entretenimiento", de lectura densa, a veces fatigosa (es la casi inevitable condición de lo que es profundo). No pretende por tanto tener un tiraje comercial, ni tener éxitos periodísticos. Es pues natural que su financiamiento haya sido y sea ahora, y siga siendo en el futuro, difícil.

A.: ¿En qué sentido dice que no ha sido difícil mantenerse?

M.: Recuerdo que en las primeras reuniones, los que preparaban el primer número decían: "Sí, tenemos material para un número; también, en este momento, para dos y aun para tres; pero... ¿Y después? MENSAJE es un trabajo más sobre hombros ya muy recargados, ¿cómo nos las vamos a arreglar para mantener un interés permanente, durante un años, cuatro años, seis años? ¿No nos estamos "tirando un carril" demasiado grande, y arriesgándonos a que nuestra revista corra el riesgo de otras cien: que como fuegos artificiales aparecen con mucha bulla, están en el candelero una temporada, luego decaen, se agitan un poco todavía, reviven por última vez, y al fin mueren?

A.: ¿...Y?

M.: Pues, aquí me tiene, Amigo lector. Ocho años, y ahora, hasta vestido nuevo he sacado, para serle más grato. Lo más extraordinario es que el problema previsto nunca ha existido; y por el

MENSAJE

★

contrario, un problema exactamente inverso es el que se presenta: Hay tanto material de permanente interés, llegan tantos artículos a la Redacción, que he debido aumentar mis páginas desde 48 en el primer número, hasta 56 desde hace ya tiempo, para dar cabida a tanto artículo que hace cola esperando su publicación.

A.: ¡Caramba! ¡Qué extraordinario! Y dígame ¿no le convendría ser quincenal?

M.: Sería correr un albur. Lo hemos pensado más de una vez. Pero topamos con la dificultad de que siendo una revista de material denso, el término medio de los lectores necesita darse tiempo para digerirla. ¿No le parece?

A.: ¿De dónde sacan tanto material?

M.: En las reuniones de Directorio se planean los números con anticipación, y pedimos expresamente algunos artículos. Otros llegan espontáneamente. Y también, contamos con una biblioteca (esencial para una revista ideológica) que se ha ido formando poco a poco, la cual hoy cuenta con 10.000 volúmenes. Hay teología, filosofía, literatura universal, pedagogía, historia, filosofía de la historia, filosofía de la ciencia, ensayos; hay excelentes enciclopedias en diversas lenguas; hay en fin una gran colección de revistas extranjeras.

A.: No tenía la menor idea! Y, ¿se puede conocer esa biblioteca?

M.: ¡Ya lo creo! Más aún, en muy poco tiempo más, la abriremos al público. Ha sido el sueño inicial, desde que se comenzó a juntar libros y revistas. Hoy, podemos decir, es una realidad. Nos faltaba local adecuado, muebles apropiados, y la organización requerida para evitar el desbande de libros. En cuanto todo esté listo, publicaremos en nuestras páginas la buena noticia para todos los estudiosos.

A.: ¿Ha crecido mucho MENSAJE?

M.: Desde el primer número hasta hoy, ha crecido sin cesar, hasta cubrir al presente veinte veces exactas su dimensión inicial. Calculamos tener 35.000 lectores.

A.: ¿Cuál ha sido el peor problema con que se han encontrado?

M.: La verdad no agrada a todos. Y la finalidad de MENSAJE es decir la verdad. Aquí está su éxito, y aquí su dificultad más ardua. Algunos no quieren oír hablar de MENSAJE. Tuvo, y tal vez tenga enemigos. Pero al fin, la Verdad perseguida honradamente, sin segundas intenciones, termina por imponerse.

A.: Yo quisiera trabajar más con usted; pero... mi tiempo... mis ocupaciones... o en fin, no saber cómo hacerlo...

M.: ¿Me permite sugerirle diversas maneras de trabajar, a fin de que usted "se matricule" con alguna?

A.: ¡Con mucho gusto!

M.: Usted, Amigo mío, es persona culta. Su cultura, no puede ser sólo para usted. El sentido mismo de nuestra vida cristiana nos exige comunicar nuestros bienes con nuestros hermanos. Comunique su cultura; difunda sus buenas ideas, sus observaciones, póngalas por escrito, y las envía a nuestra Dirección. Escriba en MENSAJE.

A.: en realidad, me pide demasiado. No tengo la práctica de escribir. No me atrevo...

M.: Lo comprendo. Es un arte, es un don, y no todos lo poseen. Pero dígame Amigo mío, ¿no se anima a hacer una reseña bibliográfica, de ese libro que usted leyó y que le gustó tanto, que le hizo tanto bien? Difunda ese libro a través de la Orientación Bibliográfica de MENSAJE.

A.: ¡No se me había ocurrido! Tiene razón... Hasta pienso que hacer una reseña bibliográfica sería, me exige penetrar y asimilar mucho más lo que he leído. Es una forma de exigirse a sí mismo, dando a los demás.

M.: Exactamente. Y aplicando este mismo principio a los artículos de la revista misma, le sugiero otra manera de trabajar con MENSAJE: No es raro que usted pertenezca a algún círculo de estudios: Acción Católica, Congregación Mariana, Academia profesional, Centro de Alumnos... No es raro que su círculo haya experimentado el decaimiento, la falta de interés. A veces porque los planes propuestos para el año son muy rígidos, a veces porque son monótonos, ya porque el tema es demasiado amplio y general, ya porque es poco ventilado, demasiado concreto, o poco real, o porque no se sabe qué hacer... Pues bien, proponga usted en su Grupo o Círculo de Estudio adoptar MENSAJE: temas religiosos, históricos, científicos, internacionales, morales, matrimoniales, sociales, educacionales, generales... Siempre bien expuestos, seriedad intelectual, enorme variedad, sentido realista, actualidad... Y verá cómo a lo largo de un año, todos los componentes del Círculo habrá adquirido un hábito de reflexión sobre los problemas contemporáneos, un criterio formado sobre ellos, se sentirán más ciudadanos del mundo en que vivimos; se habrán ensanchado los horizontes intelectuales y apostólicos...

A.: ¡Me gusta la idea! ¿Cómo ponerla en práctica?

M.: 1º Que todos lean el artículo señalado. 2º Que un encargado dirija el debate, sobre un cuestionario simple; por ej.: Cuál es la idea central del artículo — Cómo la demuestra el autor — A qué conclusión llega. De esta manera todos participan, todos reflexionan, todos exponen su opinión... y el tiempo se les hará muy corto! Es la experiencia de muchos Círculos que ya han adoptado este temperamento.

A.: ¿Decía usted que la dificultad económica es persistente?

M.: Así es.

A.: ¿...?

M.: Comprendo su pregunta. Se la agradezco. Usted, amigo mío, ya cumple, puesto que está suscrito. Y por usted, yo existo. Pero usted quiere hacer algo más. Mil gracias! Le sugiero dos maneras sencillas de contribuir eficazmente al financiamiento: 1º Suscriba a otras personas, quienes a su juicio pueden ser lectores efectivos de MENSAJE. 2º Avise su profesión o su firma en MENSAJE, y sugiera a sus amigos que hagan otro tanto. De este modo los católicos sabrán a qué católicos dirigirse para

(sigue en pág. 47).

MENSAJE

ENERO - FEBRERO 1960
VOL. IX - N.o 86

EL MENSAJE CRISTIANO FRENTE AL MUNDO DE HOY

Censura y Libertad

Encontramos natural podar un árbol para que el follaje inútil no ahogue el fruto; encontramos natural arrancar la maleza de los campos y defender así la buena semilla; encontramos natural poner atajo al robo, desenmascarar la mentira, castigar el crimen, frenar la licencia. Y sin embargo...

Desde hace un par de meses el tema "censura cinematográfica" ha subido al tablado periodístico; diarios y revistas han enjuiciado y ridiculizado, en nombre de la "libertad" y del "arte", (dos grandes palabras) las tijeras de "venerables" censoras. No han faltado palabras airadas: ¡mutilación, gazmoñería, puritanismo, atentado contra la cultura! La indignación de la prensa ha sido benévolamente acogida por el público de adultos. ¿No es irritante dejarse tratar como niños; depender del criterio de buenas señoras en nuestras entretenciones? ¿Por qué "podar" las películas?

En la polvareda de toda discusión se acentúan los extremos y se esfuman distinciones básicas y necesarias. Una cosa es atacar el "modo" como se ejerce la censura; otra cosa muy distinta es atacar la "censura" como tal. Todos sabemos que existen malos funcionarios, malos políticos, malos policías. Del que se ejerza incompetente o injustamente una función ¿podemos deducir que la función como tal — dirigir la sociedad, defender el orden — sea ella misma contraproducente o inútil?

No pretendemos aquí justificar las "censoras"; tampoco, evidentemente, pretendemos atacarlas (¡es tan fácil atacar!). Lo que simplemente queremos es defender y justificar la "censura" como tal.

Se la puede atacar, decíamos, amparado en la libertad y en el arte. Esto no obliga a meditar un poco acerca de la libertad y del arte.

El hombre es libre; lo sabemos. La Revolución Francesa nos enseñó a respetar los "derechos" del hombre y sus libertades básicas; atentar contra la libertad es atentar directamente contra la "sagrada" democracia. De acuerdo, pero ¿de qué libertad hablamos? ¿Somos acaso libres de volar como los pájaros o de respirar como los peces? Ciertamente que no; la libertad humana no excluye la sujeción a ciertas leyes. Esto es obvio en lo que se refiere a las leyes que fluyen de nuestra naturaleza física y biológica, pero ¿somos acaso nada más que naturaleza física y biológica? ¿No somos también y principal-

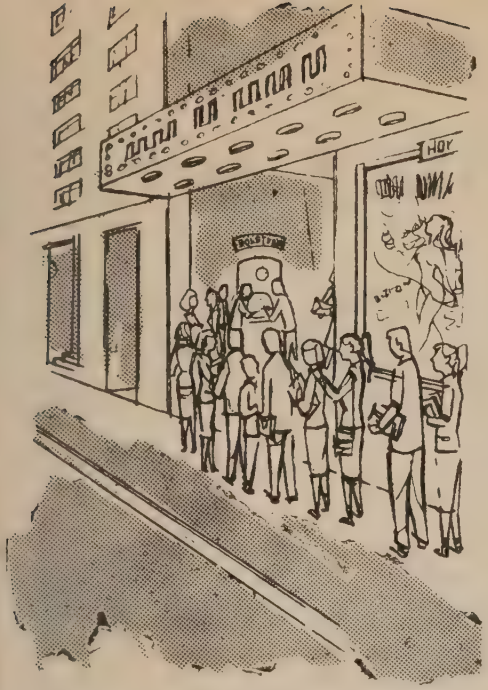
mente naturaleza racional? ¿Y no tiene esta naturaleza racional, como toda naturaleza, su propia finalidad, sus propias exigencias, sus propias "leyes"? Afirmar lo contrario es reducir al hombre a materia bruta o a vida meramente animal; es apostatar de lo "humano" en nosotros, es negar nuestro ser personal, abdicar de nuestra dignidad, del fundamento más profundo de nuestros derechos. Somos hombres *libres pero no somos libres de* ser o no ser *hombres. En otras palabras, somos psicológicamente libres, capaces de elegir y de decidir por qué camino marchar; pero no somos* moralmente *libres; hay un camino ya trazado y que* debemos *seguir si queremos vivir* humanamente; *podemos desviarnos de ese camino pero somos* responsables *de ese desvío, somos responsables de nuestra naturaleza humana. Como el reloj, si fuese libre, sería responsable de marcar la hora así también nosotros somos responsables de marcar la hora que Dios nos ha señalado. Somos un reflejo del Absoluto y tendemos necesariamente a El aunque podamos gracias a nuestra libertad decirle "NO" y contrariar el anhelo profundo de nuestro ser. A nuestra pupila* humana *se abre un mundo no sólo de utilidades y conveniencias, de placer y de rapiña, sino un mundo de valores objetivos y trascendentes: el mundo del amor, de la amistad, del sacrificio, del heroísmo, de la caballerosidad, del trabajo, de la ciencia, del deber, de la belleza, de la verdad, de Dios. Nuestra vida humana no es algo que nos hayamos dado a nosotros mismos sino algo que se nos ha dado como tarea — maravillosa tarea — que cumplir; tarea común a todos y que nos une y nos engrandece; la tarea de realizar lo más plenamente posible todas nuestras potencialidades humanas. Y esta tarea no es solamente de cada uno sino de todos, de la humanidad. La cultura y la civilización no son sino la realización milenaria de ese anhelo profundo, de esa "vocatio humana".*

Así comprendemos que toda "autoridad" (civil y eclesiástica) tenga el deber *de "censurar", de podar, de combatir todo lo que sea anti-humano. La autoridad social, en efecto, no es un mero "per accidens", coacción o fuerza bruta, sino un principio organizador y director. Su papel no es sustituirse a las personas que la integran pero, sí, suscitar, orientar, defender, facilitar, hacer realizables los anhelos de perfección humana (conscientes o inconscientes) de cada uno de sus miembros. No podemos olvidar jamás que una sociedad de seres humanos ha de ser ella misma necesariamente humana. Si alguien, por tanto, ya sea por primitivismo, por lucro, por ambición, por egoísmo, por odio o por cualquier otro motivo pretende esparcir "mala semilla", semillas tóxicas a lo humano, la autoridad* debe *impedirlo.*

Este y no otro es el sentido y fundamento de toda censura: censura de costumbres antisociales, censura de libros corruptores, censura de películas, censura de espectáculos.

En nuestro Editorial del mes de Julio escribíamos a propósito del periodismo: "Si mi "noticia", por muy objetiva y verdadera que sea, va a dañar al bien común, no puedo comunicarla. Si mi noticia va a amilanar en lugar de estimular, va a dividir y enconar en lugar de unir, va a enterrar esperanzas en lugar de alumbrarlas, va a suscitar curiosidades malsanas, excitar bajas pasiones, fomentar miedos y desconfianzas en lugar de purificar y ennoblecer — en una palabra, si mi noticia va a rebajar en lugar de elevar — no puedo transmitirla sin violar mi sagrada misión de periodista... El periodista no es una máquina reproductora y reveladora de hechos ocultos o semi ocultos sino un hombre *y como tal tiene la obligación y la responsabilidad de colaborar en la construcción de la gran ciudad* humana *(civilización, cultura) que es, al mismo tiempo, la "civitas Dei".*

Lo que decíamos de la prensa vale también ciertamente para el film. Su influencia, en efecto, no es menos considerable. Pensemos simplemente en los millares y millares de espectadores que diariamente se hunden en la mágica pantalla. La inmensa mayoría de ellos no piensa, no critica, no son capaces de mantenerse a distancia: cansados, enervados o curiosos se dejan seducir por ese mundo luminoso y durante dos horas se olvidan de sus problemas, de sus preocupaciones, de ellos mismos; durante dos horas se identifican mágicamente con ese "más allá"



de fantasía y de ficción; pasan a ser uno de los personajes; ven, sienten, piensan y viven como ellos. El cine se transforma así en un verdadero oráculo *para muchos, escuela del bien o del mal, pedazo de vida asimilado casi sin darnos cuentas. Teniendo en cuenta este efecto casi hipnótico y la inmensa difusión del cine ¿no está obligada la autoridad a prevenir males y cortar abusos? ¿no sería traicionarse y destruirse ella misma si dejase* pasar todo? *DEBE censurar, debe podar, debe cortar aunque esto pueda molestar a "algunos" (no ciertamente los mejores); toda operación es molesta pero es necesario cortar lo que pueda corromper el resto sano.*

Y nos enfrentamos a la segunda gran objeción: "el arte". Desgraciadamente no nos queda espacio para atacar esta dificultad como se merece; da, en realidad, tema para un artículo. Adelantamos, sin embargo, una opinión. Creemos sinceramente — fundados en la unidad *del ser humano — que lo realmente "estético" no puede ser "inmoral"; no puede haber oposición entre la belleza y el bien; toda belleza humana no es sino un pálido reflejo, palpitante nostalgia, de la infinita belleza, del sumo bien. Una película, por consiguiente, que sea intrínsecamente mala —moralmente hablando— una película que tienda o sea capaz de hacer daño a la "categoría" de espectadores para quienes va dirigida (no nos referimos, expresamente, a las "excepciones" individuales), una película que fomente en el espectador "normal" la rebelión de la carne, la mentira, el odio, el vicio, el crimen, la brutalidad, la desvergüenza, el materialismo, la irreligiosidad — una película así no puede ser estética".*

Pero no queremos, por ahora, entrar en polémica. Si — contra lo que pensamos — hubiese algo realmente "estético" y que fuese dañino y malsano al conjunto de espectadores debería — por muy estético que fuese — ser "censurado". Antes que el refinamiento está la salud, antes que el lujo está la vida.

Terminamos. La solución no está en atacar a la "censura" sino a los malos "censores"; reemplazar malos censores por buenos censores. ¡Y que éstos tomen conciencia de su responsabilidad! El cine es algo complejo y difícil: es un arte, una técnica y, al mismo tiempo, un contenido. No basta tener sentido común y buen criterio; es absolutamente necesario "formarse" si se quiere ser un buen censor. No basta saber que "eso" que vemos en la pantalla sería en la vida real malo o bueno: se hace necesario saber "cómo" eso va a ser captado por el público, "cómo" va a influir en él; la presentación del mal puede hacer bien y la presentación del bien puede hacer mal; el ropaje puede ser impuro y la desnudez puede ser pura. Hay que saber distinguir incluso la finalidad del director (finis operantis) de la finalidad de la película en sí (finis operis). Todo esto requiere estudio, requiere formación, requiere seriedad.

Nuestro Gobierno se ha enfrentado al problema de la censura cinematográfica y, en este sentido, merece aplauso y cooperación. Pero no bastan los reglamentos; es necesario que los reglamentos se cumplan, y más fácilmente se cumplirán si los censores ejercen su cargo con probidad y competencia.

MENSAJE

Plegaria por el Año Nuevo

Esta plegaria, la entregó personalmente a "Mensaje" el Abbé Pierre, en su última estadía en Chile en el año 1959.

Señor, haz de nosotros los servidores de la paz
de la paz de las almas y de los corazones
de la paz de las almas y de las hambres.
Que cese la ingratitud de los dichosos
para que cese la desolación de los desgraciados.
Que cesen porque nosotros estaremos
en tu amor
servidores de los sin trabajo y sin techo
de los sin pan y sin amigos
de los sin atenciones y sin esperanza.
Para que revivan, en fin, los que no tienen libertad
ayúdanos a que nosotros
los que nos llamamos libres
estemos, de nuevo, sometidos a su tiranía,
la única que da una verdadera libertad
la única que vuelve inútil y vana
la otra servitud
no la tiranía que se abate sobre los otros
sino aquella que se abate para cada uno
en el interior de sí mismo
la maravillosa tiranía de amar,
de amar realmente
de amar con ese amor violento
el único que salva, en Ti,
y que quiere ante todo injusto sufrimiento
estar presente, semejante,
y hasta idéntico al que sufre,
para con él
subir hacia la alegría sin ilusiones.
Que este nuevo año sea aquel en que,
innumerable, la juventud
comprenda mejor
la vergüenza, la cobardía, la estupidez
de ser feliz sin los otros,
y la indecible alegría
y el maravilloso gusto
de querer sufrir
gratuitamente
para que los otros sufran menos.
Virgen María, haz que todos los que digan
"Padre Nuestro"
sientan murmurar o susurrar en sí
la oración del Padre hacia el hombre.
"¿Y los otros, tus hermanos?"
Y que todos, sonrientes, sepan perdonar
para que todos obtengan
que, sonriente, el Padre les perdone para siempre.
Amén Alleluia

Abbé Pierr

FORMACION DE SECTAS

ASPECTOS SOCIOLOGICOS

por RENATO POBLETE, S. J.
Asesor del Centro de Sociología Religiosa de la Secretaría del Episcopado Chileno.

EN el origen de las grandes divisiones cristianas se encuentra un sentimiento muy vivo de valores auténticos. Pero estos valores, al desarrollarse por sí mismos según una lógica abstracta y autónoma fuera de la vida total de la Iglesia, llegan a constituir errores. Tales errores han hecho que los cristianos permanezcamos desunidos.

En este artículo presentaremos algunos valores de orden sociológico que influyen en la formación de las *sectas* y *denominaciones*. Tal vez, esclareceremos así las causas de las separaciones cristianas. El conocimiento de los marcos sociales en los que se mueve el hombre puede ayudar al teólogo en su búsqueda de la verdad. Christopher Dawson sugería hace varios años que se hiciera un estudio sociológico profundo antes de entrar en disquisiciones teológicas y sobre todo antes de entrar a estudiar la historia de la Iglesia. "La mayoría de los grandes cismas y herejías en la historia de las Iglesias cristianas han tenido sus raíces en antipatías sociales o nacionales; y si esto hubiese sido claramente reconocido por los teólogos, la historia de la cristiandad hubiese sido diferente" (1). Las divergencias doctrinales fueron muchas veces consecuencia de separaciones psicológicas y sociales: se trató de desvirtuar la verdad para poder justificar una separación cultural. El cisma de Oriente, por ej., no fue totalmente originado por el problema del "Filioque" sino por razones culturales y sociales bien distintas.

Hace casi treinta años el gran teólogo protestante Richard Niebuhr mostró con una notable visión sociológica la relación entre los fenómenos sociales y el origen de las *sectas* y *denominaciones* protestantes (2). "Las denominaciones, las iglesias, las sectas, escribe, son grupos sociológicos cuya diferenciación principal tiene que ser buscada en la conformidad que ellas tienen con un orden de clases sociales y castas" (1). Esta correlación entre fenómenos sociales y religiosos es la que se expondrá aquí.

Concretamente, creemos que la proliferación de sectas protestantes entre la gente del pueblo es una respuesta a un doble fenómeno social: primero al que Durkheim ha llamado *"anomía"* y segundo a una positiva búsqueda del espíritu de comunidad.

Este trabajo comprende, pues:

a) una tipología de *secta* e *iglesia:*

b) un esbozo de algunas teorías que se han formulado sobre el origen de las sectas:

c) un análisis sociológico del problema de la anomía y de la búsqueda de comunidad;

(1) Cristopher Dawson "Sociology as a Science", *Cross Currents*, Vol. IV, Nº 2.

(2) Richard Niebuhr, "Social Sources of Denominationalism".

Tipología de secta, iglesia y denominación:

Ernst Troeltsch fue uno de los primeros en formular una tipología de las organizaciones religiosas hoy comunmente aceptada en Sociología de las Religiones. En su libro: "The Social Teaching of the Christian Churches" (3) nos dice que en la historia de la cristiandad siempre han coexistido dos tendencias: una hacia el conservantismo, aceptando los valores del mundo y la otra hacia el radicalismo, distinguiéndose por una posición hostil al mundo. Para Troeltsch la *iglesia* es universal y desea hacer llegar su mensaje a toda la humanidad; la *secta* está formada por grupos pequeños cuyos miembros aspiran a una perfección personal y pretenden tener una estrecha fraternidad entre sí.

La *Iglesia* utiliza el Estado y las clases directoras, y pasa a ser una parte integrante del orden social existente; las *sectas* están siempre conectadas con las clases inferiores y trabajan en un apostolado de abajo para arriba. La *secta* insistirá en una relación directa del individuo con Dios prescindiendo de un cuerpo eclesial, la *iglesia* por el contrario pondrá énfasis en la mediación jerárquica (4).

A esta clasificación de sectas e iglesias Niebuhr añade un nuevo concepto que es la *"denominación"*. La *denominación* es un estado avanzado de secta. Una vez que la secta pierde sus elementos carismáticos comienza el proceso de la institución: empieza a entrar en compromisos con el mundo. Para Niebuhr este paso es inevitable, pero pese a eso considera a las *denominaciones* como la hipocresía más grande. La vida austera de los miembros de la secta hace que su situación económica se mejore; todas ellas ven en el trabajo un verdadero ascetismo y muchas de ellas consideran al éxito económico como una señal de predestinación. Esto conduce a la aceptación de algunos principios mundanos que harán perder las características de la secta.

(3) Troeltsch, Ernst: "The social Teaching of the Christian Churches" 2 vol. Mac Millan Co. New York 1950.
(4) Esta tipología está basada sólo en características sociales y no en características de creencias.

Liston Pope en su libro "Milhands and Preachers" (5) nos habla también de este paso de secta a denominación. Dice que tal proceso no sólo se debe a este aspecto de mejora económica; a medida que aumenta el número de miembros y que la secta empieza a tener mayor influencia en la sociedad — cualesquiera que sean las raíces de su ambición: fervor evangélico, rivalidad con otras sectas — la secta empezará a acomodarse con la cultura reinante. Es imposible que aquellos que pertenecen a una secta puedan permanecer separados del mundo social donde les toca vivir. Los miembros encuentran, sin duda, en sus grupos pequeños la fuerza que necesitan para vivir sus principios sectarios, pero no pueden escapar a las otras relaciones mundanas que les hacen modificar poco a poco sus perspectivas primitivas. Para perseverar, para estabilizarse, la secta no puede basarse sólo en el entusiasmo de los seguidores, es necesario que se haga una organización horizontal; las reuniones hechas al principio en una pieza cualquiera se tienen meses más tarde en un local más apropiado que fue menester adquirir; después se comprará un piano, o libros de cantos, se comenzará a distribuir responsabilidades y poco a poco vendrá la institucionalización, pasando la secta al estado de denominación. La secta permanece en estado puro sólo un corto período, durante una generación, precisa Niebuhr.

Los sociólogos anteriormente mencionados, como asimismo Park y Burgess Simmel, von Weise y Beker resumen como sigue esta tipología de secta e iglesia.

(5) Pope, hist: "Milhands and Preachers" New Haven: Yale University Press, 1953.

Las características de la iglesia son las siguientes:

a) la iglesia recibe sus miembros desde el nacimiento; practica los ritos de incorporación cuando el nuevo miembro recién ha nacido;

b) administra los medios de la gracia insistiendo en todos sus concomitantes sociológicos y dogmáticos: jerarquía y dogma;

c) está orientada hacia la conversión de todos;

d) tiende a contemporizar con el mundo.

La secta, por el contrario:

a) predica la separación y la crítica de las demandas de la esfera secular, prefiriendo aislarse antes que contemporizar con el mundo;

b) está constituída en grupos exclusivos con actitudes bien características y reducidas a estructuras sociales bien determinadas;

c) pone énfasis en la conversión previa a la integración en el grupo;

d) exige una elección voluntaria del grupo en oposición al bautismo o rito de iniciación de los niños.

La secta es siempre un grupo ascético, trata siempre de mantener una sola estructura social fundando así el "sacerdocio de todos los fieles". La secta es una respuesta de los grupos que por una u otra razón no calzan totalmente con las religiones sobreinstitucionalizadas. J. Milton Yinger define una secta como "un movimiento en el cual el énfasis principal es un intento para satisfacer por medios religiosos varias necesidades básicas del individuo, sean éstas de orden emocional, o una búsqueda de un sentido de dignidad o de pertenencia".

Es claro que en ninguna secta o denomición o iglesia se encuentran los elementos mencionados anteriormente en un estado puro. Lo que aquí en Chile llamamos generalmente secta es una mezcla de lo que hemos definido como secta y denominación. Los grupos pentecostales, los que más generalmente llamamos evangélicos, han comenzado casi todos como sectas típicas, pero a medida que han ido pasando los años han ido efectuando esa transición de secta a denominación.

Mucho se ha dicho que los grupos sectarios no duran, que son entusiasmos pasajeros que el carácter carismático de los líderes no es eterno, que el fervor y celo de los recién convertidos no puede durar. Todo esto es verdad, la secta como tal dura sólo una generación pero eso no impide que se vaya institucionalizando y pase a ser una denominación en el sentido sociológico. Este proceso puede acarrear la pérdida de algunos miembros o la disminución del fervor y celo, pero éste es el precio de la estabilidad y del orden.

Teorías sobre la formación de Sectas:

Presentaremos brevemente aquí algunas de las teorías sugeridas para explicar el fenómeno de las sectas. E. R. Hartz en "Social Problems en North Carolina" ve una correlación entre la inestabilidad de residencia y el aumento de miembros en las sectas. Parece sugerir lo que más adelante diremos sobre el problema de la anomía. Otros consideran las sectas como una consecuencia de la incapacidad de las iglesias sobreinstitucionalizadas para satisfacer las necesidades religiosas de ciertos grupos marginales de la población. Las "Iglesias de Dios" y otras similares tienen en sus servicios religiosos como nota característica la condenación de la frialdad de las Iglesias establecidas; sus miembros se declaran "desilusionados" de las iglesias antiguas.

A. T. Boisen en "Religion and Hard Times" correlaciona el problema de las sectas con problemas económicos. Según él, los sectarios se encuentran en su mayoría en las clases más pobres. El énfasis transmundano que tienen en sus doctrinas es como una compensación por la pobreza y responde al deseo de trascender el estado en que se encuentran actualmente. La gran multiplicación de las sectas durante la época de depresión de 1930 en los Estados Unidos es como una confirmación de esta teoría.

Otros atribuyen el problema de la multiplicación de las sectas a causas psicológicas. Los servicios religiosos frenéticos ofrecen un desahogo a las represiones psi-

cológicas, satisfacen el deseo de expresarse, permiten una identificación de uno mismo con poderes más grandes, p. ej. al pensar que uno posee el Espíritu Santo.

Liston Pope dice que la secta representa una reacción, manifestada al principio en lo puramente religioso, contra las instituciones sociales y religiosas existentes. Son una protesta contra las deficiencias de las iglesias constituídas para satisfacer las necesidades de aquellos seres que están en las esferas marginales. Los nuevos miembros de las sectas no pertenecían a ningún grupo, estaban por así decirlo abandonados; de allí que se entregarán con entusiasmo a cualquiera institución que se digne fijarse en ellos.

John A. Holt, al analizar los orígenes de lo que llama "Holiness Religious" (5), propone las siguientes sugerencias respecto a la formación de estas sectas:

1.—Estos movimientos religiosos son el producto de una desorganización social y de conflictos culturales debidos a la rápida migración urbana y al proceso de integración de esas poblaciones rurales.

2.—Estos movimientos son algo típicamente social, propio de seres que pasan por una aguda crisis de desadaptación y desean volver a captar un sentido de seguridad a través de los "revival" religiosos.

3.—Este intento por reintegrarse en la sociedad lleva una tendencia reformista y no revolucionaria; de hecho las sectas no prometen ayudar a desarraigar las deficiencias de los males sociales. Las creencias y su ética tienden a inspirar una fe y cierto tipo de comportamiento que dan a los miembros de las sectas el sentimiento de estar por encima de su propia clase social.

4.—Muchas veces el sistema religioso establecido pierde su habilidad para satisfacer las necesidades de los individuos o de los grupos. Esa insuficiencia en la doctrina o en el rito y la inadaptación son los grandes factores que dan origen a las sectas.

Por su parte *J. Milton Yinger* afirma en su libro *"Religion, Society and the Individual"* que cuando un sistema religioso pierde la capacidad de satisfacer las necesidades del individuo o del grupo social se desarrolla en sus adeptos el espíritu de secta. Así por ejemplo las clases bajas al no encontrar en las iglesias establecidas un medio para satisfacer sus necesidades emocionales y su deseo de dignidad, rechazarán a esas iglesias y a la sociedad que con ellas se identifica, dando origen a grupos sectarios.

Todas estas teorías sobre el origen y propagación de las sectas contienen elementos válidos y una explicación adecuada de este fenómeno no los puede ignorar.

Nosotros queremos sugerir que las sectas representan una respuesta de reestructuración de actitudes religiosas en una situación que Durkheim ha llamado *"anomía"*.

Este último concepto ha despertado gran interés en las ciencias sociales. Uno de los primeros en introducirlo en el vocabulario sociológico fue Emilio Durkheim. Para él este concepto significaba una relativa falta de normas en una sociedad o grupo (6). El estado de *anomía* se encuentra cuando las fuerzas morales que regulan las relaciones humanas están debilitadas, cuando el hombre se cree libre de toda regulación y no sabe qué es lo que se espera de su comportamiento. La *anomía* está caracterizada por dos elementos: a) una quiebra de las estructuras sociales en las cuales el individuo debería encontrar el soporte y el alimento necesario para su seguridad psicológica; b) una pérdida de la aceptación de los objetivos y normas previamente aceptados que han de regular toda vida social. La falta de estos objetivos conduce a la anomía. Talcott Parson caracteriza a ésta como "el estado donde un gran número de individuos se encuentran desprovistos de algún tipo de integración en los marcos ins-

(5) Movimiento que presenta características iguales a las de los movimientos pentecostales.

(6) Presentó este concepto en relación con su teoría sobre el suicidio. Nos habla de tres tipos de suicidio: egoista, altruista y anómico. El primero es el resultado de una falta de integración del individuo en la sociedad; lo prueba mostrando la correlación que existe entre el número de suicidios y la falta de integración en los grupos sociales que más inmediatamente rodean al hombre. El suicidio altruista ocurre cuando la integración en la sociedad es exageradamente fuerte, cuando uno pierde su propia personalidad, cuando su ego no es considerado como algo propio sino identificado, por ejemplo, con el Estado. El tercer tipo —el anómico— es el resultado de una falta de regulación que encuentra el individuo en la sociedad.

titucionales ya establecidos. Tal integración es sin embargo esencial para la estabilidad personal y para suavizar el funcionamiento del sistema social". Una de las reacciones típicas del individuo en un estado de anomía es la de inseguridad. El concepto de anomía se comprenderá mejor cuando analicemos lo que es la búsqueda de espíritu de comunidad. Brevemente podría decirse que la anomía tiene como antítesis la *"comunidad"*. Hay como un proceso dialéctico en el cual la falta de normas y objetivos produce la anomía; ésta a su vez tiende a despertar como protesta una búsqueda de comunidad. Este proceso parece natural en el hombre que, siendo un ser social, depende de sus semejantes para satisfacer sus necesidades tanto espirituales como materiales.

En realidad es paradójica la situación del hombre. Por una parte parece encontrarse solo, abandonado en medio de la muchedumbre que lo rodea, "arrojado a la existencia", como dirían los existencialistas, en la situación de anomía que hemos descrito anteriormente... y por otra parte se descubre en él una búsqueda del "tú" o más propiamente una búsqueda del "nosotros". Hoy se observa junto con esa dislocación social, una gran tendencia a formar toda clase de agrupaciones pequeñas. Por todas partes proliferan las "comunidades"; ellas constituyen la respuesta al impersonalismo de nuestra sociedad, a la falta de integración del individuo en la sociedad, en este mundo urbano de grandes migraciones (7).

(7) Este mismo fenómeno se ha comprobado en Sociología Industrial, Elton Mayo en su estudio sobre Western Electric y otras grandes fábricas norteamericanas nos habla de una correlación existente entre productividad y sentido de grupo. A medida que aumenta la integración del individuo en su trabajo, aumenta la productividad. Mayo habla de la importancia que tienen los grupos "mediadores" que ligan firmemente al individuo con los grupos sociales más grandes. Todo esto prueba que el hombre tiene una necesidad vital de estas pequeñas organizaciones, de estos grupos primarios. Un estudio de Edward A. Shils y Morris Janowitz sobre "cohesión y desintegración del ejército alemán durante la segunda guerra mundial" nos habla del mismo fenómeno, de la necesidad de grupos pequeños que respondan a esta búsqueda de comunidad para dar una mayor cohesión y eficacia a las unidades del ejército. Más que la convicción política que el partido Nacional Socialista podía darle, la existencia de grupos primarios fue la clave del éxito del ejército alemán, los grupos primarios son los que dan un verdadero espíritu comunitario.

La organización de los alcohólicos anónimos "AA" que tiene por finalidad la recuperación de las personas alcohólicas quiere darle al enfermo un sentido de seguridad, hacerle comprender que no está solo, que es un ser útil es decir, quiere darle un verdadero sentido de comunidad, responder a este deseo básico del hombre.

¿Qué es una comunidad?

Ya se analizó en un artículo anterior (8) lo que es una comunidad, la búsqueda del sentimiento de comunidad. Se presentaron los elementos de este sentimiento: "sentimiento-nosotros", que es un deseo de pertenencia, una identificación del individuo con el grupo, una primacía del nosotros sobre el yo; el "sentimiento de dependencia" y el "sentimiento de rol" que manifiestan la necesidad para el individuo de hacer algo por el grupo, de saber que él necesita del grupo para su sostén tanto psicológico como físico.

André Brien, en un estudio titulado "Les petites communautés soutien de la foi" (9) dice que la existencia de las pequeñas comunidades es el fenómeno social de nuestros tiempos. Prueba esta afirmación mostrando la proliferación de las sectas en los medios populares. El hombre, despersonalizado por la existencia anónima de nuestra época, busca pertenecer a grupos pequeños, llenos de entusiasmo, incluso fanáticos. La vida intensa del grupo exalta su personalidad; tomado por la corriente irresistible del entusiasmo, descubre en sí fuerzas que le eran desconocidas. La vida común estimula las fuerzas de iniciativa y sacrificio y despierta la conciencia de participar en algo noble y digno.

El autor insiste en la necesidad de comunidades para vivir una fe. La historia de la Iglesia está llena de esta verdad, desde las primitivas comunidades de Jerusalén y la vida monástica hasta las comunidades de nuestro tiempo. Hoy también para vivir nuestra fe necesitamos del calor de los pequeños grupos. Prueba de ello parece ser el éxito de "comunidades" como los grupos de Nazareth del Movimiento Familiar Cristiano donde se reúnen unos cuantos matrimonios para formarse espiritualmente, comentar los problemas comunes, animarse

(pasa a la página 44)

(8) Ver Mensaje, Julio de 1959, pp. 248 ss.

(9) André Brien; *Etudes*, Noviembre 1953, pp. 168-186.

EL ROL DE LA MUJER

por Gerald Vann, O.P.,

Muchas tendencias características del mundo actual —la disminución de la sabiduría y visión, de la quietud, del apego a la naturaleza, de la estabilidad en la vida de hogar y familia— representan algo esencialmente ajeno a la naturaleza femenina.

Ajeno, en verdad, a la naturaleza humana misma, por énfasis exagerado de lo masculino y negligencia de lo femenino. Sería inútil tratar de decidir cual de los dos sexos tiene la culpa. No se trata de eso, sino de oportunidad. Precisamente por ser como es la crisis psicológica que experimentamos, la mujer tiene una oportunidad única de redimir la situación: si es fiel a su naturaleza más íntima puede adelantarse con gran influencia para sanar a la humanidad, cubriéndose ella misma de inmenso honor.

Por algo, tanto "filosofía" como "sabiduría" son palabras femeninas en su origen griego. Beatriz fue quien guió al Dante en su gran visión. Y las características más sobresalientes de María, la Madre de Dios, son su quietud, su silencio y su profunda sabiduría. Por naturaleza la mujer no es activista sino contemplativa: en los pueblos primitivos el hombre sale de caza, de aventura, a la guerra; ella es la conservadora, se queda cuidando el hogar. ¿Cómo es, entonces, que en nuestra época, cuando la mujer interfiere mucho más en la vida del conjunto, no se han frenado sino intensificado las tendencias masculinas?

Justamente en el momento histórico cuando lo 'femenino' se necesitaba urgentemente para contrarrestar la hipertrofia de lo masculino, la mujer ha tendido a convertirse —por la fuerza de las circunstancias, y en parte por un errado concepto de igualdad— en más y más masculina. La guerra la forzó a trabajar como hombre y adoptar su modo de pensar; la lucha por la igualdad de derechos se convirtió hasta cierto punto en lucha por una nivelación que destruye las diferencias entre los dos sexos, perjudicando con eso a la humanidad.

"Cuando observamos", dice el Dr. C. G. Jung en 'Contribuciones a la Psicología Analítica', "la manera cómo desde la segunda mitad del siglo XIX, la mujer empieza a aprender profesiones masculinas, entra al campo de la política, funda y dirige sociedades, etc., vemos que está en proceso de romper con el esquema puramente femenino en que la pasividad jugaba el papel principal. Empieza a ceder algo a la psicología masculina estableciéndose ella como miembro visible de la sociedad...

Es un síntoma, aún cuando responda a realidades económicas imperativas y tenga resultados beneficiosos. Pero nadie puede negar el hecho que el practicar una vocación masculina, estudiar y trabajar como hombre, no está de acuerdo con su naturaleza femenina y aún puede dañarla. Hace algo cuyo reverso sería casi imposible para el varón. ¿Podría él hacerse institutriz, o cuidar un kindergarten? Al decir que puede perjudicarla, no me refiero al daño fisiológico solamente, sino sobre todo psíquico. Porque la característica sobresaliente de la mujer es hacerlo todo por amor a 'alguien'. Las que pueden realizar cosas importantes por amor, a 'algo' son excepcionales. El actuar movido por ideas es prerrogativa masculina".

Estamos hablando en general, pues en concreto nadie es, psicológicamente, cien por ciento masculino ni femenino, pero es verdad que el hombre tiende a ser predominantemente de un tipo psicológico, la mujer del otro. Y la diferencia primitiva entre el cazador-guerrero y la guardiana del hogar y familia continúa en la sociedad civilizada. El hombre aventura con ideas, descubrimientos e invenciones; es el constructor, legislador, proveedor de las necesidades inmediatas, ordenador racional, fabricante de lo nuevo. Ella sigue siendo la que conserva; guarda y "medita en su corazón" las palabras y experiencias que trae la vida, mirando más allá de lo inmediato y adquiriendo su rico fondo de sabiduría intuitiva.

En su "Ensayo sobre el Amor Humano", el Prof. Jean Guitton nos dice: "Puede decirse de la mujer que **'aún no ha llegado su hora'** en la historia del mundo, aunque hay señales de que no está lejana. Esto no quiere decir que la mujer no haya jugado un rol primordial en el pasado, aún mas esencial por ser oculto. El hombre gobierna la superficie de las cosas, está sobre la cresta de las olas. Ella, al contrario, vive en las profundidades, no se preocupa de la Historia sino reina en privado". Hay que calificar esto diciendo que su función no es aparecer en público (reinar) **de un modo masculino.** La mujer de rostro duro y voz cortante no ha de salvarnos; pero hay gran necesidad actual de la Mujer que se presente en público y reine, **como tal**: como María se presentó al pie de la Cruz, y hoy es Reina del Cielo. Y la cita mencionada concluye: "El ser de la mujer está más cerca de la naturaleza de las cosas. Su rol, cuando se le ofrece sufrimiento, silencio o gloria es murmurar: 'Así sea'. Su vocación esperar, sugerir y responder, **ser** mucho más que hacer".

Así llega a María, en su quietud, la Anunciación que es un llamado al dolor y a la gloria, respondiendo ella: "Hágase"; y su vocación en adelante será vivir, trabajar y sufrir por la vocación de El. Ella nunca manda ni urge, sólo sugiere: "No tienen vino"; cuando llega el momento de la vida pública de Jesús, ella se retira y espera; y cuando al final El necesita su consuelo y aliento, lo da sin decir ni hacer nada, solamente **estando** con El, **siendo** con El silenciosa al pie de la Cruz.

El rol femenino es sugerir e inspirar; no actuar sino alentar al hombre a que actúe; no mandar y tomar la iniciativa sino darle poder a él de hacer estas cosas; no salvarlo sino infundirle valor, fuerza y sabiduría para que él se salve.

Pero la tendencia actual en el papel de la mujer parece alejarse de todo esto. ¿Qué hemos de pensar, entonces, del futuro? Citando un interesante pasaje de Rilke, cuyo genio fue tan profético: "Solamente por un tiempo la mujer y la niña han de imitar las modas y modales masculinos, practicando profesiones de hombres. Cuando termine esta época fluctuante de transición, se verá que la mujer, en estas mascaradas frecuentemente ridículas, sólo ha buscado purificar su naturaleza de las influencias desviadoras del sexo opuesto. La mujer que vive una vida más espontánea, fértil, confiada y ciertamente más dura, más cerca de lo humano que el pretencioso e impaciente varón, ciego al valor de lo que cree amar porque no sondea las profundidades como lo hace ella por razón del pesado fruto de la vida... Algún día la mujer ha de entrar en lo suyo y este avance transformará la experiencia del amor, que ya no será el intercambio de hombre con mujer sino de una humanidad con otra. Y este amor humano (lleno de respeto y silencio, sano y seguro en todo lo que ata y desata) es el fin para el cual nos alistamos con lucha y dolor".

Si la mujer es fiel, entonces, a su rol actual, éste tiene que consistir, no por supuesto en abdicar a su libertad tan duramente ganada, ni menos aún en rechazar su esencial feminidad, sino en integrar ambas.

Esto nos indica entre otras cosas la inmensa importancia de una sabia filosofía de educación para la mujer. Los errores que tanto resaltan en la educación masculina, son doblemente perjudiciales cuando se hallan en la femenina. Sin duda que el propósito primario debe ser extraer y profundizar su vida intuitiva, su sabiduría femenina. El tiempo gastado (o perdido) en estudiar química o trigonometría se emplearía cuanto mejor abriendo a la niña, de manera femenina, el mundo de la poesía, de las artes bellas y domésticas; así también en la instrucción religiosa debería acentuarse el mundo de los símbolos religiosos, la sabiduría de

los santos y místicos, el arte de la oración. Entrenamiento racional tiene que haber, en la cultura religiosa y secular; pero siempre traducido lo más posible en términos concretos, personales, particulares. Así es el dogma traspuesta a la realidad una comprensión de la correspondencia entre la realidad sobrenatural y los valores naturales. El misterio de la Encarnación, p. ej., puede conectarse con el misterio femenino de dar a luz; ella comprenderá el divino renacimiento de la humanidad si se le expone en términos que armonizan con su propio destino, su cuerpo y alma, con el modo cómo, por su intermedio, el Verbo ha de hacerse carne en sus propios hijos, los que ella deberá asegurar sean "llamados hijos de Dios".

Porque hoy, como ayer y siempre, la Mujer ideal es la Madre de Dios; y hoy como siempre la vocación de toda mujer es imitarla de una manera u otra, compartir su vocación de madre de los hombres. Pero para esto necesitará participar también en la doblemente rica personalidad de María, que es a la vez virgen y madre: necesitará la sabiduría que viene de la experiencia, que la mujer aprende sobre todo por su maternidad; pero al mismo tiempo necesita aquella otra sabiduría virginal de la niña, el complemento femenino de la 'gracia y verdad' del **Puer aeternus.**

En términos de ética, esta última representa la visión profunda, el sentido de lo verdadero y lo bueno, la facultad del juicio intuitivo, que no vienen de la experiencia del mal sino precisamente de su inexperiencia: de no haber sido dañada. Así la inocencia percibirá la proximidad del mal no porque éste le sea familiar sino por desconocido y extraño. Lo señalará y evitará, consciente de su discordancia; tal como reconocerá inmediatamente la bondad por su propia connaturalidad con el bien.

¿Pero si la inocencia se ha perdido? Puede recuperarse. San Pedro se familiarizó con el mal cuando negó a su Maestro; pero a través del dolor aprendió nuevamente la misericordia de Dios, y por ella a amarle como nunca antes: y en ese amor fue Dios quien se le hizo íntimo, y el mal que retrocedió y se hizo extraño.

Una madre comprende a sus hijos como nadie: a través de su cuerpo mismo, son parte de ella, y así tiene literalmente una sim-patía, una com-pasión, con ellos, no sólo con sus pruebas y dolores sino con sus faltas y tonterias también. Ella no puede escandalizarse porque nunca se sorprende o le falta comprensión: ella **sabe.** Y esta cualidad en el amor y la misericordia divina es algo que necesitamos especialmente comprender hoy, cuando hay tanto mal y tontería, tanto odio, crueldad y pequeñez en el mundo. Los hombres que no quieren buscar a Dios en Su Cielo, pueden encontrarlo todavía en su propio infierno particular, en la agonía de sus corazones y de su mundo. Necesitamos conocer la redención en su realidad viviente, la realidad del descenso de Dios a nuestra sordidez y miseria para buscarnos y hallarnos y salvarnos **allí.** Esto es lo que nos muestra María. Refugio de Pecadores.

Así la idea de que se está iniciando una 'era de María', en que su personalidad, su influencia y la de todo lo que ella simboliza resaltarán mayores que nunca antes, coincide con la apreciación histórica de nuestra edad como un período de redescubrimiento de la Realidad, no (como antes) como una deidad puramente trascendente ni puramente inmanente —siendo la humanidad misma la medida de todo— sino ambas cosas a la vez: trascendente por ser en verdad el **Mysterium Tremendum,** pero inmanente porque hecho carne y encarnado para compartir los dolores y miserias de la carne.

"Los ojos del santo", escribe Fray Tomás Merton, "santifican toda belleza; y las manos del santo consagran todo lo que tocan a la gloria de Dios, y el santo nunca se ofende de nada ni se escandaliza del pecado de hombre alguno, porque no conoce el pecado". Notad que consagra y santifica **porque** no se ofende ni escandaliza (es decir, no cae él en pecado): y nunca se ofende ni escandaliza porque no conoce el pecado, es decir tiene las cualidades maternales de María porque tiene —o habiéndolas perdido, ha recuperado— las cualidades virginales de María, su extrañeza al pecado. Entonces si la mujer ha de compartir la maternidad de María, debe compartir estas cualidades. Debe tener la frescura espontánea del corazón, la visión inmaculada de María la doncella: y también la sabiduría compasiva y profunda, la suavidad y ternura de María la madre. Necesitará el valor y la fuerza que se requieren para bajar hasta las miserias humanas, y sufrir allí por el renacimiento de la humanidad.

Al hacer esto no solamente ayudará al hombre a encontrar su destino: cumplirá el de ella. Porque sin esto ¿en qué se ha de convertir? Podría hacerse una de esas mujeres 'que desprecian su irracionalidad y se avergüenzan de ser enigmas para el hombre' y se deshumanizan dedicándose alma y vida a una carrera. O la 'mujer fatal', orgullosa de sus humores temperamentales, que no reconoce su necesidad del hombre y en cuya vida hay innumerables experiencias sexuales, o ninguna, sin que esto le signifique gran diferencia porque en el fondo es incapaz de darse. Podría aún convertirse en madre, pero del tipo posesivo, destructivo, agobiador, como aquella princesa de los Borgia que noche tras noche destilaba una gota de veneno en la copa de su amante, y durante el día se ganaba el asombro y admiración de la Corte por su infatigable cuidado por aquel a quien había reducido a ser todo de ella, como niño indefenso, para poder vaciar en él su ternura.

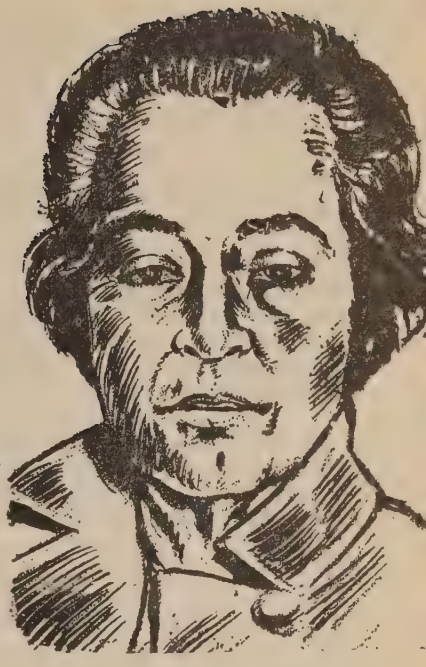
Si la mujer ha de ser fiel tanto a su destino secular como a su libertad reciente, será aceptando consciente y deliberadamente su papel redentor y preparándose a él por la imitación de la Madre de los hombres. En todas las edades la mujer se ha dejado guiar por la fuerza ciega e instintiva del amor, hasta compartir el infierno del hombre que ama: quizás su nueva conciencia dé ahora a esa participación una nueva finalidad y una nueva eficacia.

"Nuestra cultura abstracta y violenta", escribe el Prof. Guitton, "oscilando incesantemente entre la especulación más sutil y el más cruel de los conflictos (cuando no los combina), se encuentra ante este dilema: o destruirse a sí misma o volver a sus fuentes. Este retorno a la simplicidad, la natura-

(pasa a la pág. 20).

Carta Inédita de Gabriela Mistral

por Francisco Dussuel



HACE siete años que recibimos desde Nápoles una extensa e íntima carta de Gabriela Mistral.

¿Por qué?

El inolvidable Padre Alberto Hurtado había recién fundado el Hogar de Cristo y en su sincero anhelo de irradiar el mensaje del Divino Maestro, concibió la idea de ampliar más su apostolado y superando intrigas palaciegas y cristianísimas prudencias lanzó el primer número de "MENSAJE", que se enlutó con su muerte en el número 12 del vol. I, septiembre de 1952.

En noviembre del mismo año Gabriela Mistral envió desde Nápoles **"Un Pastor Menos"**, página breve, emotiva y sincera, en la que con sensibilidad de poeta y delicadeza de mujer, evocó la figura del que fue **"honra y dicha tenerlo y es tristeza no mirarle más en la fila de su Orden y en la falange de la chilenidad".**

Hay momentos de la vida en que los nombres se agrupan, las emociones se encriman, las evocaciones afloran en tropel y es necesario darle libre cauce para que el espíritu se aquiete.

Es lo que nos sucede ahora.

Fue en enero de 1952. La salud quebrantada y en lucha a muerte con la carne flaca, ese hombre admirable, ese sacerdote santo nos pidió que escribiéramos algo sobre Gabriela Mistral. La admiraba, la recitaba, se emocionaba y en uno de sus transportes nos rogó que dijéramos algo de su íntimo sentir religioso.

Lo hicimos y después de muchas tentativas infructuosas, publicamos en Mensaje. **"EL PANTEISMO DE GABRIELA MISTRAL"** (1) y **"EL CRISTO DE GABRIELA MISTRAL"** (2).

En la soledad de la vieja casona de Calera de Tango nos alentó en un oficio que pronto había de transformarse en la actividad inquietante de cada semana.

En aquella época Gabriela Mistral integraba el cuerpo de redactores de la revista "MENSAJE", como puede verse en el Vol. I, N.° 1, de octubre de 1951. No es de extrañar, pues, que le llegasen a Nápoles los ejemplares correspondientes, pero sí nos sorprendió una tarjeta casi telegráfica, en que manifestaba su agrado por los dos artículos.

¿Cometeremos una infidencia al publicar hoy íntegramente su carta?

No lo creemos. Muchas veces hemos resistido la tentación, pero hay una voz interior que sin saber por qué nos impele a hacerlo. Es tan maravilloso el mundo interior revelado, es tan cristalina y sincera la

(1) Mensaje, Vol. I, N° 9, junio de 1952.
(2) Mensaje, Vol. I, N° 11, agosto de 1952.

transparencia de esta alma, contribuirá tanto a la mejor comprensión de su obra lírica, que la transcribiremos en su integridad, como un documento histórico de incalculable valor.

★★★★★

"Rev. Padre de todo mi respeto: He leído con la atención que se merece vuestra carta.

Me sé de larga experiencia el gusto de nuestra gente por la discusión; pero en el caso que tratamos —asunto de consciencia y de matices muy sutiles ¡ay! qué difícil es responder a los laicos— que tal vez sean los discutidores.

Si, Padre Dussuel. Yo fuí un tiempo no corto miembro de la Soc. Tege. La abandoné cuando observé que había entre los teósofos algo de muy infantil y además mucho confusionismo. Pero algo quedó en mí de ese período —bastante largo: quedó la idea de la reencarnación, la cual HASTA HOY no puedo— o no sé— eliminar. Cada vez que me confieso, Padre, no soy ayudada respecto de este asunto tan hincado en mí.

Ud., Padre, sabe mejor que yo, cuántas semejanzas existen entre las religiones. Yo tuve Biblia desde los 16 años talvez; una abuela paterna me leía los Salmos de David y ellos se apegaron a mí para siempre con su doble poder de idea y del lirismo maravilloso. (Tengo a mi padre David por el primer poeta del mundo). Después de esto vienen, vinieron las frecuentaciones de las MISTICAS OCCIDENTALES. La selección de oraciones con las cuales rezo tiene mucho Antiguo Testamento; pero el Nuevo me lo sé creo que bastante bien. Mi devoción mas frecuente, después de la de N.

El Rol de la Mujer

(de la página 18)

leza, la humanidad, al ser, a la verdad conmensurable con el corazón, a la unión de lo místico, lo razonable y lo práctico, sin duda llegará bajo la presión de diversas influencias: y entre ellas la de la mujer será preponderante". Dice Goethe que el hombre es demasiado consciente y voluntarioso, sumamente sujeto a disturbios y errores, mientras que la mujer se orienta espontáneamente al equilibrio; aún mas, ella arrastra al hombre hacia un reino sobrenatural, lo redime... ella sola es capaz de readaptación a la naturaleza y de restablecer el equilibrio de ese ser agitado que vive para la creación, la crítica y la rebelión.

Destaquemos la importancia del momento en el "Paraíso" cuando 'por primera vez' Dante se olvida completamente de Beatriz. Ella le grita: **Ringrazia, ringrazia...** "dá gracias, agradece al Sol de los Angeles" y Dante se siente 'tan movido a devoción por estas palabras, y por el deseo de Dios' que la olvida; pero ella 'siente tanto deleite con esto que se ríe de la celestial infidelidad', y 'el esplendor de sus ojos sonrientes' distrae la mente de él de su visión (para la cual no estaba aún listo) pero no hacia ella sino hacia las luces centelleantes que lo rodean, que son los grandes doctores de la Iglesia. Más adelante viene la profunda y mística substitución final. Los ojos de Beatriz han sido el símbolo y medio de ascender en la experiencia; se han mostrado a Dante y en cierto sentido le han mostrado el cielo. Pero en el momento en que 'Beatriz y todos los bienaventurados' imploran por él a la Divina Madre, no son sus ojos los que mencionа el poema, sino los de María —"aquellos ojos amados y venerados de Dios".

En la Letanía saludamos a María como Trono de la Eterna Sabiduría, Torre de Marfil, Consoladora de los Afligidos, Refugio de los Pecadores: como sabia y fuerte, tierna y compasiva. Ella da su fuerza y alegría a Jesús niño; su fuerza y su compasión a Cristo humillado. El mundo masculino de hoy, tan lleno de preocupaciones, agitación y neurosis, necesita como nunca antes de la maternidad divina; y como nunca antes necesita del misterio humano de la maternidad femenina. Lo segundo para llevarlo a lo primero.

"¿Quién es ésta?", leemos en el **Cantar de los Cantares**, "cuya venida luce como el alba de día? No hay luna tan hermosa, ni sol tan majestuoso, ni despliegue de batalla que así infunda pavor en los corazones de los hombres". Y la Iglesia aplica estas palabras a María, la Reina del cielo y de la tierra. Pero es esa belleza, aquella majestad, las que se derrumban en el polvo con el Sol de los Angeles en la agonía de su Pasión. Si la mujer es fiel a su naturaleza, a su propia belleza, sabiduría y dignidad femeninas, continuará inspirando al hombre en grandes obras. Pero sí es tierna a la par que hermosa, humilde a la par que sabia, y si en la fuerza de su humildad y compasión no teme imitar a Dios y buscar al hombre en sus miserias, para sacarlo de allí, entonces realizará su propia vocación en toda su gloria, y hará mucho más por el hombre que inspirarlo con sueños de grandeza: lo redimirá.

S. J. C., es la de los Angeles (Ayer no mas me he traído de Venecia unas preciosas láminas del Beato Angélico).

No deseo por nada de este mundo, Padre, entrar en una discusión religiosa con esa gente mía (chilena) tan novelera, tan dada a lo espectacular. Por esto escribo a Ud. EN FORMA CONFIDENCIAL. Todo lo que toca a este gran tema me parece materia sobrenatural y por lo mismo INEFABLE. El vulgo de los periódicos TORCERIA CUANTO YO DIGA. Y. sobretodo, el catolicismo criollo sabe tan poco de esto de la vida interna, que allá adentró nunca tuve entre mis numerosas amistades, sino una sola alma con quien hablar: la preciosa criatura que se llama Blanca Subercaseaux de Valdés. Nada más, nada más. Después tuve a Maritain, pero sin frecuencia. (Al revés de lo que creen algunas gentes, este ser no se ocupa de cosa parecida a crear un grupo y mucho menos de hacer una secta).

..Del Budismo me quedó, repito, una pequeña ESCUELA DE MEDITACION. Aludo al hábito— tan difícil de alcanzar que es el DE LA ORACION MENTAL. Le confieso humildemente que, a causa de todo lo contado, no sé rezar de otra manera. Debo confesarle más; no puedo con el Santo Rosario. Una amiga mejicana, católica absoluta, me ayudó mucho a pasar de aquel semibudismo —nunca fue total, nunca perdí a mi Señor J.C.— a mi estado de hoy.

"Yo he tenido una vida muy dura. Padre Dussuel; talvez ella alimentó en mí la creencia de que esta vida de SOLEDAD ABSOLUTA —yo no tuve sino la Esc. Primaria— que ha sido mi juventud, viene de otra encarnación en la cual fuí una criatura que obró mal en materias muy graves. El creer esto me dió paciencia y una absoluta resignación. Mi padre abandonó a mi madre; después de esta desventura vendría la lucha de una maestra sin título alguno, combatida siempre por algo que yo llamo la conjuración masónica—profesoral de mi país.

"Por esto, Padre, yo no resido allá adentro. La última vez que fuí a Chile tuve ciertas experiencias que fueron para mí mas que penosas.

"Repito que me parecen peligrosas y daniñas las polémicas sobre religión en países como los nuestros en los cuales la sensibilidad católica es demasiado gruesa y sorda y estropea cualquier discusión.

Ud. puede decir de mí, Padre, que yo me interné un tiempo en el budismo, pero viviendo una experiencia difícil de contar: la de no haber eliminado nunca los gérmenes cristianos mas fundamentales.

"Leo lo anterior y creo que he sido poco clara; en verdad lo que influyó mas en mí, bajo este budismo NUNCA ABSOLUTO, fue la meditación de tipo oriental, mejor dicho, la escuela que ella me dio para llegar a UNA VERDADERA CONCENTRACION. Nunca le recé a Buda; solo medité con seriedad las manifestaciones de este mundo, la indecible superficialidad de la vida americana toda y mas tarde la de la vida europea. (Pero ésta solo abarca zonas de Europa, a Dios gracias).

"Perdóneme Ud., Padre, pero debo decirle que tengo como una desventura EL CATOLICISMO ESPAÑOL, tan alejado de sus místicos, alejamiento que, en lo hispano-americano, me parece PAVOROSO.

"Perdón del abuso que representa esta carta. No podía decirle nada de mi alma ocultandole zonas de ella.

"Mande a su agradecida servidora. Ojalá, tenga algún día la honra y la alegría de besar su mano.

GABRIELA MISTRAL

"Perdón por el lápiz. La tinta me daña la vista".

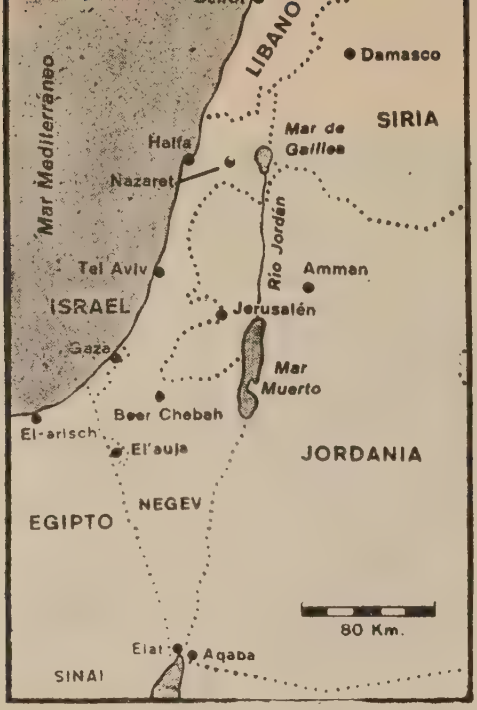
★★★★★

Hemos citado un documento histórico fechado en Nápoles el 1 de octubre de 1932 y hemos respetado la ortografía y las divisiones sin variar una sola letra.

No se necesita ser muy perspicaz para comprender a través de estas páginas su evolución espiritual, que en "Lagar" llega a la plena madurez. El budismo fue solo un paso de transición. "Nunca recé a Buda", nos dice; en cambio basta leer "Desolación", "Tala" y "Plenitud", para sentir las palpitaciones de su cristiano canto poético.

MENSAJE

★



1—Generalidades

La Política de Desarrol

Aunque las peculiaridades de la estructura económica y social del Estado Israelí probablemente no permiten la aplicación en otro país de sus procedimientos de planificación general, estamos seguros de que la experiencia urbanística de esta joven nación es en la actualidad una de las más interesantes aplicaciones de una política de distribución humana.

Transformó radicalmente un territorio por un rápido desarrollo y realizó una mezcla dramática de las culturas dispares de sus inmigrantes llegados de todas partes del mundo.

Eso ocurrió en las nuevas ciudades, en Lachish, al sur de Israel. Maravilla pensar que los naranjales nuevos eran hace diez años sólo una parte del desierto del Neguev. Impresionan las viviendas de juventud agresiva, sin que todavía las manchas en sus pinturas les den la apariencia de seguridad que suele dar la vejez a las cosas materiales. No alcanza aún a percibirse la riqueza humana de las rejas que encierran la personalidad arisca de algunas familias, o las cortinas que protegen la intimidad de otras. Todo ordenado, como en un juego de plástica pura.

Pero lo más grande, cuando se descubre, es la mezcla humana. La vecindad del ex-profesor de energía nuclear de una universidad europea con el inmigrante venido del norte de Africa que hasta hace sólo algunos meses vivía en cavernas. Y aunque todavía no han manifestado sus personalidades en las viviendas cartesianas, es probable que cuando ambos lleguen a expresarlas, sea en forma parecida, como el símbolo de su deseo de aproximarse culturalmente.

Si bien algunas constataciones pueden deducirse de la simple observación de cifras estadísticas, la experiencia Israelí es para ser vivida, palpada directamente, en sus miserias y dificultades, en sus éxitos y conquistas sobre el territorio hostil. La visita a los núcleos antiguos, Jerusalén, Tel Aviv-Yafo y Haifa, a las nuevas ciudades como Kiryat Schmoneh, Gat, Ashdod o Ashkelon y a las nuevas unidades vecinales de Nazareth, Afulah o Accre dan la real vivencia de la ebullición colonizadora del país.

Israel es una aventura humana difícil de observar friamente.

Sin embargo resulta interesante mantener la crítica alerta para evaluar con justeza los resultados. Los israelíes aman su realización. Es la presencia de su sangre en la tierra la que sienten seguramente al mirar los kibbutzim pobres del sur a los que deben soñar florecientes. A menudo ven más éxito del que en realidad existe. Perdonan errores y, confiando en el objetivo final, no buscan métodos ni pretenden la perfección en los caminos escogidos.

A veces la simple expresión de dudas en los procedimientos es interpretada como una crítica a los objetivos, como un ataque a su faena nacional. No les agrada el espectador impasible y no comprenden fácilmente que se lamente la existencia del problema de desplazados árabes al otro lado de la frontera, en Jordania, porque en la angustia de su propia realización febril no pueden concebir la pobreza inactiva, estática, que hay en los campamentos de refugiados árabes, en Jericó o Gaza.

Es una nación en plena colonización. Es como el Lejano Oeste americano repetido ahora en un territorio pequeño pero de repercusiones mundiales, en un país joven, pero de contextura y tradiciones arcaicas.

Y en el camino de las paradojas, aunque el uniforme de los soldados es abundante en las calles, la paz que se desea en Israel al saludarse y decirse "Shalom", es seguramente sincera, porque su única posibilidad futura de existencia económica está en la tranquilidad exterior.

Algunas experiencias llegan también a parecer de un marxismo avanzado, y sin embargo, vistas en detalle, son más bien exploraciones idealísticas de tipo social puro y de fundamentación casi anti-económica, antes que esfuerzos materialistas por aumentar la productividad con sacrificio de valores humanos. Seguramente sus concepciones acerca de esos valores humanos sean distintas a las nuestras, pero buscan en todo caso reforzarlos y no destruirlos.

También podría suponerse que Israel es un estado teocrático. Sin embargo aunque el país está regido por la ley mosaica, un alto porcentaje de su población es simplemente agnóstica, y la manten-

ano en Israel

Por Juan Astica (1)

n de las formas religiosas no tiene más valor e una confirmación racial o de nacionalidad, y n, más, ciertos grupos religiosos fueron los más icios a reconocer la nueva república, cuando ella instaurada.

2—Fundación de nuevos poblados en Israel

) Política nacional:

a fundación de nuevos poblados en Israel está ricamente sostenida por las siguientes razones:
—Necesidad de una mejor distribución de la po-ción en el territorio.
—Necesidad de desarrollar áreas aún no incor-radas a la producción nacional.
—Necesidad de proporcionar habitaciones y lo-ización para los nuevos inmigrantes.
sta política fue aplicada desde el año 1948, cuan-se estableció el Nuevo Estado, pero existía ya a importante actividad colonizadora y de fun-ción de nuevas ciudades o nuevos barrios ju-s en Palestina desde fines del siglo XIX (1).
l programa aprobado en 1948 estableció un Plan ra la radicación de tres millones de habitantes una área territorial de 20.800 km2, con una den-ad neta de 400 habitantes por km2. de tierra rícola (2).
a población judía a esa fecha en Israel era de .000 personas, y en la actualidad se ha logrado a primera meta de dos millones de habitantes, s o menos tres veces la cifra inicial.
o hemos podido obtener suficiente o imparcial ormación acerca de la población Arabe despla-da, y por ello no resulta posible establecer el real mento de densidad del territorio. En muchos os, se observa que las nuevas colonias han sido icadas cerca o sobre viejas ciudades árabes aban-nadas y destruídas durante la guerra.
l tiempo del establecimiento del nuevo Estado, población se encontraba radicada principalmen-en las tres mayores ciudades de Israel. Por ca-da 100 habitantes 70 vivían en Haifa, Tel Aviv o Jerusalén, en tanto que sólo 17 lo hacían en medianas y pequeñas ciudades y 13 en colonias agrícolas o aldeas (3).

Ante este hecho, la política nacional de ubicación de los nuevos inmigrantes se encauzó hacia el desarrollo de los centros urbanos medianos o pequeños y hacia la limitación del incremento de los grandes centros, a los que se dejó practicamente sólo su crecimiento vegetativo, con un mínimo de recepción de inmigrantes.

El siguiente ha sido el cambio en la distribución de la población en Israel, según Censos de distintas fechas, expresado en porcentajes:

15-5-48	31-3-51	30-9-52	Meta final propuesta (4)
3 mayores ciudades (Jerusalén, Tel Aviv-Yafo y Haifa)			
70.4	57.0	53.6	40
Ciudades medianas y pequeñas			
16.9	27.0	28.6	35
Colonias agrícolas y aldeas			
12.7	16.0	17.8	25

La distribución de la población en el territorio Israelí no sólo es regulada por consideraciones económicas o sociales, sino también en algunos casos por razones de política militar, lo que acentúa

★ **Un viejo campesino, recién llegado a Israel, trabaja en una de las granjas colectivas para transformar tierras yermas en labrantías.**

1) Profesor de Urbanismo en la U. de Chile.
1) Las siguientes razones se dan como explicación para establecimiento de barrios o ciudades judías separadas los árabes, durante el mandato británico: "aspiración una manera nacional de vida", "tradiciones religiosas", nsideraciones de seguridad" o "excesivamente primiti-condiciones de vida en las ciudades árabes". (Housing Israel — H. Drapkin — Darin. p 23; 1957 Tel Aviv).
2) (New Town in Israel: Guide to the International wn Planning Exhibition — Moscow 1958 — Arthur Glik-n: 1958 Tel Aviv). Resulta interesante comparar estas ras con las siguientes, correspondientes a la provincia Santiago: Habitantes 1.754.954: Area: 17.402 km2.; Den-lad Neta por km2. de tierra agrícola: 168 hab.

(3) (Report on Problems of Geographical Distribution of Population in Israel — Eliezer Brutzkus — 1954 Jerusalem).
(4) Id., y para la última columna, se usó información del informe citado en el Nº 2.

otra característica local de la colonización que no puede ser repetida en otros países a menos que existan necesidades similares, pero en todo caso ello deberá ser considerado siempre como un factor anómalo y deformador de las reales determinantes de una planificación.

Esto se aprecia claramente en algunas colonias agrícolas cerca de Beersheba (Kibbutzim o Moshavim) o en algunas nuevas ciudades del extremo norte, como Kiryat Shmoneh (5) donde no se ha dado un suficiente respaldo económico a las colonias y ciudades, bajo la forma de actividades artesanales o industriales, mientras lleguen los abastecimientos de agua para la agricultura. Sólo las razones de seguridad nacional pueden explicar tales localizaciones.

Al comienzo del Estado, los inmigrantes eran ubicados en "maabarot", o viviendas transitorias, en antiguos campos del ejército británico o en ciudades árabes abandonadas. En la actualidad, la política del gobierno es ubicar a los inmigrantes inmediatamente en viviendas permanentes, y no se construyen nuevos "maabarot".

Resulta interesante observar que las condiciones de las viviendas transitorias, consideradas inaceptables en Israel, no son peores que las de las poblaciones espontáneas que aparecieron en otros países como resultado de migraciones internas desde las granjas a las ciudades por efecto del desarrollo industrial.

En otras palabras, existe una presión por un mayor standard de vida, el que se deduce de las aparentes posibilidades inmediatas de producción, y la política gubernamental de Israel parece aceptar tal demanda.

Así como por la preponderancia de razones económicas puras, en algunos países no se presta la debida atención al problema de las poblaciones espontáneas, con el evidente riesgo social, pudiera ser igualmente peligroso, pero ahora por razones económicas, la inexistencia de etapas transitorias en la evolución de la localización humana en Israel, por un exceso de consideraciones sociales.

b) **Los Aspectos Económicos:**

1.—Estructura del Presupuesto Israelí:

El presupuesto del Gobierno Israelí tiene u importante partida de "Gastos Para Desarrollo que representa entre un 30 a un 40% del Presupue to Nacional. Otros gastos incluídos en el Pres puesto son para administración, servicios sociale seguridad general, servicio de créditos, y subsidi para estímulo.

Una parte de los "Gastos Para Desarrollo" se de tina a Vivienda, y su porcentaje ha fluctuado ent el 20% y el 28% durante los primeros 10 años d Estado.

Sin embargo deben también considerarse otr cifras para Viviendas, aunque no esten incluíd en los "Gastos Para Desarrollo". Por ejemplo, u parte del presupuesto para Desarrollo Agrícola destinó este año a Vivienda rural, y ello represen más o menos el mismo porcentaje de la cifra rectamente computada en Desarrollo Habitacion

Ello se refleja fácilmente en la clara y visib primacía que tiene en la actualidad la constru ción de viviendas en Israel sobre otras actividade que parece deducirse de la posición ideológica radicar ahora los inmigrantes de inmediato en fo ma definitiva según se explicó anteriormente.

2—"Fuentes de los Gastos para Desarrollo"

Para una mejor comprensión de la forma que el Estado Israelí enfrenta el programa de viendas y de colonización, es interesante observ el origen de los fondos de los "Gastos Para Des rrollo".

La siguiente distribución es la correspondiente año 1955-56. En aquél año, el presupuesto pa Desarrollo fue de 236,8 millones de libras israelí (aproximadamente 100.000.000.000 de pesos chileno cifra que se distribuía como sigue (6):

1.—	2.—	3.—	4.—	Total
Reparaciones de Alemania Occidental (Shilumim)	**Asistencia Norteamericana**	**Préstamo de Fomento**	**Impuestos Internos**	**236.11 millones**
72	95	45	24.8	

Las columnas 1 y 2 son fondos exteriores, en gran parte sobre bases no reembolsables o bien como préstamos a largo plazo. Ello representa un 70% del fondo total para Desarrollo. Es evidente que con tales fuentes de ingresos el presupuesto nacional puede destinarse para inversiones en obras no inmediatamente reproductivas, y es un hec que el Estado ha dado una primera prioridad a resolución del problema habitacional de los inm grantes.

Doctrinariamente esta posición es sostenida sob la base de que la mejoría de standard permiti también en lo futuro mejores condiciones laborale

Esto será válido si se solucionan los problem de materias primas y de mercado, lo que hasta momento no aparece como probable.

Es cierto que las inversiones hechas en viviend para inmigrantes deben ser reintegradas al G

(5) "Kiryat Shmoneh se fundó en la vecindad de la aldea árabe abandonada Khalsa, en la que residían cerca de 4.000 personas.
El movimiento de la población ha sido: 1948: 800 — 1950: 5.000 — 1953: 3.000 y 1955: 600" (Housing in Israel — Drapkin — Darin, op. cit.) Aunque en la actualidad la ciudad tiene sobre 5.000 habitantes esto permite constatar:
a) inseguridad en el crecimiento de la población.
b) no existencia de un importante aumento de población comparado con la anterior ciudad árabe.

(6) Housing in Israel, H. Drapkin—Darin op. cit. p 189.

★ **Beer Chebah, la aldea bíblica colmada hoy de árabes israelís y de judíos llegados de muchos países, es ejemplo del rápido desarrollo de Israel.**

ierno en pagos hechos por los ocupantes ya sea omo renta o como valor de compra, si ellos adquieren las casas de Amidar (Institución Administradora de las Viviendas), pero los inmigrantes hacen sus pagos con el dinero que reciben como oreros de obras públicas previstas para absorver desempleo (Trabajos de Forestación, Caminos, c.) o con salarios de Compañías Constructoras ue también trabajan con contratos de Gobierno, en royectos de Viviendas. Tales compañías están obliadas a ocupar inmigrantes como trabajadores.

Así el ciclo cerrado de la economía de los nuevos poblados para inmigrantes es: Gobierno construye —Amidar vende o arrienda— inmigrantes pagan la renta o compran con dinero provisto directa o indirectamente por el Gobierno. Parte de estos salarios va fuera de este ciclo en otros consumos de la vida familiar.

La importancia que la construcción de viviendas iene entre las actividades nacionales se refleja en empleo. Israel tiene el 8,2% de su población trabajando en la construcción, porcentaje mayor que cualquier país europeo con excepción de Noruega. sí mismo, dado que la construcción es usada como forma para absorber desempleo, se encuentran ayores porcentajes en los nuevos poblados (7):

Beersheba	17,5%
Safad	13,0%
Kinneret	13,2%
Neguev y Galilea	13-17 %

Aunque no se obtuvo información acerca de Kirat Gat, podemos suponer que allí el porcentaje ea menor, en atención a que la Región de Lachish iene un programa integral con suficiente diversicación de actividades mediante un plan industrial omplementario al desarrollo agrícola, con lo que e ha realizado una colonización regional de estruura económica estable y completa.

Como se expresó anteriormente, al mejorar el tandard de vida de los inmigrantes, el Estado Isaelí está tratando de crear mejores condiciones de rabajo, y por este medio incrementar la capacidad de producción futura. Se supone que como consecuencia de convenientes subsidios y préstamos, será posible atraer industrias a los nuevos poblados, y así respaldar más adelante dicho standard de vida.

Evidentemente este camino no tiene alternativas económicas.

Parece que en el sistema de los Kibbutzim, hubiera una mayor consonancia entre la producción y el standard de vida, y aun en los más prósperos no es posible todavía ver la calidad que tiene la vivienda en algunas nuevas ciudades para inmigrantes.

Sin embargo no podemos olvidar que esa organización desintegra el grupo familiar, lo que desgraciadamente convierte a esta experiencia en una realización sin alternativas sociales.

c) **Los Aspectos Sociales:**

Los principales aspectos sociales que se han presentado en la política de Fundación de nuevas ciudades en Israel son:

1—Distribución Nacional de los Inmigrantes.
2—Integración de diferentes culturas.
3— Cambios de hábitos de vida y de trabajo.

1—Tanto el Estado como las Agencias encargadas de la colonización del territorio con inmigrantes están en una fuerte posición para orientar la radicación de colonos, puesto que la mayoría de ellos llega a Israel sin capitales. Simplemente no se da ayuda oficial a los inmigrantes si no aceptan la radicación que se les asigna.

Se ha constatado que después de la instalación de los colonos, algunos de ellos, calificados en especialidades, solicitan ser transferidos a otras ciudades, especialmente cuando el lugar a donde han sido destinados no ofrece suficiente mercado de trabajo.

La mayoría prefiere trasladarse a los mayores centros urbanos, motivando una forma de migración interna que, a pesar de todo, nunca ha llegado a tener los caracteres de gravedad de otros países. Este movimiento se ha manifestado claramente en Kiryat Schmoneh entre los años 1950 y 1952, en que la población bajó de 5.000 a 3.000 habitantes.

2—Se ha dado especial énfasis a las consideraciones de integración cultural entre inmigrantes de distintas nacionalidades. Sin embargo parece diferir de este planteamiento doctrinario, el planeamiento de algunas ciudades hecho según el típico esquema inglés con barrios separados, que en la práctica son ocupados por grupos de familias de diferentes procedencias —Argelinos, Rumanos o Húngaros— barrios bien estructurados internamente y homógenos, pero que ofrecen pocas posibilidades de interrelación con otros grupos sociales.

En este sentido, las escuelas están jugando un importante papel en las faenas de integración, y en la realidad se aprecia la importancia que se les da en los Planos Directores de todas las nuevas ciudades.

No se observa el mismo interés o posibilidad de integración en relación con la población Arabe, y es notorio que los Planos Directores para las nuevas ciudades no consideran la incorporación o uso de las antiguas ciudades árabes que a menudo

(7) Housing in Israel — H. Drapkin—Darin, op. cit. pág. 76. Cifras mayores a las citadas aparecen en "Recent trends in Israel Housing" mimeo, sin firma. Según este trabajo, en Nov. 1955 había un 9.3% de trabajadores en construcción, en Junio de 1956 un 8,8%, en Junio de 1957, 7%, en Nov. de 1957 en 10.2%.

existen en la vecindad de los nuevos centros urbanos. En algunos casos, como en Beershbe, ciertos errores de dimensionamiento y zonificación del Plan General para la nueva ciudad, han dado motivo para que la vieja ciudad árabe del mismo nombre continue su desarrollo espontáneo.

3—El cambio de algunos tradicionales hábitos de vida y trabajo del pueblo judío ha sido otra importante meta social de la planificación israelí.

Aunque la más urgente necesidad es la sustitución de las costumbres de vida y de trabajo esencialmente urbanos, por actividades y localizaciones rurales, es necesario también considerar el cambio desde un tipo de trabajo tradicional de tipo intelectual o de prestación de servicios, que es el patrimonio de muchos inmigrantes, hacia actividades primarias industriales o manuales, necesarias para la nueva nación.

Considerado desde un punto de vista unicamente social el empleo de inmigrantes en la construcción de viviendas en nuevas ciudades, tiene un gran valor como medio para promover estos cambios de hábitos, y puede ser usado, cuidando de los efectos que tiene en la economía básica la provisión de elevados standards de vida antes que de producción.

Sería errado, como medio de adaptación social a trabajos manuales o pesados, proveer subsidios o usar a los inmigrantes en obras públicas no realmente fundamentales, como podría ser el caso de la forestación, considerada por algunos círculos sólo como un subsidio disimulado.

d. **Aspectos técnicos:**

1—**La selección de sitios.**

Uno de los aspectos técnicos más interesantes del procedimiento seguido para la fundación de nuevas ciudades en Israel, es el empleo como antecedente básico de un detallado estudio preliminar de la capacidad agrícola de todo el territorio. Esta investigación exhaustiva de la potencialidad del suelo hecha para todo el país, combinada con las posibilidades de dotación de agua, da una mayor seguridad a la selección de sitios, al reservar para la fundación de nuevos poblados sólo los terrenos de baja calidad agrícola.

Aunque se hacen también detallados estudios para definir el tamaño y tipo de los centros urbanos y colonias, no parece existir una clara determinación en cuanto a las posibilidades industriales de capacidad, de energía y de distribución y mercado potencial, de acuerdo a un plan orgánico nacional de desarrollo industrial.

2—**Planificación de las ciudades y de los barrios nuevos:**

En general se puede apreciar una gran influencia de tendencias europeas de planificación urbana en las realizaciones urbanísticas israelíes. Algunas bases teóricas usadas por agencias oficiales y muchas disposiciones de los Planos Directores de nuevas ciudades reflejan una extraordinaria similitud con las disposiciones británicas en cuanto a densidad, espacios abiertos, organización de vecindarios y equipo asistencial.

Además de la dificultad que causa esta práctica en el desarrollo de las nuevas ciudades, al estructurarlas en base a una organización social que no existe todavía en Israel, la adopción de normas de agrupamiento de bloques, totalmente divorciadas de la realidad físico-ambiental del país es también causa de una grave perturbación para la mejor adaptación de los colonos a los nuevos núcleos urbanos.

Al comienzo (1949) el predio típico para una familia en una nueva ciudad era de 1.000 m2. y ahora se ha reducido a 500 m2, lo que aún lo deja muy por sobre los standards de las viviendas de bajo costo en USA y en la mayoría de los países europeos. En las colonizaciones agrícolas con tenencias individualizadas, el predio medio es de 2.5 m2 por familia además del predio de cultivo.

Las nuevas colonizaciones y centros urbanos están constituídos sobre la base de concesión del terreno por 49 ó 99 años, lo que evidentemente podría facilitar cualquier modificación futura en el criterio de asignación de terrenos que parece en primera vista ser en la actualidad demasiado generosa, si se toma en cuenta la probable crisis de espacio que deberá afrontar Israel a corto plazo.

3—**La Región de Lachish:**

Esta zona representa tal vez el mejor ejemplo observado en Israel, de un Plan Regional Completo con un desarrollo urbano y rural integrado.

El área regional es de 70.000 Hectáreas, de las cuales el 40% es de suelo potencialmente fértil. El desarrollo agrícola fue posible por la construcción de un ducto de regadío de 60 km desde el río Yarkon, en el área central de Israel.

Aunque la base económica para la Región de Lachish es la Agricultura, se planificó una ciudad central sobre la base de industrias directa o indirectamente relacionadas con la explotación agropecuaria: procesos de materias primas, elaboración y transporte de productos agrícolas manufacturados, hilanderías, refinerías de azúcar, etc.

Como sistema integrado, la organización de la región se realizó a base de grupos de aldeas, que en número de 4 ó 5 rodeaban un Centro de Grupo. La distancia entre cada centro y las aldeas servidas por él es, en todo caso de posible recorrido a pie.

Cada aleda o "mishav" está constituída sobre la base cooperativa, con 75 a 80 familias, y el grupo total es de 1.600 a 2.000 habitantes. Las actividades son perfectamente coordinadas: los colonos trabajan la tierra; el Centro del Grupo provee los servicios (escuelas, pool de maquinarias, tiendas, etc.) y la ciudad central de la Región suministra los servicios asistenciales de mayor categoría (hospital, educación media, etc.) y realiza el proceso industrial de la producción agrícola.

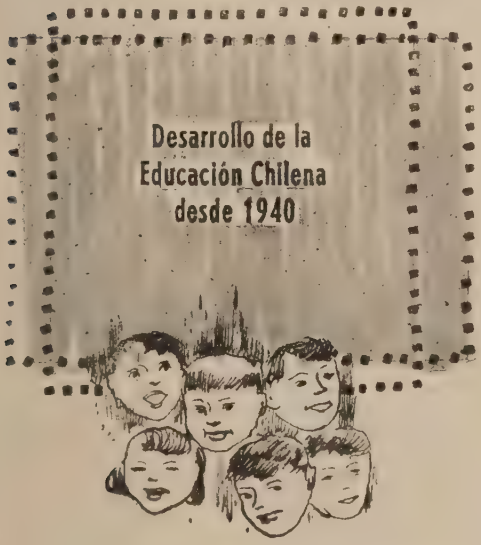
La Región fue planificada para 26.000 habitantes de los que actualmente hay 10.000 radicados en las aldeas.

La ciudad regional, Kiryat Gat, se planificó para 14.000 y en la actualidad tiene 7.000 habitantes

(pasa a la pág. 5

SIGNOS del TIEMPO

De un estudio de Erika Grassau y Egidio Orellana, recientemente publicado en el "Boletín Estadístico de la Universidad de Chile por el Instituto de Investigaciones Pedagógicas de la Universidad de Chile, extractamos los siguientes párrafos sobre la Educación Particular.



Crecimiento de la enseñanza primaria fiscal y particular.

EL estudio de las cifras revela que el número de alumnos de las escuelas primarias fiscales ha aumentado de 420.796 en 1940 a 594.687 en 1957, lo que corresponde a un aumento de un 41,3%. El aumento medio durante los 18 años estudiados fue de un 1,6%.

La población de los establecimientos particulares de educación primaria ha subido, en cambio, de 103.329 en 1940 a 286.771. El aumento al final del período ha sido, pues, de un 176,6% con respecto al año inicial. El aumento medio anual llegó al 7,0%.

Estos resultados permiten concluir que la velocidad de crecimiento de la enseñanza particular ha sido mayor que la de la enseñanza fiscal.

Como consecuencia de este proceso, la enseñanza fiscal, que en 1940 atendía al 80,3% del alumnado primario total, en 1957 sólo era responsable del 67,5%. En cambio, la enseñanza particular, que en 1940 sólo recibía al 19,7% del alumnado, en 1957 llegó a tener al 32,5%. Puede concluirse, por consiguiente, que la tendencia actual favorece a la enseñanza particular.

Si esta tendencia se mantuviese sin modificaciones en los próximos años, es evidente que la enseñanza particular continuaría ganando terreno. Basándose en las ecuaciones estimativas indicadas anteriormente, la proporción que correspondería a la enseñanza particular fluctuaría en el año 1960, entre un 39,6% y un 40,7%. En el año 1965, se encontraría entre el 45,7% y el 47,4%, con un grado de seguridad de un 95,0%. (Pág. 15).

Crecimiento de la Enseñanza Secundaria Fiscal y Particular.

El estudio de las cifras revela un crecimiento sostenido, que ha llevado a la población de los establecimientos fiscales de 28.009 alumnos en 1940 a 70.685 al término del período considerado, lo que equivale a un aumento total con relación al año base de 152,3% y a un aumento medio anual de 5,3%.

El crecimiento del alumnado de la enseñanza particular, por su parte, fue también considerable, pues subió de 16.046 alumones en 1940 a 42.910 en 1956, lo que representa un aumento de un 167,4% con respecto al año base. El aumento medio anual fue de un 6,2%. (Pág. 17).

Crecimiento del alumnado fiscal y particular de la enseñanza profesional.

El estudio de las cifras permite llegar a varias conclusiones de interés. El alumnado de las escuelas fiscales ha aumentado, en términos absolutos, de 29.883 alumnos en 1940 a 70.663 en 1956, lo que representa un aumento total de 136,9%. El de los establecimientos particulares subió de 2.527 a 8.273 alumnos en el mismo período, lo que equivale a un aumento de un 227,4%. Estas cifras demuestran

que, aunque en términos absolutos la población de las escuelas particulares es considerablemente inferior a la de los establecimientos fiscales, su ritmo de crecimiento ha sido marcadamente más acelerado. Se advierte, sin embargo, al comparar las diferencias entre años sucesivos, que el aumento ha sido muy irregular en la enseñanza particular, con grandes fluctuaciones que hicieron imposible un ajuste satisfactorio y que autorizan para pensar que ha habido una falta de planificación de conjunto o una recopilación incompleta de los datos estadísticos. En ambas series se acusa una tendencia ascendente. (Pág. 22).

Distribución del alumnado entre la Universidad de Chile y las Universidades Particulares.

El aumento medio anual para todo el período fue de 5,5%. El aumento total para todos esos años, expresado en relación al año 1940, fue de 144,0%.

En cuanto al alumnado de las Universidades particulares, se observa que aumentó de 1.806 en 1940 a 5.320 en 1956, lo que equivale a un 194,6% de aumento con relación al año inicial. El aumento medio ha sido de un 8,8%. Sin embargo la mayor velocidad de crecimiento del alumnado que concurre a las Universidades particulares se refleja, como es natural, en el aumento de la proporción de éstos en relación al alumnado superior total, la que subió de un 23,0% al principio del período estudiado, a un 27,7% al término de él. (Pág. 25).

Tendencias Expansivas de la Población Escolar

Todas nuestras conclusiones anteriores demuestran sin lugar a dudas que el sistema educacional chileno está experimentando un desarrollo acelerado que deberá ser tomado en cuenta al planificar la política educacional futura. Es evidente, sin embargo, que no todas las ramas crecen con un ritmo igual, por lo que resulta útil intentar un estudio comparativo.

Si confrontamos en primer término la población que concurre a cada una de las ramas de la enseñanza, vemos que la mayor tasa o velocidad de crecimiento corresponde a la enseñanza universitaria, la siguiente a la enseñanza media (es decir, secundaria y profesional en empate), y la menor a la enseñanza primaria.

La comparación entre la tasa de desarrollo del alumnado de la enseñanza fiscal y la del alumnado de la enseñanza particular permite comprobar que el aumento de este último ha seguido en todas sus ramas un ritmo más rápido que el del primero. Dentro de la enseñanza particular, ostenta la mayor tasa o velocidad de crecimiento la población profesional y le siguen, en orden descendente, la enseñanza universitaria, la primaria y la secundaria. Dentro de la enseñanza fiscal, ocupa también el primer lugar el alumnado profesional, seguido por el secundario y el universitario (prácticamente en empate). La enseñanza primaria queda distanciada, con un 1,6% (Pág. 29).

Tasa de crecimiento del alumnado fiscal y particular.

	Enseñanza Fiscal	Enseñanza Particular
Educación Primaria	1,6%	7,0%
Educación Secundaria	5,3%	6,2%
Educación Profesional..	8,6%	14,2%
Educación Universitaria	5,5%	8,8%

Crecimiento de las sumas destinadas a la educación fiscal en el presupuesto de la Nación.

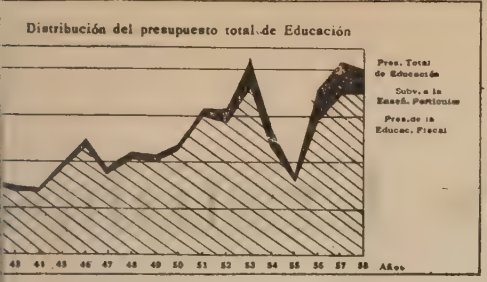
Estudiaremos, en primer término, el aumento experimentado por la cuota del presupuesto total de educación que se destina al financiamiento de la enseñanza fiscal.

Deflactando las sumas presupuestarias se comprueba que la cuota correspondiente a la enseñanza fiscal total ha experimentado un aumento de 137,8%, que corresponde a un aumento medio anual de 7,7%. Ambos aumentos son menores que los observados en el presupuesto total de Educación, lo que autoriza para pensar que una mayor proporción de dicho presupuesto ha debido destinarse, durante los últimos años, a otros fines.

El hecho de que el crecimiento de la parte destinada a la enseñanza fiscal no haya seguido el mismo ritmo, no significa necesariamente que la situación real haya desmejorado. Para determinar si ha ocurrido esto último, la mejor indicación puede obtenerse calculando la cantidad de dinero por alumno recibida por la enseñanza fiscal. Se observa que la situación se mantuvo estacionaria, con leves fluctuaciones, desde 1940 a 1950. Entre 1951 y 1953 pareció insinuarse una leve mejoría, que desapareció luego, para caer en 1955 a un nivel más bajo que el original y volver a éste en 1956, último año para el cual disponemos de datos. Resumiendo, puede concluirse que el presupuesto fiscal por alumno para los colegios del Estado tiende a permanecer, a despecho de algunas fluctuaciones, en su nivel original, o sea, entre tres y cuatro mil pesos de 1950 (por alumno).

Distribución de los fondos entre la enseñanza fiscal y particular.

Como vimos en el capítulo anterior, la educación particular ha alcanzado en nuestro país un desarrollo considerable y ha extendido el campo de sus actividades prácticamente a todas las ramas y niveles de la enseñanza. Originariamente su financiamiento se hizo exclusivamente a base de los derechos que pagan los padres por la educación de sus hijos, o bien con ayuda de las donaciones y contribuciones de los individuos o grupos interesados en su fomento y difusión. En los últimos años, el Estado no sólo ha reconocido oficialmente su existencia, sino que ha comenzado a contribuir a su sostenimiento. En consecuencia, resulta interesante investigar en qué proporción se distribuyen los fondos del presupuesto total de educación entre



[52]

enseñanza fiscal y la particular.

Sin duda, habría convenido analizar la distribución del aporte en forma detallada, según las ramas que se benefician con él. Desgraciadamente, la redacción de las partidas presupuestarias hace imposible separar las sumas que se dedican a la enseñanza primaria de las que se destinan a la enseñanza secundaria y a la enseñanza profesional. Esto obliga a considerar estas tres ramas en conjunto. En cambio, los fondos que se destinan a la enseñanza universitaria particular aparecen perfectamente individualizados, lo que permite estudiarlos separadamente. (Pág. 52).

Aumento de las subvenciones a los establecimientos particulares de enseñanza primaria, secundaria y profesional.

El cuadro adjunto permite apreciar el aumento que han experimentado en el lapso de 19 años las sumas destinadas a subvencionar la enseñanza primaria, secundaria y profesional particular. Expresadas en pesos de cada año, ellas han aumentado de $ 8.236.000 en 1940 a $ 6.080.644.000 en 1958. Si deflactamos estos valores, según se ha hecho en la segunda columna del cuadro aludido, este crecimiento resulta menos fantástico, pero siempre considerable. De 42.020.000 pesos de 1950, a que ascendían esas subvenciones en el primero de los años mencionados, han llegado en 1958 a 401.257.000 pesos. Esto equivale a un aumento total durante ese período de 854,9% con respecto al año base, y a un aumento medio de 47,5%. Si se exceptúan los años 1941, 1944 y 1945, el valor real de estas subvenciones ha crecido sostenidamente y, en consecuencia, puede afirmarse que no sólo se han defendido exitosamente de los efectos de la depreciación monetaria, sino que han ganado terreno, aunque con un ritmo desigual.

Podría argumentarse, no obstante, que este aumento es aparente por cuanto en el intervalo considerado ha crecido también la población estudiantil que acude a los establecimientos particulares de enseñanza. Para aclarar esta duda conviene calcular la subvención por alumno que ha estado recibiendo la enseñanza privada.

El significado general de estas conclusiones es claro. A juzgar por las cifras, ha existido evidentemente en las esferas de gobierno el deseo de incrementar el aporte fiscal al sostenimiento y desarrollo de la enseñanza particular en las ramas secundaria y profesional.

Aumento de las subvenciones a las Universidades particulares.

El aumento de la ayuda fiscal ha sido aun más considerable en el campo de la enseñanza superior. Es digno de notarse que hasta 1941, ésta se desarrolló sin subvención del Gobierno y que las primeras partidas dedicadas a ella aparecen sólo en el Presupuesto correspondiente a 1942, el que, por lo mismo, ha debido ser tomado como base para nuestros cálculos. A partir de ese año, las subvenciones aumentaron de 890.000 a $ 1.770.040.000 en 1958. Deflactando estos valores, el crecimiento llevó el aporte fiscal de 3.145.000 a 116.804.000 pesos de 1950. Expresado en porcentaje, el aumento durante el lapso considerado fue de 3.614,1%, lo que corresponde a un aumento medio anual de 207.5%. Se ve que la protección del Estado, que se inició en 1942, ha crecido en forma acelerada desde entonces.

La subvención por alumno que han estado recibiendo las Universidades particulares, ha subido de 1.780 pesos de 1950 en 1940 a 15.960 en 1956. El aumento total con relación al año base alcanzó por consiguiente, a un 796,6%.

Proporción en que se distribuye el presupuesto total de educación entre la enseñanza fiscal y particular.

El análisis anterior puso de manifiesto que el aporte fiscal al mantenimiento de la educación particular ha ido creciendo a través de los años con mayor velocidad que el presupuesto destinado a la enseñanza fiscal. Este hecho hace suponer que la proporción que se dedica a subvenciones ha debido ir cambiando también. Los datos contenidos en los cuadros anteriores permiten verificar esta hipótesis.

Si expresamos los aportes fiscales a la enseñanza particular en porcentajes del presupuesto total de educación correspondiente a cada año, observamos que éstos han oscilado alrededor de un 3,0% entre 1940 y 1951. A partir de 1952 se elevaron por encima del 10,0%, llegando en 1957 a un 14,6%, lo que comprueba la exactitud de nuestra suposición. (Pág. 56).

CONCLUSIONES

2) En cuanto al alumnado que concurre a las diversas ramas de la enseñanza, se observa en todas ellas un crecimiento acelerado, aunque desigual. Este incremento no basta, sin embargo, para absorver el déficit de arrastre que se ha comprobado, ni mucho menos para satisfacer plenamente las necesidades educacionales del país. Es indispensable, por consiguiente, redoblar los esfuerzos para hacer accesibles a todos los niños los beneficios del saber y de la cultura.

3) Existe en el país un sistema de educación particular que ha alcanzado un desarrollo considerable en el los últimos años. Durante el período considerado su ritmo de crecimiento ha sido más rápido que el de la enseñanza fiscal en todas sus ramas. El ímpetu adquirido por la enseñanza particular se debe a la acción de las fuerzas expansivas que operan dentro del sistema y a la incapacidad en que se encuentra la enseñanza fiscal para atender a todos los jóvenes que demandan educación. En cuanto a su orientación, llama la atención que las tendencias predominantes en ella hayan sido sensiblemente iguales a las que se observan en la enseñanza fiscal (pág. 83).

Unidad de los Cristianos

GRANITOS de trigo hacen grandes cosechas. Hace un año S. S. Juan XXIII, en una alocución que conmovió al mundo entero, anunciaba la convocación de un Concilio Ecuménico dedicado especialmente al problema de la Unión de todos los cristianos dentro de la única Iglesia de Cristo. No se equivocaría tal vez quién atribuyera a una humilde iniciativa de principios de este siglo una poderosa aunque invisible influencia sobre este acontecimiento.

El año 1908, del 18 de enero (fiesta de la Cátedra de S. Pedro en Antioquía) al 25 del mismo mes (fiesta de la conversión de S. Pablo) un grupo de protestantes y católicos, a iniciativa de Spencer Jones, pastor anglicano, rezaron juntos a su "Padre de los Cielos" para que "todas sus ovejas se reúnan en un solo redil". Dos años más tarde, S. Pío X aprobada y bendecía esa "OCTAVA DE ORACIONES PARA LA UNIDAD CRISTIANA".

A los pocos años ese movimiento, visiblemente inspirado por Dios, había recibido acogida en amplísimos círculos protestantes, en la Iglesia Ortodoxa y en la Iglesia Católica entera. Actualmente esta campaña de oraciones está acompañada en muchos países por una serie de conferencias destinadas a ilustrar a los fieles acerca de los múltiples aspectos del problema de la Unión.

En su deseo de contribuir al éxito de una corriente espiritual que tanto puede para la Unidad cristiana, "Mensaje" consagra en este número varios artículos y notas a los protestantes y ortodoxos. Espera que un mejor conocimiento mutuo abrirá camino a una verdadera y profunda unión en Cristo y su Iglesia.

CRISTIANOS DESUNIDOS

por Ignacio Vergara T., S.J.

EL Domingo 13 de Septiembre del año pasado hubo en Santiago un desfile que llamó la atención de la ciudad por su orden y número. Fue la manifestación pública de una de las 57 iglesias protestantes de Chile, llamada Iglesia Metodista-Pentecostal, que celebraba sus 50 años de vida. Los diarios no le dieron importancia por haber coincidido ese hecho con el lanzamiento del "Lunik" que polarizó toda la atención de la prensa.

La celebración de ese día tuvo como sede principal el templo central de esa iglesia, ubicado en la calle Jotabeche, donde asambleas generales y concentraciones reunieron a delegados venidos de todo el país e invitados de honor. Las reuniones principales se efectuaron el Sábado 12, mañana y tarde, con un lleno completo: unas 2.000 personas de las cuales 150 llevaban sus instrumentos músicos que dieron a dichas asambleas un carácter especialmente bello. La reunión plenaria del 12 se inició con la Canción Nacional, a la que siguió una presentación de las delegaciones de la iglesia Metodista-Pentecostal de todo el país, y adhesiones de algunas otras iglesias en unión con ella. Entre los invitados de honor estaban los diputados Martínez Camps, Hermes Ahumada, el Vicepresidente de la Cámara, L. Morales Adriazola, y el Alcalde de Quinta Normal que profesa el protestantismo. El diputado Martínez Camps hizo uso de la palabra en el interior del templo a nombre del partido radical asegurando que, aunque dicho partido no se halla ligado a ningún credo, sin embargo respeta todas las creencias y no podía menos de felicitar, a nombre del mismo, la labor de la iglesia pentecostal por su acción moralizadora en el pueblo.

Pero la celebración del aniversario culminó con el magno desfile que partió de Plaza Almagro y tenía como término el templo central; recorriendo las primeras cuadras de la calle Lord Cochrane y gran parte de la Alameda. La manifestación fue grandiosa: 16 cuadras compactas que cubrían el centro de la Alameda, con un total aproximado de

12 a 14 mil personas. El desfile lo encabezaban 25 filas de pastores y dirigentes máximos de la iglesia, a los que seguían dos cuadras y media de 800 músicos (500 hombres y 300 mujeres); 120 ciclistas; y la nota pintoresca de una "golondrina", de las que se usan en las mudanzas, con un grupo de ancianos y niños cantando, que cerraba el desfile.

La manifestación, por su organización, orden, entusiasmo y recogimiento fue perfecta. Los sentidos cantos, acompañados por el imponente número de instrumentos de música retumbaban en la angosta calle Lord Cochrane: era algo que llegaba al alma. Esa tarde, la atención de los pobladores de barrios populares estuvo concentrada en el espectáculo de esa cantidad inmensa de gente sencilla que vaciaba las micros en los alrededores de Plaza Almagro: señoras con sus guaguas en brazo, niños de la mano, hombres y jóvenes con sus guitarras, himnarios, Biblias, estandartes, banderines, altavoces, enfermos llevados en peso, campesinos venidos desde lejos, etc.

Esta gran manifestación de fe no puede menos de hacernos pensar a los cristianos de todos los credos; pues la división entre los cristianos es el peor escándalo que estamos dando al mundo. El Señor nos recomendó por sobre todo la unidad; y esa unidad no la tenemos; nos mandó la caridad como la nota distintiva de "su" iglesia, y esa caridad no se manifiesta como debiera. El hecho que vengo comentando, puede hacer abrir los ojos a tanta gente que todavía no ha caído en la cuenta de la profunda división religiosa existente en nuestro país; tal vez la más grande en América del Sur.

Los censos generales de la República son reveladores en este sentido. Cuando apareció la primera división apreciable de credos, en 1920, el número de protestantes de Chile llegaba a 54.000 (1,4% de la población); en 1930 subió a 62.000 (1,4%); en el censo de 1940 llegó a 119.00 (2,3%); y en el último censo general, de 1952, ese número subió a 240.000 (4,06%) inscritos oficialmente como protestantes. Sobre esa base, podemos estimar a unos 540.000 el número actual de los protestantes de Chile. Esto equivale a un 8% de la población del país correspondiente sólo a los inscritos sin contar todas esas personas que de una u otra manera se hallan ya en la órbita de influjo del protestantismo.

Es de notar que el protestantismo comenzó con fuerza hace precisamente 50 años, con la aparición de los Pentecostales, la llegada de los Bautistas, la acción del Ejército de la Salvación que entonces se iniciaba, etc. Y podemos decir con verdad que el protestantismo en Chile está en el período de su máximo desarrollo; de tal manera que, si se tomara en cuenta únicamente el factor número y se prescindiera por un momento de otros elementos sociológicos que ciertamente tienen su influencia —y de los insondables designios de Dios—: antes de 50 años más, todo Chile debería ser protestante.

En la actualidad hay en Chile más de 3.200 lugares controlados de culto protestante; mientras las parroquias son 549.

En los últimos 5 años, las tres iglesias pentecostales más fuertes han aumentado en 282 sus lugares de culto; y no cuento la infinidad de pequeñas iglesias independientes que se han ido formando, ni tampoco el movimiento siempre creciente de prosélitos que han juntado los Testigos de Jehová.

★★★★★

Creo que todo esto nos ha de hacer meditar. Es un hecho, que muy pocas personas, sobre todo en el pueblo humilde, se pasan al protestantismo por haberse planteado el problema de una manera intelectual. La mayoría de los chilenos se "dice" católica y bautiza a sus hijos (89% según censo de 1952). De ellos muy pocos practican, (tal vez un 15 o un 20%); quedando un 70% de católicos nominales, entre los cuales está precisamente el campo de avance protestante. Y en ese 70% ciertamente el problema no se plantea de una manera intelectual.

Después de varios años de contacto con personas y familias que se han visto envueltas en el problema, he llegado a las conclusiones siguientes:

La primera causa que origina el paso del catolicismo nominal al protestantismo parece ser de **orden práctico.** ¡Cuántas veces se oye decir entre personas del pueblo: "Yo antes era un borracho; ahora no tomo desde que me hice evangélico". Otros desesperados por este vicio hacen prueba para ver si es efectivo lo que han oído. Uno dirá: "Me gustó la música, los cantos en sus reuniones; me convidó un amigo; yo fuí; después volví a ir, primero por curiosidad; pero ahora por convencimiento"... A lo mismo se reducen los motivos siguientes: "ellos se preocuparon de mí cuando me ví en la necesidad, cuando estuve sin trabajo; me visitaron cuando estaba enfermo. Ellos fueron los únicos. Ahora, cuando voy al culto me saludan, se interesan por mi familia"...

La segunda causa halla su respuesta en el fondo de **religiosidad** del pueblo; sobre todo del pueblo humilde que tiene una verdadera sed de Dios. Y oímos decir frecuentemente: "Yo antes no conocía el Evangelio; nunca me había sentido salvado. Antes iba a Misa, pero no entendía; todo el cristianismo me parecía algo hueco"... Hay en el pueblo una apatía religiosa, por falta de cultivo espiritual, por ausencia de medios que activan su religiosidad por eso el primero que llega se consigue adeptos sin mayor dificultad.

La tercera causa es la fuerza que **el Evangelio** tiene en si mismo como Palabra de Dios. Jesús, cuando se dirigió por primera vez a los hombres, los atrajo con una fuerza irresistible; por eso se vió el caso de hombres maduros que lo dejaron todo para ponerse incondicionalmente a su servicio; gente que pasaba dos y tres días sin comer para oír la Palabra viva que por primera vez resonaba en el mundo. Esa Palabra no ha perdido su fuerza; a muchos no ha llegado nunca tal como fue lanzada.

Muchos conocen el cristianismo; pero conocen de él más las prácticas aisladas que el mensaje salvador. La palabra viva del Evangelio hace verdaderos milagros en los hombres que la reciben: es verdaderamente como la semilla, como el fermento, como la luz... Desgraciadamente ese 70% de personas de que hablé más arriba, no conoce el Evangelio; y lo ansía sin saberlo.

La experiencia inversa de lo que vengo diciendo también es reveladora. Los motivos que han tenido

las personas que han vuelto a la Iglesia Católica no están siempre relacionados con un dogma, con una razón intelectual. Esa vuelta no es el resultado de una reflexión intelectual, sino de una experiencia vital. Esta experiencia es: la labor abnegada de un cristiano verdadero que se preocupó de él en su desgracia; el ejemplo de una vida consagrada a Dios y al bien de los hombres, en la persona de una religiosa que lo cuidó en el hospital; el contacto con una familia católica de veras y consciente de su fe vivida, durante una colonia de vacaciones. Un obrero que había militado en el partido comunista y que sin embargo se decía católico, recibió un día la ayuda de dos familias obreras igual que él, mientras se instalaban en una población de emergencia; esas dos familias, desde hacía tiempo formaban parte de una pequeña comunidad católica que se reunía semanalmente a leer y recibir la explicación del Evangelio; no tenían muchas prácticas piadosas, pero se dieron cuenta que su vecino que también se estaba instalando, no tenía quién le ayudara a levantar su pieza, y que ésta, por falta de la madera necesaria tenía todo un lado abierto. Las dos familias cristianas le llevaron unas tablas que ellas tenían y ese mismo día la pieza quedó cerrada; el invierno comenzaba; la familia durmió sin frío a partir de esa noche. Este hecho bastó. El dueño de casa preguntó después en confianza a uno de los que habían prestado su ayuda desinteresada, el motivo de ello. El le confesó: "eso es lo que manda el Señor: prestar un servicio de corazón, como al mismo Señor; eso es lo que hemos aprendido en el Evangelio. El dueño de casa pidió que lo admitieran al grupo; se le dijo que con todo gusto; y desde ese día es un cristiano militante, ejemplar, cuya única preocupación es difundir el Evangelio entre los demás.

Ejemplos como este podría contar muchos. No hay que extrañarse de que el Evangelio vivido haga tales mundanzas. Recuerdo la alegría que mostraba una familia que había pasado 9 años entre los Testigos de Jehová, pero que mantenía la nostalgia de su antigua fe cristiana aprendida en la Iglesia Católica; esa alegría fue desbordante cuando puestos de nuevo en contacto con los cristianos de una pequeña comunidad ferviente, se dio cuenta que el Evangelio era el alma de esa comunidad. Un obrero que durante muchos años estuvo buscando el cristianismo en diferentes iglesias protestantes y en el comunismo, lo halló en otra comunidad de católicos sinceros, que se habían dado cuenta que su fe no podía fundarse en prácticas aisladas, y en otros substitutos o devociones externas, sino en una práctica fiel de las enseñanzas de Jesús tal como las exige el Evangelio.

★★★★★

No son las razones de orden intelectual, teológico, las que deciden generalmente el paso al protestantismo; sin embargo estas razones entran en juego después de haber dado ese paso, por la reflexión.

Es evidente que razones teológicas nos separan a los cristianos. Se vienen discutiendo por ambos lados —católico y protestante—, desde la Reforma del siglo XVI, y se seguirán discutiendo; y las razones de una parte no convencen a la otra. No voy a poner la lista de doctrinas que nos separan; lo único que he de notar es que todos apoyamos esas doctrinas en la Biblia. Y la Biblia es una, es la palabra de Dios mismo que ha hablado a los hombres.

Es un hecho que, después de varios siglos, ni los católicos han podido convencer a los protestantes, ni estos a los católicos. Podríamos darnos mutuamente todas las razones, apoyándolas sinceramente en la Biblia, y tal vez el acuerdo no llegaría. Hay en la actualidad en el mundo una masa aproximada de 250 millones de protestantes y de más o menos 500 millones de católicos. Muy difícil sería pensar que todos ellos —por ambos lados— están de mala fe..., o que todos son unos ignorantes. No creo que todos los protestantes piensen que la convocación que el papa Juan XXIII ha hecho de un concilio universal, responda a torcidas intenciones. Como tampoco sería justo decir que el encuentro de Amsterdam o de Evanston no respondía a la mejor buena fe del mundo protestante.

Por otra parte, es sabido de todos que tanto católicos como protestantes tienen, a través de todo el mundo, pensadores de primer orden. No creo que todos los hombres de estudio católicos consideran como "subjetivamente herejes" a todos los protestantes; ni creo que los pensadores protestantes dirán que todos los católicos son unos "idólatras", por el hecho de poseer alguna imágen.

Conocemos las universidades protestantes de Alemania, Inglaterra, y USA; sus institutos bíblicos, facultades de Teología, revistas, libros de primer orden, publicaciones de toda índole. El Diccionario de Kittel sobre la Biblia, que han ido publicando a través de varios años los mejores pensadores protestantes de Alemania, es lo mejor que existe en la materia y ningún erudito en la Biblia lo puede desconocer, sea católico o protestante. Sabemos además que muchos pastores de la iglesia anglicana y otras, se sirven ordinariamente de los libros publicados por teólogos católicos france-

ses o alemanes. Existe todavía el movimiento de Oxford y el de Hilversum, de acercamiento mutuo entre protestantes y católicos. A pesar de todo ésto, no se da el paso decisivo. La unidad cristiana sigue amenazada. ¿Será que las razones intelectuales no son las únicas? Como hay entre los católicos personas consagradas a Dios en la vida religiosa y misionera; las hay también en la iglesia protestante; para ello baste citar el caso de las comunidades de Taisé en Francia, y de Nashdom y Cowley en Inglaterra y USA.

Los misioneros protestantes muertos hace pocos años entre los Aucas, y otros muchos casos similares, seguramente no se internaron en la selva, después de haber dejado su patria y sus comodidades, únicamente por el deseo de un lucro material fácil. Ejemplos hay entre nosotros: como el de esa empleadita de casa particular, que prefirió perder su empleo para no poner en peligro su fe, cuando su patrona católica la obligaba a ir a Misa, cosa que no estaba en su conciencia cumplir. Un profundo convencimiento de sinceridad era el que movía a una señora muy pobre, que al no tener ropa, pedía prestado un abrigo a su vecina y, sin zapatos, se iba dos veces por semana al culto, porque sentía que no debía faltar por ningún motivo. El pastor M. Umaña, cuando invitó a participar en el desfile aniversario de su iglesia, dijo: "Iremos, no para dar impresión de número, sino para agradecer todo lo que el Señor ha hecho con nosotros", y sin duda decía ésto sinceramente.

Igual cosa podríamos decir de millares de católicos que jamás han puesto en duda la sinceridad cristianismo es algo más que una pura devoción de su fe; de muchos que están seguros de que el externa, o una imagen de papel. Muchos lo han dejado todo para seguir a Cristo; han jugado su vida por entero, sin esperanza de recuperación.

Susana Dietrich, la autora del libro tan interesante "Los Designios de Dios", y que pertenece a la iglesia calvinista de Francia, dijo hace poco tiempo atrás a su paso por Chile: "Sería un error el pensar que el protestantismo consiste en los bailes y saltos o en las prédicas callejeras improvisadas y desprovistas de fondo doctrinal; o pensar que el catolicismo consiste en medallas, mandas e imágenes". Basta asistir a una reunión pentecostal que culmina en un simple baile, para comprender que el Espíritu de Dios llenó el alma de su Iglesia de una manera mucho más seria y más grandiosa; como da pena también comprobar que para mucha gente que se dice cristiana, ese cristianismo lo hacen consistir en unas cuantas devociones-substitutos. Cristo vino a la tierra y murió por otros fines mucho más grandes.

★★★★★

Ante esta realidad que he tratado de delinear, me parece que la razón última radica en **el misterio de la Iglesia de Cristo.** Y este misterio lo hemos de respetar por sobre todo. El misterio es Cristo mismo que se encarnó tomando lo más humano que tiene el hombre como es su condición de mortal, con todas sus miserias, menos el pecado (Hebr. 4,15;2.10 ss); y ese Cristo sigue viviendo a través de los siglos en la Iglesia, que es su cuerpo (Colos. 1,18); la Iglesia es el Cristo completo según el plan redentor de Dios.

★★★★★

Creo oportuno aclarar aquí un posible mal entendido. De ninguna manera se puede deducir de lo dicho que sea indiferente el pertenecer a un grupo u otro de cristianos, ni que todos están en la misma relación con la Iglesia de Cristo. Puede uno estar sin culpa en el error o estar sin gran mérito y aun con graves defectos en la verdad.

Si bien es cierto que históricamente las causas sentimentales influyeron más que las intelectuales en la división de los cristianos, no lo es menos que hay un conjunto de verdades que se han de aceptar para entrar al reino de Dios. Lo difícil es determinar cual es el mínimum de verdades necesarias en qué han de convenir todos los discípulos fieles de Cristo y cómo se puede facilitar esa aceptación sin unirle otras prácticas no esenciales. Hay que distinguir en lo religioso lo trascendente e invisible de lo institucional y visible. Ambos elementos son necesarios y queridos por Cristo pero no es fácil determinar el grado de cada uno. Pueden los católicos haber exagerado lo institucional y dificultado así la aceptación de lo trascendente por los protestantes, quienes a su vez talvez han menospreciado en exceso lo institucional con peligro de menoscabar lo esencial.

Hay en todo este un misterio, pero hay algo innegable y en que Pedro es la piedra fundamental dada como cabeza visible de la Iglesia y el católico puede estar seguro que, si bien en la barca de Pedro puede haber entrado agua que conviene "achicar", en ella no naufragará.

Lo más lamentable es que estamos dando un escándalo al mundo no cristiano; a ese mundo formado por la mayor parte de la Humanidad. Ese escándalo es nuestra desunión, nuestras mutuas críticas; nos estamos mordiendo continuamente unos a otros. El mundo materialista de hoy espera una respuesta; y los únicos que podemos darle ese respuesta de esperanza, somos los cristianos; esperanza de una redención, de un porvenir feliz, de una vida en medio de esta muerte lenta de odios, divisiones, desconfianzas. Ya estamos viendo al mundo que desde hace tiempo se viene construyendo sin Dios, sin esperanza; a ese mundo el único que puede darle una respuesta es el cristianismo. El cristianismo es el único que puede darle un alma a ese mundo de materia.

El mandamiento del Señor fue como un testamento al partir: "Que os améis unos a otros. Que del modo como yo os he amado a vosotros, así os améis recíprocamente. En ésto conocerán que sois discípulos míos", (S. Juan 13,34-35). El distintivo entre los cristianos es la unión, la comprensión, la ayuda mutua: todo ésto es llamado "caridad"; la caridad es algo tan importante en el cristianismo que sólo por ella serán reconocidos los verdaderos cristianos. Ahora bien, la caridad **no está tanto en el orden de las ideas,** como en él **de la vida.** Jesús quiso que los cristianos se distinguieran externamente de los demás por la caridad. Por eso yo deberé estar dispuesto a dar mi vida por defender el modo de pensar de mi prójimo; por respetar sus opiniones, su sinceridad. Esto significa que por sobre todo ha de estar la caridad.

¿No será este el motivo por el cual el Señor ha permitido una división en su Iglesia? Tal vez lo que El quiere es una **purificación de su Iglesia**, porque la caridad se ha descuidado. Tal vez El quiere que esta purificación se haga en nuestro siglo materialista que amenaza destruirlo y devorarlo todo. Recordemos que al iniciarse el Protestantismo, la Iglesia Católica tenía una verdadera necesidad de ser reformada; y está reforma vino en Trento. No porque sus elementos espirituales, eternos, hubieran fallado, sino porque la Iglesia está formada por hombres y éstos, sí, pueden fallar. La presencia en la Iglesia de diferentes corrientes, es lo que constituye el verdadero misterio del plan de Dios. El Señor de un mal puede sacar un mayor bien. La aparición de estas divisiones en el seno de la Iglesia ¿no pudo responder a la necesidad de volver a los valores esenciales del cristianismo, en contraposición a los elementos accidentales que se habían sobrepuesto? Recordemos que la filosofía nominalista y las doctrinas pelagianas habían dejado honda huella en la Iglesia del siglo XVI. En una época en que todo se llegó a centrar en devociones, prácticas externas, figuras, ceremonias —casi todo humano— se sintió la necesidad de volver a los verdaderos valores del cristianismo tal como los presenta la palabra eterna de Dios encerrada en la Biblia (que hasta entonces había sido un libro cerrado, de eruditos); de volver al conocimiento del plan de Dios, de la redención y su participación activa y consciente en ella; a la necesidad de una vuelta verdadera a Dios por la fe sincera y un cambio de vida realmente cristiana.

La verdadera Iglesia de Cristo comenzó con Abraham, 18 siglos antes de la venida de Jesús al mundo, y culminará con el triunfo del Apocalipsis. La Iglesia es el verdadero "pueblo escogido", del cual ese otro pueblo histórico no era más que un comienzo y una figura. "No todos los descendientes de Israel son israelitas; ni todos los del linaje de Abraham son por eso sus hijos" (Rom. 9,6-7), decía el apóstol Pablo a los primeros cristianos, haciéndoles ver con eso que los verdaderos componentes del pueblo de Dios —que se inició con Abraham— son los que han aceptado la alianza eterna.

A través de la Historia podemos ver las vicisitudes por las que ha ido pasando este pueblo de Dios desde Abraham hasta nuestros días. ¡Cuántas dificultades tuvieron que soportar los antiguos Patriarcas para lograr la unidad de ese pueblo que comenzaba, y después de muchos años en el "silencio de Dios", ese pueblo dejado a la suerte de los acontecimientos humanos y a las pasiones de los hombres, surgía de nuevo guiado "por la mano fuerte y el brazo extendido" del Señor que lo liberó del cautiverio de Egipto atravesándolo por un largo desierto, no sin prevaricaciones y luchas. Y el "pueblo de Dios", se vió dividido profundamente y desde entonces errante por el mundo, cuando el Señor lo liberó a su suerte, al no haber querido oir la voz de los Profetas que clamaron con energía en nombre de Dios. De ese pueblo, sólo "un pequeño resto" (Isaías), permaneció fiel. Y ¿no fueron los apóstoles mismos los que, recordando la advertencia del Señor sobre la aparición de falsas doctrinas y guías extraviados, advirtieron a los primeros cristianos del peligro de extraviarse y dividirse en el seno mismo de la Iglesia? (1 Cor. 1,10 ss; Stgo. 5, 19; Judas 1,4;1 Juan 2,18; etc.).

Esta es la historia del "pueblo de Dios", hasta que llegue "el día del Señor". La Iglesia está hoy dividida como lo estuvo en épocas tan terribles de su Historia. Y ésto es lo que nos ha de hacer pensar, a nosotros los cristianos. Porque la división este gran escándalo que estamos dando a todo el mundo, se debe a nuestra culpa. De Israel primero dijo con pena el apóstol Pablo: "...gracias a su transgresión, obtuvieron los gentiles la salvación. Y si su caída es la riqueza del mundo, cuánto más no lo será su plenitud, porque si su reprobación causó la reconciliación del mundo ¿qué no será su reintegración sino una resurrección de muertos? Porque, no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no presumáis de vosotros mismos: El endurecimiento vino a una parte de Israel, hasta que entre la plenitud de las naciones; y entonces todo Israel será salvo..." (Rom. 11,11 ss.).

Llevamos cuatro siglos desde la escisión protestante, que ha sido tan sensible en la Iglesia. Es sólo una etapa de los planes de Dios sobre su pueblo que lleva 4.000 años de marcha por este desierto del mundo.

El Señor puede hacer venir una aurora llena de esperanzas para su pueblo. Si es necesario El hará milagros, como los hizo en otro tiempo en el pueblo santo; puede enviar nuevos Profetas que emulen la valentía de un Elías, de un Isaías o de un Daniel; puede renovar las maravillas de Pentecostés, llenando los corazones de los cristianos con su Espíritu, capáz de "renovar toda la faz de la tierra".

De nuestra parte, todo será poco lo que hagamos para "escudriñar" lo que dice el libro santo, la Biblia, sobre nuestra Historia. Hemos de dar a conocer el Libro, que aun hoy día permanece cerrado para muchos que se dicen cristianos. No hemos de descansar hasta verlo en todos los hogares ocupando el sitio de honor que le corresponde. No sacaremos nada con toda otra práctica si primero cada cristiano no conoce el Mensaje del Evangelio; mensaje que no ha perdido su fuerza después de 20 siglos de existencia; y mientras ese mensaje no tome una realidad viva que nos introduzca de lleno en el misterio de Cristo que se está realizando en medio de nosotros.

Nos hallamos ante el misterioso plan de Dios sobre nosotros; por eso nuestra posición —de católicos y protestantes— no puede ser de lucha en contra; nuestro trabajo no ha de ser medido con el criterio de pérdidas o avances parciales. El Señor nos mandó amar aun a los enemigos; ¿cuánto más no nos hemos de amar los que llevamos el mismo nombre de seguidores de Cristo? Otro es el enemigo común en el siglo de hoy, para que estemos perdiendo nuestros efectivos entre nosotros. El materialismo ateo todo lo amenaza hoy con los descubrimientos inauditos que él empleará para su causa: llámense antibióticos, DDT, sputnik o cohetes a la luna. Tal vez quiere el Señor que presentemos a un mundo sin esperanza el testimonio vivo de un mensaje del amor de Dios a la Humanidad.

Los Pentecostales Puertorriqueños en Nueva York

por Renato Poblete, S.J.

En 1959 las Iglesias pentecostales cumplieron 50 años de existencia en Chile. En el acto de clausura desfilaron más de 12.000 personas, precedidas por un bosque de banderas y un conjunto de más de 600 guitarras. Ellos onstituyen aquí en Chile el grupo más numeroo de todos las sectas protestantes. Esta misma italidad se encuentra en otros países. A cualquier ersona que recorra las calles de un barrio puerorriqueño en Nueva York, le llamará la atención er almacenes convertidos en cultos protestantes: os "Store-Front-Churches".

En los límites de una pequeña parroquia católica, al iniciar esta investigación, existían 14 "Storeront-Churches". Después de año y medio habían egado a 27.

En algunas manzanas se pudo contar hasta 8 ugares de culto.

Para poder estudiar de un modo científico la notivación en la formación de estos grupos, el nvestigador se convertió en un asiduo visitante e los "store-front-churches". Su presencia no camió el campo que quería observar ya que estos rupos están acostumbrados a recibir toda clase de visitantes, y ven en ellos seres en busca de un renacer religioso. De allí que todo visitante es inmediatamente bienvenido y después de un tiempo se le toma como uno del grupo.

La investigación estuvo basada en el estudio de casos y en entrevistas informales. Eso presuponía crear un clima de mutua confianza, ser aceptado como amigo. Felizmente, los miembros no tenían ninguna dificultad en contar la historia de su conversión. Lo consideran como un "testimonio" dado a la obra que el espíritu ha hecho en ellos. Sin embargo en un comienzo fue difícil encontrar lo que se buscaba. Así por ejemplo cuando se preguntaba "¿Por qué se hizo Ud. Pentecostal?", la respuesta era: **"porque el espíritu descendió sobre mí"** o bien: **"Yo era un gran pecador pero un día el espíritu me tocó; me sentí un hombre diferente".** Con este tipo de respuesta no se podía hacer un estudio sociológico: la relación de una experiencia religiosa, basada en un contacto con el Espíritu Santo, no puede ser estudiada empíricamente.

Se tuvo pues que cambiar la pregunta: "¿Por qué vino Ud. aquí la primera vez? ¿Qué es lo que lo atrajo? ¿Por qué asistió nuevamente a las reuniones?

La primera constatación fue que cerca de un 90% de todos los entrevistados habían sido bautizados en la Iglesia Católica, pero que tenían de ella un conocimiento muy rudimentario. No parece haber ninguna base para suponer que el fenómeno de su conversación al protestantismo es algo intelectual en el sentido de protesta contra la Iglesia. Más aún, con la rara excepción de los pastores, tampoco tienen clara idea de las creencias de la secta. Todos saben que la Biblia debe ser tenida como la única norma de su vida (tienen una concepción extremadamente fundamentalista de la interpretación de la Biblia) pero el cuerpo sistemático de creencias es pobre.

Pese a su espontaneidad, los testimonios son en cierta medida estereotipados. Cada uno de los convertidos parece haber oido tantos testimonios que pone el suyo dentro de los marcos ya comunes. Siempre será la historia de... "me gustaba beber... llevaba una vida pecaminosa con mujeres..., estaba desviado... pero un día recibí el Espíritu, conocí la palabra". Siempre se consideran como grandes pecadores, como si de este modo desearan exaltar más el poder del Espíritu que los trajo al buen camino. Por lo demás este modo de expresar la conversión corresponde a un paso bastante común en la psicología religiosa: Conciencia de pecado-conversión-regeneración.

La conversión como tal, se da después de cierto tiempo de asistencia a las reuniones. El bau-

tismo del Espíritu —la experiencia de haber recibido el Espíritu— no acontece a las inmediatas de la recepción como miembro de la secta. El investigador estaba interesado sobre todo por éste período "pre-conversión", el período en el cual la persona comienza a ir a la secta. Quería descubrir por qué se había ido la primera vez a los servicios y por qué se había vuelto. Las respuestas recibidas presentaron sólo cierta uniformidad y posiblemente estaban menos afectadas del estereotipo de que hablamos. "La primera vez que vine aquí me llamó la atención: me dieron la mano y me saludaron", "un amigo me invitó y la gente me llamó "hermano"; "Una vez oí la predicación en la calle, después me dieron un volante, fueron muy atentos y muy cariñosos". Otro decía: "yo estaba perdido aquí, un amigo me invitó, me gustó el modo en que todos podían cantar". Una mujer decía: "Yo iba a la Iglesia católica, allí nadie me conocía, ahora en mi iglesia me llaman "hermana". Una respuesta típica: "Me sentí como en mi casa". "Aquí no tenía muchos amigos, yo vine aquí sólo como curioso; me gustó que muchos sabían frases de la Biblia de memoria; a mí también me gustaba conocer la Biblia". Un Pastor daba como gran argumento de su conversión el hecho de que en la iglesia católica nunca le dijeron: "Dios lo bendiga hermano". "La primera vez que vine aquí un hermano se me acercó, después de terminados los servicios, me preguntó por mi nombre y me invitó a venir nuevamente".

Muchos de los entrevistados tuvieron el primer contacto con las sectas en los hospitales. "Estaba enfermo y un amigo vino con los hermanos y todos rogaron por mí". "Vino el pastor y después él envió a otros hermanos para que me visitaran". Es palpable el calor fraternal, la bienvenida y la participación. Las entrevistas sugirieron al investigador que el aislamiento, la relegación es una de las situaciones de las cuales uno se cree salvado por su conversión. El aislamiento parece estar asociado con una falta de orientación en la vida, con un sentido de pérdida de comunidad. Todos los datos conseguidos en las entrevistas parecen confirmar la hipótesis de que la conversión es un modo de escapar de la situación de anomía.

La secta es una verdadera comunidad. La presencia del "sentimiento nosotros" es evidente al comprobar el modo en que sus miembros hablan de ella. Ella no es algo extraño, los servicios son un asunto de todos, los miembros soportan al grupo con una generosidad ilimitada, con una verdadera convicción de que pertenecen a una hermandad. Todos se conocen por su nombre: el "hermano Juan", la "hermana María", etc. Reina el sentido de pertenencia, de identificación con el grupo.

El sentimiento de responsabilidad es también evidente. Cada uno tiene un papel determinado en la comunidad. Se le observa en la diversificación de las reuniones: unas para mujeres, otras para hombres, otras para la juventud. Durante los servicios el trabajo está dividido: por ejemplo se explicará la Biblia por turno. La participación de los miembros del grupo es tan grande, sobre todo en los días de semana que las iglesias protestantes más organizadas y tradicionales dicen no saber hasta qué punto se pueden llamar estas sectas "agrupaciones de laicos" (Midcentury Pioneers, p. 20). Cada individuo tiene una oportunidad para dirigir los servicios, contar sus problemas, hablar de su experiencia religiosa, pedir que rezen por él. Y no sólo es participar de los servicios religiosos, sino que también se distribuye el trabajo de visitar a los enfermos.

Uno de los ministros de la renombrada parroquia protestante: East Harlem Protestant Parish parroquia divididas en cinco pequeñas comunidades según el ejemplo del Abbé Michonneau en Francia decía que, en su opinión, el secreto de éxito que tenían ellos era el dejar a los laicos la mayor participación posible. Y ésta se ve facilitada por las dimensiones reducidas de los grupos. Allí, en la secta, está el único lugar donde el miembro puede expresarse, ser alguien, hacer algo por los otros o, como decía éste ministro, "sólo aquí pueden cocinar para los otros, en la fábrica no son nadie, pero aquí se les toma en cuenta, aquí se pueden sentir importantes".

El sentimiento de dependencia de que nos habla Mac Iver se descubre al ver como cada persona se declara miembro del grupo. Cada uno sabe que necesita del grupo para sostener su regeneración, para vivir las exigencias de la secta. Cada uno siente esta dependencia cuando en los servicios dominicales oye al ministro preguntar los nombres de los enfermos o de los que tienen un cumpleaños; y ve que es toda la comunidad la que se interesa y hace oración por ellos. Aquí un satisface esa necesidad de ser reconocido, llamado por su nombre, tratado como persona. La investigación demostró que la búsqueda de comunidad es el elemento más importante en el proceso de la conversión. La solidaridad del grupo se presenta al convertido no como una pérdida de su individualidad sino más bien como una oportunidad para desarrollar su propia personalidad para experimentar la plenitud de ser alguien.

EL PASTOR LACKMANN Y SU MOVIMIENTO

★ Martín Lutero.

El movimiento se llama Sammlung (recolección) y no forma un grupo en el protestantismo, sino un centro de irradiación; no quieren organizarse porque con eso se excluirían de su radio de influencia directa todos los que quedaran fuera del grupo y provocarían una oposición. Ellos quieren ser un llamado a la conciencia evangélica. Trabajan sobre todo con publicación y conferencias. El núcleo lo forman algunos teólogos (Lackmann, Asmussen y Baumann sobre todo) y ellos calculan que los que comparten sus ideas ascienden más o menos a los 12 millones. Tienen un idealismo verdaderamente religioso y sobrenatural. Quizás se podría resumir su idea central así:

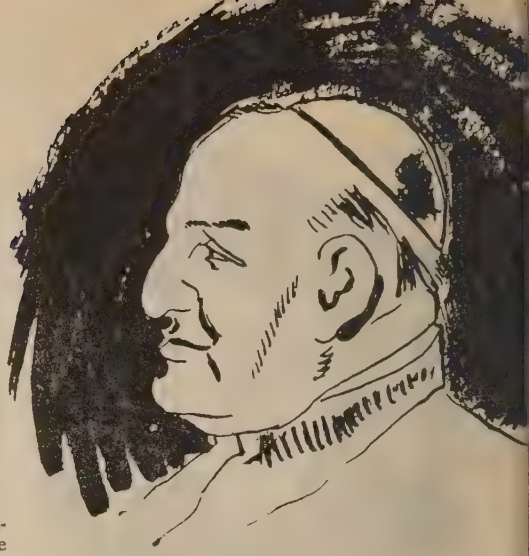
1º La fe protestante auténtica no es la reflejada en los teólogos protestantes modernos, ni siquiera en las obras de Lutero, sino en los Símbolos reconocidos oficialmente y sobre los cuales prestan los pastores protestantes su juramento aun hoy. Entre ellos se cuentan el Credo Apostólico, las profesiones de fe de los Concilios Ecuménicos de los primeros siglos (Nicea, Constantinopla, Efeso) muy especialmente la Confesión de Augsburgo, propuesta por Lutero (Melanchton) cuando aun no había roto con Roma.

2º La Reforma de Lutero tuvo como móvil el barrer con los abusos realmente existentes entonces en la Iglesia Romana o tenidos por tales, y por otra parte subrayar verdades católicas relegadas muy a segundo plano (sacerdocio de los laicos, función de la palabra predicada en la vida cristiana, derecho de los fieles a tomar parte activa en la Liturgia, papel central de Cristo en toda la economía de la salvación, etc., etc.) Lackmann dice que Lutero y sus adeptos no correspondieron a su misión y su paso en falso está en haberse aferrado a esas verdades que ellos habían querido subrayar, hasta tal punto que perdieron la visión del conjunto, se separaron de la única Iglesia auténtica (aunque en la Confesión de Augsburgo proclama en todos los tonos que está lejos de sus intenciones el fundar una facción aparte de Roma), y con el tiempo han ido dejando naufragar uno tras otro los elementos "católicos" y aun muchos de aquellos que precisamente habían querido acentuar.

3º Para el momento actual exige la "Sammlung" de los protestantes una actitud consecuente; que tomen en serio la aceptación que de palabra hacen de las antedichas fórmulas como base de su credo. En ellas se ve claramente (con esta misma claridad lo dijo Lackmann) que el protestantismo separado de Roma es un absurdo, un monstruo incapaz de vivir. El protestantismo debe proponerse seriamente la cuestión de su razón de ser y de las bases donde pisa; la actitud de oposición a la Iglesia Católica Romana no puede servir como principio de vida, y en el transcurso de los siglos se ha demostrado como insuficiente, ya que ha traído al contenido dogmático del credo protestante a un marasmo que terminará con la muerte por extinción de seguir así.

La Iglesia Romana, por un lado, debe preguntarse si al rechazar el protestantismo distingue entre lo dogmático, la verdad (en esto no puede haber transigencia). y las prácticas externas y normas jurídicas, que muy bien se pueden cambiar según las exigencias de los tiempos. Además: muchas veces se observa un lamentable discutir sin saber comprender qué es lo que realmente piensa el contrario. Y también: el movimiento protestante contiene valores verdaderos y católicos que tiene derecho a defender y conservar, cuyo lugar natural no está en una facción fuera del todo sino incorporados a la única Iglesia, la Romana. La Iglesia Romana debería ensanchar algo su criterio y examinar lo que de valor hay allí, aunque no esté fundido en las fórmulas de la teología escolástica. Para Lackmann la unión debe ser un regreso de los protestantes a Roma, no una simple conversión en que abjuren de cuanto hasta la fecha hayan poseído y abracen el Catecismo. Los protestantes tienen un mensaje para los católicos romanos.

TEOLOGOS ORTODOXOS Y CONCILIO ECUMENICO



LA expresión "concilio ecuménico" despierta naturalmente la curiosidad de todo Ortodoxo. En efecto, los siete primeros concilios ecuménicos de la Iglesia tuvieron lugar en el territorio de la Ortodoxia, del gran imperio bizantino, del que Rusia se ha considerado como la heredera. Reuniéronse esos siete concilios alrededor de la capital del imperio, bajo la protección de sus emperadores que se habían encargado de convocarlos. Ciertamente, ellos legislaban para todos pero también y más que nada, para las circunscripciones de su jurisdicción; allí fue defendida la fe por los grandes doctores de su Iglesia y los Ortodoxos han tomado siempre muy a pecho la defensa de sus doctrinas de las que su liturgia está tan impregnada. Por eso, consideran que su Iglesia ha estado especialmente comprometida en ellos y que tienen cierto derecho sobre el nombre y sobre la cosa. Por consiguiente, los concilios que tuvieron lugar sin ellos (concilios de Letrán, de Lyon y de Viena y los demás hasta el concilio del Vaticano) sólo han sido para ellos concilios occidentales que no pueden gozar del verdadero título de ecuménicos. Y por eso, el anuncio del concilio ecuménico por Juan XXIII ha suscitado gran interés entre ellos.

La Primacía del Papa de Roma.

"¿Cuál puede ser, decía el Profesor Koulomzine (1), el punto de vista ortodoxo sobre la cuestión de la primacía del Papa de Roma? Tal es la pregunta que surge a la mente cuando se oye el llamado de la sede apostólica de Roma para la reunión de ese Concilio que se desea ecuménico, universal.

"¿Qué significa la noción de la primacía, como la entiende la enseñanza de la Iglesia? ¿A quién pertenece? ¿Es preciso distinguir entre primacía e infalibilidad? ¿Es el Concilio, el Papa o la Iglesia? ¿Cómo conserva la Iglesia la verdad y cómo la expresa?

"La Iglesia, como dice San Pablo, es el Cuerpo de Cristo. Ella es el Templo, la Morada, de la cual Cristo es la piedra angular, la primera piedra y cuyas piedras somos nosotros los cristianos. Ella es la comunidad de los Santos que, gracias a los dones vivificadores del Espíritu, están unidos al Cristo Salvador y después de Cristo, al Padre, para llegar a ser ellos también hijos de Dios. Tal es la enseñanza que nos da el Nuevo Testamento, tal es la revelación que sigue estando presente en la Iglesia, portadora del testimonio de esta revelación".

En seguida, expone el autor cómo la Iglesia, organizada primero en comunidades locales en torno al obispo y a la celebración por éste de la Eucaristía, se ha desarrollado alrededor de las grandes capitales.

Luego es abordada la historia del desarrollo del Papado, presentado como una evolución puramente histórica en que el texto de Mateo, XVI, 18, "Tu es Petrus" del que la Iglesia romana se aprovechó muy pronto —ciertamente a mediados del siglo II— no está puesto en evidencia, según la tradición más común de la Iglesia oriental:

"El obispo de Roma, sin lugar a dudas primero en Occidente, aspiró a una primacía universal. El cisma entre Occidente y Oriente reforzó su autoridad antes moderada por los patriarcas orientales. Desgraciadamente ¿cómo entender que desde hace nueve siglos Oriente y Ocidente se hayan acantonado cada uno en su territorio sin sufrir bastante de la división? Claro es y perfectamente justo que la única solución sea la reunión de un concilio. En los tiempos antiguos se resolvían las cuestiones tanto dogmáticas como prácticas en un concilio, es decir en una reunión de obispos. Por desgracia, nueve siglos de separación dejaron en suspenso una cantidad de problemas de orden teológico (la cuestión del Filioque, de la veneración de la Sma. Madre de Dios), de orden práctico (prácticas litúrgicas, celebración de las fiestas, calendarios, etc., etc.) Sólo un concilio puede resolverlos. Pero es preciso que se le prepare mediante contactos preliminares, una mejor comprensión mutua, más amor en Cristo, para poder decir a la salida del concilio, como

(1) M. N. A. Koulomzine es profesor en la Academia teológica de. S. Sergio en París. El artículo que citamos ha aparecido en la "Revue du lycée orthodoxe", 1959, Nº 5, pp. 18. 22.

los Apóstoles en Jerusalén: "Es voluntad del Espíritu Santo y también nuestra..."

"En los momentos críticos de la historia de la Iglesia los concilios fueron la mejor expresión de la unidad universal, "católica", de la Iglesia. Todos los obispos de todas las Iglesias locales tomaban parte en ellos. Con frecuencia, todas las cuestiones más graves han sido debatidas en medio de la mayor confusión de los espíritus para conseguir al fin y al cabo que replandeciese la verdad".

El Concilio Vaticano.

"Actualmente, la dificultad mayor es la proclamación del Concilio de la Iglesia de Occidente en 1870. Como dogma obligatorio estableció este concilio la infalibilidad del Obispo de Roma, *ex sese, sine consensu Ecclesiae* (de sí, sin el consentimiento de la Iglesia) (2). Si esas palabras quieren decir lo que expresan, el Concilio de los Obispos llega a ser el consejero del Papa y no ya una forma de expresión de la Iglesia. Allí ya no se trata de la Primacía sino de la infalibilidad del Obispo de Roma, *infalibilidad ex sese, sine consensu Ecclesiae*. El mismo Concilio Vaticano de 1870 estableció al Papa como Obispo no sólo en Roma, su sede, sino en todo sitio del universo. Ya no se trata de una primacía, comprendida de tal o cual manera, de un obispo al mismo tiempo en medio de otros, de un *primus inter pares*. Se trata de un obispo de Roma, un mismo obispo en todo lugar. Todo católico sabe muy bien que el Papa no actúa jamás en las cuestiones dogmáticas sin pedir su parecer a los obispos. Pero la formulación del dogma del Vaticano permanece como un serio obstáculo. ¿Cómo podrán nuestros obispos acudir al llamado de Roma, si tienen que expresar no ya la conciencia de la Iglesia con toda la autoridad conferida a ellos, sino sólo un punto de vista cuyo juez supremo será el Papa?

"Tal es la dificultad. Una dificultad no es tal vez un obstáculo definitivo. Es menester unirnos a la oración de Cristo que pedía a Su Padre que sus discípulos sean Uno, así como El es y permanece Uno con Su Padre. No olvidemos que Cristo prometió atender a nuestros ruegos".

"En realidad, dice el Prof. Alivisatos, se dio término al concilio Vaticano sin que haya cumplido con su programa... sólo una mínima parte de éste ha sido desarrollada...

"En sí el dogma del Vaticano, el de la primacía y de la infalibilidad no es más que un resumen de un todo inconcluso, lo que hace muy difícil su comprensión. La autoridad del Sumo Pontífice de Roma recibió entonces, una declaración "dogmática" rigurosa. La primacía y la infalibilidad pontificias son, en adelante, no sólo un hecho histórico y canónico, sino también un artículo de fe, en la Iglesia romana. Pero el "dogma sobre la Iglesia" como tal, quedó y permanece hasta ahora sin formularse exacta y claramente. Algunos teólogos romanos llegan a afirmar que la doctrina de la Iglesia está siempre en un grado inicial, preteológico, de su desarrollo y de su expresión.

"El proyectado concilio deberá necesariamente volver a tratar el tema del concilio Vaticano. Sin duda alguna, un tema central de su programa será la discusión sobre la Iglesia, porque el concilio se reunirá bajo el signo de la unidad cristiana, la unidad de la Iglesia. Ante todo, deberá dar una auténtica interpretación del "dogma del Vaticano" en el contexto más amplio de la doctrina sobre la Iglesia. Como se comprende, el mismo "dogma del Vaticano" tendrán otro aspecto y una nueva resonancia".

Posición católica

El obstáculo que el dogma del Vaticano constituye para la reunión de los Ortodoxos con la Iglesia Católica, no ha escapado a los teólogos católicos. Ya en 1927, en los principios del movimiento unionista que siguió a la emigración rusa, uno de los pioneros del ecumenismo, dom Lambert Baudouin (4) escribía:

"Se pueden concentrar en un solo punto todas las dificultades de nuestros hermanos y expresar en una sola fórmula el gran obstáculo que los detiene: a sus ojos la Roma del Concilio Vaticano ha absorbido toda la Iglesia; el Papa del siglo XX ha concentrado en sí mismo toda la vida religiosa del cristianismo. Todo: fe viva e íntima de los fieles, poderes de la Jerarquía y hasta esa Supremacía espiritual de Cristo, Cabeza de la Iglesia, todo ha sido monopolizado o absorbido por este ór-

(2) Proposición mal enunciada: la fórmula latina citada no se refiere a la infalibilidad sino a la cualidad "irreformable" de una definición y el texto no dice "sine consensu", sino "non ex consensu"; cuando la infalibilidad está enunciada justamente en referencia al conjunto de los cristianos cuyo pastor es el Papa "eum omnium christianorum, patris et doctoris munere fungens" (N. d. R.).

(4) dom Lambert Baudouin, O. S. B., es el fundador del Monasterio de Chevetogne (Bélgica) dedicado al acercamiento entre las confesiones cristianas.

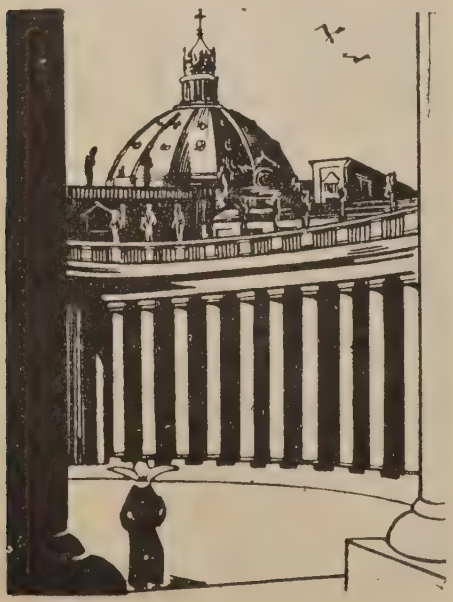
gano único que se llama el Papado. El principal motivo de queja contra nuestra doctrina es que la institución del Papa — no la de la historia, sino la que ha forjado el dogma católico del último siglo — basta por sí sola a todas las necesidades de la Iglesia; tal es, a sus ojos, la primera y la última palabra de la eclesiología católica".

Pero añadía:

"El Concilio Vaticano sólo está interrumpido; su obra quedó inacabada e incompleta (...) El proyecto oficial y completo sobre la Constitución de la Iglesia... comprendía doce capítulos que consideraban sucesivamente todos los puntos esenciales de la eclesiología católica. (...) Por desgracia, la situación política europea se volvía amenazadora y por otra parte la doctrina de la infalibilidad pontificia expuesta en el capítulo II había sido tan discutida en la prensa de todos los países que se necesitaba una puntualización doctrinal. Se decidió examinar primeramente el capítulo II del proyecto y, al terminarse este primer trabajo en la cuarta sesión, el 18 de julio de 1870, estallaba la guerra franco-alemana y fue suspendido el concilio.

Privada de ese comentario histórico que los manuales omiten, aislada del contexto que exponía en su totalidad la Constitución de la Iglesia, considerada erróneamente como un todo completo, la definición conciliar ha podido dar a nuestros hermanos separados la desagradable impresión de ser una hábil maniobra y una absorción cada vez más acentuada de toda la Iglesia por el Sumo Pontífice.

¿Hay que extrañarse de eso cuando la misma inquietud se encuentra en los Padres del Concilio? Mons. Dupanloup temía ya este malentendido y hacía de ello una arma contra la oportunidad de la definición. "Hay quienes dicen: Pedro lo es todo. Evidente no, Pedro no es todo el Cuerpo. Al oír a ciertos teólogos, parecería que el Papa es, por sí solo, toda la Iglesia". Mons. Nardi, eminente teólogo romano, se encargó de responder: "Confesamos no conocer a esos extraños doctores que hacen consistir toda la Iglesia en la persona del Papa. En todo caso, no lo somos nosotros, católicos romanos, teólogos y canonistas romanos, ya que definimos a la Iglesia: la Sociedad de los fieles cristianos que viven en la misma fe, en la práctica de los mismos Sacramentos, bajo la dirección de sus pastores legítimos y del Papa, su Jefe supremo. No existe, que sepamos, ni un solo teólogo que defienda que el Papa sea la Iglesia o que la Iglesia sea el Papa; y si existiera, su libro merecería ser puesto en el Indice" (5).



Así como el Papa, los Obispos tienen su poder de derecho divino.

"Ese poder episcopal así entendido lo ejerce primero cada obispo en su Iglesia particular. La diócesis es una célula viva de la gran Iglesia universal. Sería hacerse una idea muy falsa de ese poder el comparar el obispo a un gobernador de provincia: éste representa al poder central y tiene de él todas sus prerrogativas. El Obispo, al contrario, representa no al Papa sino a Jesucristo; está sometido al Papa, debe estar en comunión con él como lo dijimos al principio; pero no es su delegado; reina, tiene su trono, su catedral; es juez y doctor de su Iglesia; ejerce un poder ordinario bajo la dependencia del príncipe de los Pastores.

"Pero el poder episcopal no se limita a la Iglesia particular: el Obispo es miembro del cuerpo episcopal de la Iglesia universal; por tanto participa de esa solicitud ecuménica, bajo la dependencia y en los límites que hemos dicho más arriba. En efecto, Cristo no ha escogido un solo apóstol, sino doce. Pedro es su jefe, pero todos los doce participan del soberano magisterio: son pastores y doctores. Así como Pedro, su jefe, tendrá un sucesor que estará encargado de apacentar a todo el rebaño, de la misma manera el colegio de los doce se perpetuará, en virtud de la misma voluntad de Cristo. (...)

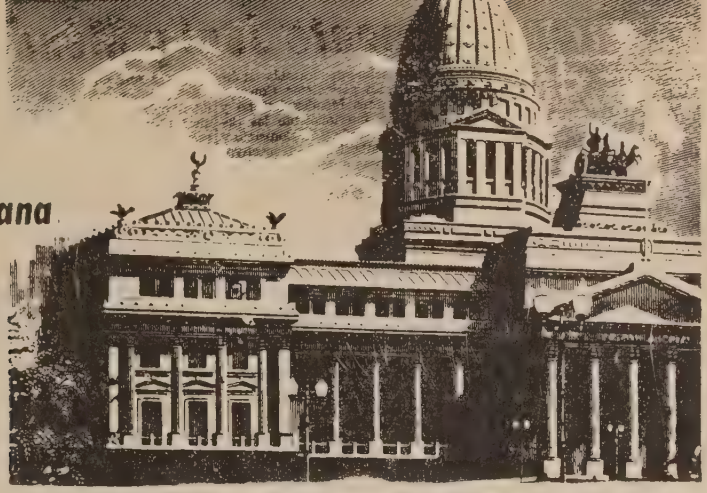
"Ese poder episcopal universal que ejerce de un modo permanente la jerarquía dispersada por el universo entero, recibe su expresión solemne en un Concilio ecuménico. Los miembros de esas asambleas, los Padres del Concilio, no tienen allí una función de consejeros: son jueces y doctores; definen y aprueban. Sin duda el Soberano Pontífice, su Jefe, define y promulga solemnemente la definición, pero el acta conciliar es el acta de toda la asamblea; todo el Concilio define y no sólo el Sumo Pontífice como en el caso de una definición pontificia". (6) (*).

(5) "L'Infallibilité du Pape et l'Union". Irenikon, 1928, p. 92-93.

(6) Irenikon, ibid. pp. 237-238.

(*) La documentación de estas páginas proviene de un Nº 3 del tomo XXXII (1959) de la revista IRENIKON, artículo "Le prochain concile et l'Unité de l'Eglise" del pp. 309-333.

Argentina: Hoy y Mañana



por Jorge Burns, S.J.

LA gran República Argentina forma una parte integral del continente latinoamericano. Por eso, lo que ha pasado, lo que pasa y lo que puede pasar en su territorio, tuvo, tiene y tendrá repercusiones en todo el continente. Quiero hacer mías estas palabras del Padre Vekemans: "Puede ser que algún día nuestro siglo sea conocido, en la historia de la Iglesia, como el de la pérdida o la reconquista religiosa definitiva de América Latina. Una cosa es cierta y es que por todas partes a través de la Cristiandad se toma conciencia de que se está desarrollando un drama que podría tener consecuencias incalculables para el porvenir del catolicismo en el mundo".

La Misión de Hoy

Las grandes masas del pueblo argentino no quieren entregarse a normas y principios que no le presentan la auténtica tradición nacional y no hallen al corazón del hombre argentino, viviendo las angustias y las aspiraciones del siglo XX. Hoy el pueblo, en gran parte, se encuentra desilusionado y como un rebaño sin pastor.

Pocas semanas atrás, me encontraba en un andén esperando un tren. Dos obreros me miraban con cierto aspecto de desprecio y al poco tiempo uno de ellos me habló en un tono para atraer mi atención. Decía: "Perón tiene que volver y sin él estamos perdidos". En vez de pasar al otro lado, me acerqué hacia ellos y les dije: "Dígame, compañero, ¿por qué dice eso?" Un poco sorprendido por mi manera de tratarlos, uno de ellos respondió: "En primer lugar, tengo que soportar una familia de 4 hijos y el sueldo no me alcanza. Y en segundo lugar, nosotros hemos perdido toda confianza en las palabras y en las promesas de los políticos". Hablaron de la Iglesia y era evidente que tenían una idea muy errónea de lo que Ella pretendía hacer por ellos. La propaganda contra los "curas" les había envenenado. Esa conversación me demostró una vez más que la primera tarea de nuestro apostolado tiene que ser un esfuerzo universal y constante para atraer las masas obreras a una vida comunitaria cristiana. Y esto tendría que ser el blanco de la Misión Católica.

El Equipo Misionario para América Latina, que ha tenido éxitos, a la manera del Evangelio, en Bolivia, Ecuador, El Salvador, Honduras y Panamá, tiene y tendrá un gran papel en la Argentina.

Forman parte de este Equipo las diversas órdenes religiosas e institutos religiosos dedicados al apostolado activo, miembros del clero diocesano y elementos del apostolado laico. El equipo, que se pone incondicionalmente a las órdenes de la Jerarquía, pretende consolidar la Fe Católica con la regeneración de la vida cristiana en todos sus aspectos: familia, conducta profesional, y la vida del católico en su ámbito de irradiación social.

El Equipo predicó una Misión durante tres semanas en Córdoba. ¿Cuáles fueron las enseñanzas que dejó esta experiencia, por lo menos a uno de los misioneros?

1. Hay que dar al pueblo una religión menos aburguesada. El pueblo quiere una religión para ellos, y una religión que cuando no pueda remediarlos económicamente, al menos sufra con ellos.

2. Construir en lo religioso y en lo cultural, no es destrozar todo lo elaborado con gran trabajo por los que nos precedieron, sino avanzar sobre sus experiencias. Hay pocos errores tan graves y pocas imprudencias tan funestas como dar demasiada importancia a la técnica del apostolado y menos al contenido de nuestro mensaje evangélico.

3. Si es pecado el mal reparto de la riqueza material, por el destino que Dios ha puesto en las riquezas, mayor pecado será hacer un injusto reparto de los bienes espirituales necesarios para salvarse. El centro de ciertas ciudades, por ejemplo, tiene una serie de Misas en cadena mientras los barrios padecen y perecen de aridez espiritual.

4. Una misión al alcance del hombre de hoy, que raramente va a Misa (me refiero a la gran mayoría de los hombres) no debe pretender en primer lugar la recepción de los Sacramentos. Ante todo, el hombre sin fe afectiva y efectiva necesita la Verdad católica y la confianza en Cristo, a través de su amistad y confianza en un sacerdote católico. La recepción de los Sacramentos constituye la necesaria y la última consecuencia de una conversión sincera a Dios, lo cual no siempre tiene lugar durante el tiempo de la misión.

5. El hombre de la gran ciudad tiene su mentalidad y sus exigencias propias, muy distintas de

las del campesino. Lo que en pequeñas ciudades y en el campo pueda dar resultados, resulta contraproducente en las grandes aglomeraciones. Por eso, hay que proceder con una técnica adaptada al ambiente: estudios sociológicos, conocimiento de los acontecimientos político-sociales no muy lejanos, orientación moderna de la misma forma oratoria.

6. Hay que saber sacrificar, en ciertas circunstancias, impresionantes desfiles con uniforme y magníficos discursos con altoparlantes cuando ya no son medios aptos para el fin que se pretende, y trabajar sin ruido y sin ostentación en los barrios, viviendo en medio del pueblo, hablando un lenguaje sencillo, sincero y sacerdotal. Comiendo el pan de cada día con las familias, se forja el sentido de comunidad con ellas.

7. El sentido de Dios, el sentido del pecado, el sentido de un ideal personal, se forman a través del culto mariano-tradicional y actual. Así el hombre se da cuenta que ser un "compañero" de una comunidad tiene para él un valor imperativo. Es "alguien" precisamente porque es amado por Alguien.

8. No hay que presentar la Religión Católica al pueblo como una abstracción, un legalismo, un sistema de valores éticos. El corazón del hombre necesita la Encarnación y el amor reparador. El símbolo del Corazón traspasado en la Cruz tiene una atracción inmensa para el pueblo cuando el sacerdote sabe explicar su significación con claridad y sencillez.

9. Hoy ya es cierto que el obrero volverá sus espaldas a un "materialismo eclesiástico", sin siquiera mostrarle el puño cerrado, si la Religión no le demuestra los frutos de una transformación cristiana y la manifestación de una nueva vida: la realidad de la Obra Redentora.

10. Lo que impresiona es la sinceridad, la sencillez, la convicción del misionero. Por lo tanto, una vida misionera es, ante todo, una vida de oración, profundizada y purificada a través de la acción.

11. La Misión inculca a cada paso que la piedad auténtica es la relación vital del hombre con Dios Padre, y que la piedad es útil, como dice San Pablo, para todo y para todos. Lo demás que el hombre necesita para vivir como hombre, vendrá por añadidura. Lo ha dicho Jesús y la experiencia lo confirma.

12. Los volantes y los afiches murales deben decir mucho en pocas palabras. Por ejemplo:

NUESTRA PREOCUPACION:	EL HOMBRE
NUESTRA SALVACION:	EL SEÑOR
NUESTRA CONFIANZA:	LA IGLESIA
NUESTRO MENSAJE:	LA VERDAD DEL EVANGELIO
NUESTRA FUERZA:	LA UNIDAD DE COMPAÑEROS
NUESTRA LEALTAD:	LA PATRIA (1).

(1) Participaron en la Misión de Córdoba: Diocesanos, 36; Benedictinos, 2; Carmelitas, 2; Dominicos, 12; Franciscanos, 8; Capuchinos, 6; Jesuítas, 42; Redentoristas, 38; Lazaristas, 10; Claretianos, 23; Mercedarios, 7; Pasionistas, 10; Verbo Divino, 4; Donoriones, 1. Los misioneros representaron las siguientes naciones: Argentina, Bolivia, Ecuador, Paraguay, España, Uruguay, Perú, Inglaterra.

Todo esto tiene una importancia capital en la Argentina de hoy porque precisamente es la realidad apostólica y misionera de la Iglesia lo que hoy está en tela de juicio, no sólo entre el público en general, sino aún en ambientes católicos. "Creo en Dios, pero no en una Iglesia metida en una enorme obra comercial... Dios sí, curas no..." Así se habla, el resultado de una propaganda bien llevada que sabe utilizar todos los pretextos para envenenar nuestro pueblo. La pérdida del sentido de una Iglesia visible, es decir de una comunidad de hombres que saben vincular el amor filial para con Dios Padre con el amor fraternal para los que sufren más, resulta en un cristianismo desfigurado y alterado substancialmente. Por lo tanto, la Misión Católica, al ejemplo de Jesús, tiene que unificar el mundo invisible con el mundo visible y reducir a una unidad la eternidad y el tiempo.

Es una empresa ardua y difícil que lleva la Iglesia Argentina bajo la dirección y la inspiración de una Jerarquía unida. Me agrada añadir que he trabajado en humildes tareas, en la compañía de Obispos con corazones abiertos y expansivos como las pampas argentinas y grandes como sus mismas diócesis, íntimamente unidos con los intereses de la Iglesia Universal. Lo que es cierto es que la Iglesia está armada para la lucha, con las armas del Evangelio, especialmente después del éxito del Congreso Eucarístico Nacional de Córdoba.

El Enemigo se encuentra en todas partes y en medio de todos. Sabe ser violento y sabe ser astuto. El Herodes y el Pilato de hoy se hacen amigos cuando se trata de una guerra contra la Iglesia. Fue un Argentino quien afirmó: "Cien años de liberalismo masónico han desintegrado a la nación Argentina. Esto es un hecho incontestable. Los secuaces de la masonería han postrado al país que agoniza impotente en la inmoralidad y en el desconcierto. Todo lo han falsificado con su naturalismo y su racionalismo. El pueblo argentino vive intoxicado". Sea lo que sea de esta afirmación (que no es mía, siendo que siempre hay que distinguir entre "masonería" y tal o cual "masón") se puede decir que la lucha es dura y declarada y precisamente por esta razón la Argentina de mañana necesita la disciplina de la vida cristiana bien llevada, la educación cristiana secundaria y universitaria, basada en una sana pedagogía moderna, la bondad operativa en todos los ambientes, animada por la oración personal y comunitaria. Pero ante todo, un culto eucarístico sincero y fecundo — POR LA VIDA DEL MUNDO (Juan VI, 51) — La vida del mundo tendrá íntimas vinculaciones con la Argentina católica del futuro.

La Esperanza de Mañana

El problema económico y el problema social están íntimamente unidos. En efecto si el problema económico argentino es un problema de aumento de la producción, es obvio que en el logro de ese aumento no solamente intervengan elementos técnicos sino también y sobre todo, factores humanos. En una amplia medida, el problema social es un problema de cultura y por eso la Argentina de mañana necesita una generación de hombres técnicos en ciencias sociales, con una formación filosófica y moral. Más aún. Lo esencial para aumentar la pro-

ducción, es que haya voluntades dispuestas a aumentarla. Hay que hacer *sentir* a cada hombre que el bien común pide el trabajo de cada uno con espíritu de sacrificio. Y es bien cierto que el liberalismo económico no es capaz de dar al pueblo la mística necesaria para llegar a esto. En cambio, en los barrios pobres he visto ejemplos de trabajo duro y fecundo, especialmente en ambientes italianos "El vivo vive del tonto y el tonto de su trabajo", me dijo en cierta ocasión un "compañero". ¿Se podría imaginar una tontería más peligrosa para el bien del país? ¿Vale la pena gastar tanta plata para educar tales "vivos"?

Los principales males de la enseñanza laica son conocidos por todos los argentinos de buena voluntad, dentro y fuera de los ambientes católicos. Un excesivo enciclopedismo atiborra las mentes juveniles con una acumulación desmesurada de nombres y fechas de imposible retención. Raramente existe un contacto verdaderamente humano y cordial entre enseñante y enseñado. La juventud, especialmente entre las grandes ciudades, vive en un vértigo de hechos y noticias de las más diversas índoles, desde el crimen pasional de los diarios sensacionalistas hasta los esfuerzos del hombre para llegar a la luna. Han perdido en gran parte la noción cristiana de todo lo que implica la palabra "salvación". Y han perdido la capacidad para concentrarse sobre los problemas fundamentales de la vida humana. Ahora bien. Sólo la educación cristiana bien llevada sabe someter al joven al ejercicio ascético de la reflexión. Y sin reflexión, no hay educación.

Los colegios católicos hacen bien en darse cuenta que la Palabra con que Dios habla a la juventud nunca es una pura enseñanza, dirigida sólo a la inteligencia. Es un llamamiento dinámico. Hay grandes esperanzas para el futuro porque Argentina, bajo la dirección de los Obispos, ha mejorado su enseñanza religiosa con nuevos textos de religión de gran categoría.

En cuanto a la cuestión universitaria, ahora quedan aprobados los estatutos, planes y programas de estudio para las tres Universidades Católicas. Están facultadas para expedir títulos y diplomas académicos. Cuando nuestros universitarios terminen su carrera en una Universidad Católica recibirán de la misma su título y diploma académico. Para el ejercicio de la profesión se presentarán ante un tribunal de cinco miembros: uno de la misma Universidad, otro representante de las Universidades privadas existentes, un tercero del Ministerio de Educación, un cuarto de la Academia o Colegio de Graduados respectivo y un quinto de la Universidad Estatal. Aprobado ese examen, el graduado recibirá la habilitación de su título y podrá ejercer su profesión como cualquier otro del país.

En tiempo de crisis Pío XI dijo a los alemanes: "En último análisis, toda reforma verdadera y durable ha tenido su punto de partida en la santidad, en hombres que estaban inflamados e impulsados por el amor de Dios y del prójimo". El Papa actualmente reinante podría repetir las mismas palabras a la Argentina de hoy y de mañana. Los EE. UU., se dice, quieren venir a la Argentina para sacar riquezas materiales sin dar nada como recompensa. Esto no es exacto, porque hay que saludar, con gran alegría, la llegada de sus monjes trapenses a la Argentina. La fuerza de su vida de oración y de trabajo tendrá consecuencias incalculables en el futuro. Se ha dicho, y es verdad, que la soledad es el hogar y la patria de todas las almas superiores y reformadoras del mundo. Suele imaginarse en los ambientes laicos descristianizados, que el hacer bien es cosa de ruido; siendo así que, ni el ruido hace bien ni el bien hace ruido. La eficacia del hombre, o sea del instrumento humano — y nunca puede ser más que instrumento — para la realización del gran plan de Dios, está en su sumisión al espíritu de Dios. La vida contemplativa, entonces, es de gran importancia para el bien del país.

La religión cristiana, al abolir la judaica, a la que había suplantado, se situaba frente a ella como el espíritu que vivifica en lugar de la letra que mata. El espíritu, fruto y causa de una vida de oración, es la gran realidad de la vida cristiana. Falta el espíritu cristiano porque falta la oración cristiana. Solamente cuando la oración se convierte en hábito, comienza a operar sobre la voluntad y así cambiar los ambientes sociales. Donde florece la oración así entendida, el ambiente se caracteriza por la prevalencia del sentido del deber y de responsabilidad: efectos que constituyen la antítesis del mundo actual, penetrado por la incredulidad y un egoísmo que mata los valores humanos.

Como una conclusión final, quiero dejar nota de mi impresión que el pueblo sencillo todavía mantiene su fe y es capaz de responder a las verdades profundas del catolicismo. El movimiento católico rural marcha bien y ha aprovechado sus contactos con su equivalente en Chile. Gracias al resorte del "humanismo popular", que dirige el hombre hacia su propio fin, los errores de la filosofía no han podido desviar todavía al pueblo de una manera definitiva.

Es también evidente que la Iglesia Argentina tiene un gran sentido de lealtad para con el Papa. Esto se mostró por el enorme entusiasmo que rodeó los actos en que intervino el Legado papal. La procesión final del Congreso Eucarístico de Córdoba resultó grandiosa. Fue una lástima que no figuraran más grupos nacionales, especialmente de los países detrás de la cortina de hierro. Estos elementos contienen católicos de gran calidad y con un gran espíritu de sacrificio.

Sólo la Eucaristía, con su fuerza comunitaria, puede salvar al mundo, porque la Eucaristía es la vida de la misma Iglesia, orientando al mundo hacia una nueva unidad: afinidades culturales y la pro-

ximidad geográfica acercan las Repúblicas americanas unas a otras. Hay que respetar las tradiciones de los grandes misioneros que plantaron la Cruz en América. Cerca de ellos, sentimos ser nosotros, no creadores de novedades, sino sucesores en la misma Fe. Su ejemplo nos anima; su compañía nos conforta. Argentina no está sola y aislada en medio de tantos problemas y angustias. Toda la Iglesia está con ella. Las manos se aprietan a través de las fronteras y los corazones se abren bajo el Signo del Corazón traspasado en la Santa Cruz de nuestra salvación.

Formación de Sectas

(De la pág. 15)

mutuamente, orar en común, sentirse apoyados por el grupo y ver que participan todos de las mismas dificultades, de las mismas alegrías, de los mismos ideales.

Establecido el hecho de que la sociedad actual padece de un estado de anomía y que como reacción contra ese estado existe una positiva búsqueda de comunidad, sugerimos nuevamente la hipótesis de que la formación de sectas no se debe tanto a una reacción dogmática o teológica cuanto a un fenómeno principalmente sociológico: es un escape de una situación de anomía o más positivamente, una búsqueda de espíritu de comunidad imposible de encontrar en otras partes (10).

Es allí, en la secta, donde se experimenta el sentido de pertenencia: el compartir no sólo una misma experiencia sino un lenguaje común, unos ideales comunes, y sobre todo una verdadera hermandad. Los lugares de culto pequeños parecen satisfacer necesidades básicas: allí notan que los demás se preocupan de uno; el lugar de culto es un medio para expresarse, para satisfacer la necesidad de ser reconocido, para desarrollar un espíritu de líder. Las reuniones dan ocasión a relaciones primarias, personales, de tú a tú.

No pretendo que esta hipótesis sea la única que explica el fenómeno de las sectas. Con todo está basado en una explicación sociológica similar a la que da razón de la formación de otros tipos de grupos. La evidencia de los datos obtenidos en las entrevistas y la observación a base de participación y convivencia la corraboran también.

Finalmente este estudio concuerda con otros paralelos, hechos en distintas partes. El Padre Henry Chéry, tratando del progreso de las sectas en Francia, ve la razón principal del éxito de éstas en que ofrecen un clima de bienvenida y amor fraternal (11). Citando al P. Cyrille de Dinan —autor de un libro sobre los Adventistas—, dice que "muchos católicos entran en las sectas porque allí encuentran una comunidad calurosa y fraternal, allí se lee la biblia, allí ellos pueden orar en su propio lenguaje y cada uno tiene una oportunidad de evangelizar". El P. Ignacio Vergara llega a una conclusión parecida en sus artículos de la revista Mensaje (12): la secta representa una comunidad amistosa y da una oportunidad a los miembros para participar activamente en ella.

El P. Paul Winninger (13) muestra una correlación entre la práctica religiosa y el número de lugares de culto. Subraya la imposibilidad de evangelizar que afecta a las parroquias urbanas. De hecho no hay relaciones directas entre el párroco y la gran mayoría de los fieles y la acción mutua entre estos últimos es casi nula. La parábola del Buen Pastor que "conoce sus ovejas por su nombre" (Juan 10: 3-14) apenas se hace realidad. Representa un ideal casi inalcanzable en las grandes ciudades, a no ser que se multipliquen los lugares de culto y que los laicos tengan una actividad mayor en los servicios religiosos. Winninger presenta diferentes datos donde se puede ver aumentar la práctica religiosa en proporción a la multiplicación de los lugares de culto.

En muchos estudios se ha discutido la extensión ideal de una parroquia. Todos parecen concordar en la necesidad de extensiones reducidas, con dimensiones más humanas, para dar a los fieles el tipo de comunidad fraternal que todos ansían. Uno de los medios que de hecho ayudan a ese espíritu de comunidad en las sectas protestantes, es precisamente el tamaño de sus grupos. Los grupos estudiados en Nueva York tenían un término medio de 85 personas. María Cassarato, por su parte, constata entre las sectas protestantes en Méjico un término medio de menos 100 personas. El término medio de católicos por parroquias en Sud América, es de 10.000 fieles. Se podría establecer una correlación entre este dato y la baja práctica religiosa. En Chile para los 7.200.000 habitantes que se declaran católicos hay 549 parroquias. Mientras tanto, los protestantes cuentan con 1.400 lugares de culto. En sólo Santiago hay 152 parroquias y lugares de culto católicos, y se puede localizar 408 lugares de culto protestantes.

Sin duda el tamaño de los lugares de culto y el número de sus miembros es un factor de primera importancia en la formación del espíritu de comunidad. Sólo allí se pueden establecer relaciones primarias, solo allí uno puede encontrar la satisfacción de ser reconocido como persona, sólo allí uno puede encontrar la fuerza para mantener y vivir una fe en un mundo adverso a los principios cristianos.

Dios trabaja en el mundo con la cooperación de las causas segundas. El no parece querer forzar las tendencias innatas del hombre. Su voluntad redentora ha sido expresada en términos comunitarios. Por la injerción nuestra en el Cuerpo suyo, que es la Iglesia, participamos de su vida divina.

(11) Hemi Chery, L'offensive des Sectes, Editions du Cerf, París, 1954.
(12) Paul Winninger, Construire des Eglises, Editiones du Cerf, París 1957.
(13) Mensaje.

REBELION EN NYASSALAND

por Pierre Chauleuc
(Etudes)

DESDE hace menos de un año, se ha manifestado en África negra la fermentación en pro de la independencia, en toda la extensión de la cintura tropical del Continente.

Las Conferencias de Accra, la secesión de Guinea, las sublevaciones de Leopoldville vieron como continuación una tentativa de rebelión general en Nyassaland. Esta, que comenzó el 1 de Enero y se prolongó durante varias semanas, reviste particular significación por haberse producido en el gozne del África negra y de la Unión Sudafricana. Para comprender bien su sentido es menester situarla en su contexto histórico.

Mediante la agrupación de tres territorios, el 1º de agosto de 1953 se formó una Federación del África central, éstos eran: Rhodesia del Sur (481.000 habitantes, de los que 178.000 eran europeos, 375.000 km²; Rhodesia del Norte (2.183.100, de los que 66.000 son europeos, 751 km²), y Nyassaland (2.596.000 habitantes, de los cuales 6.800 europeos, 124.000 km²).

Las dos Rhodesias son ante todo industriales. Como se sabe, la célebre "Copperbelt" de Rhodesia del Norte contiene del 20 al 25% de las reservas mundiales del cobre, y Rhodesia del Sur produce cerca de 4 millones de toneladas de carbón, centenares de miles de toneladas de cromo, amianto y millares de toneladas de otros minerales preciosos. La industria de transformación está, allí en pleno auge y se está instalando la industria pesada. La represa de Kariba, en construcción sobre el Zambeze, debe alimentar a tres turbinas con una potencia de 1.200.000 kw.

También es allí muy próspera la agricultura. Las plantaciones de té de esas regiones representan el 12% de la producción del mundo.

Por su parte, Nyassaland es esencialmente agrícola. Provee de productos alimenticios a los mercados de las dos Rhodesias, y su población constituye una verdadera reserva de mano de obra para las empresas industriales y mineras.

A pesar de la ventaja que esos mercados representan, los habitantes de Nyasaaland no han cesado de protestar contra la integración de su país en una federación. Siempre han manifestado el deseo de permanecer bajo el protectorado británico — al menos hasta ahora, seguros de tener bajo la administración de la Colonial Office una tutela comprensiva y humana.

En efecto, para los poderosos industriales y plantadores de Rhodesia del Sur y de Rhodesia del Norte, crear una Federación significa fusionar orgánicamente economías territoriales complementarias.

Ahora bien, una simple ojeada al mapa de África muestra cuán cerca está Nyasaaland de la Unión Sudafricana, donde se practica una política sistemática de segregación racial. Si el **apartheid** no llega a aplicarse en la Federación del Africa Central, no por eso deja de existir una segregación difícil de superar. En las últimas elecciones, sólo 70.000 de casi 7.000.000 de africanos estaban inscritos en los registros electorales.

Se comprende que, en esas condiciones, los llamados a la independencia provenientes de Ghana hayan encontrado un eco favorable.

El ambiente no podía menos que hacerse explosivo a consecuencia de las iniciativas del Dr. Hastings Banda ,nuevo líder del Nyassaland African Congress. El Dr. Hasting Banda hizo sus estudios en Estados Unidos y en Inglaterra, donde vivió más de 30 años y ejerció la medicina con éxito. Contrajo allí sólidas amistades en el Parlamento y en la prensa. En Londres, se interesó por la política activa. Apenas regresado a su país de origen, le otorgaron allí un puesto muy importante. En diciembre de 1958, asistió como delegado a la Conferencia de Accra, donde, apoyado por M. Nkrumah, abogó por la creación de un Estado negro que comprendería Nyassaland, Rhodesia del Norte y Tanganyka.

Reforzó la extensa red de propagandistas que

había constituído y organizó en los sindicatos un núcleo fiel de militantes revolucionarios.

Parecióle necesario actuar sin más tardanza. La Federación del Africa Central debía en principio hacerse independiente en 1960 y constituír un Dominio, en el que Nyassaland perdería el beneficio de la protección británica, benévola con las aspiraciones africanas.

Por eso, el Dr. Hasting Banda resolvió dar un gran golpe. Presentóse la ocasión a principios de 1959. En febrero trabajaban en la represa de Kariba 4.000 obreros, de los que fueron licenciados 200. Esta decisión sirvió de base a una campaña de agitación política que pronto se extendió a toda la Federación, provocando desórdenes cada vez más serios.

El primer ministro de la Federación, Sir Roy Welensky, antiguo ferroviario, tomó entonces medidas excepcionales. El estado de urgencia fue proclamado en Rhodesia del Sur y, los días 3 y 4 de marzo, fue decretado también en los otros Estados de la Federación. El Gobierno hizo saber entonces que tenía conocimiento de un "complot diabólico" del National Congress, a fin de adueñarse del poder mediante la violencia.

Según el Libro Blanco publicado por Sir Roy Welensky, el proyecto consistía en huelgas, revueltas y actos de terror que llegarían hasta el asesinato de 800 europeos y de africanos adversarios del Congreso.

Entre las primeras víctimas se contaban el Gobernador de Nyassaland, Sir Robert Armitage.

Como consecuencia, fueron detenidos el Dr. Hastings Banda y 500 líderes políticos. Ya éstos, previendo su arresto, habían tomado disposiciones para anunciarlos hasta el fondo de la selva. Conforme a las consignas dadas, los tam-tams tradicionales habían cesado de sonar desde hacía algún tiempo, para que pudiese oírse mejor el toque de los tambores que anunciaría el arresto del estado-mayor del Congreso y llamaría al mismo tiempo a la matanza general.

Pero el Gobierno, advertido de estas consignas, había hecho recoger los tam-tams de guerra en las aldeas, la víspera de la detención del Dr. Banda.

A lo largo de las pistas, los conjurados se mostraron, sin embargo, armados de machetes hachas, lanzas y viejos fusiles. Bloquearon los caminos con rocas. Piquetes de huelguistas impidieron el trabajo en las plantaciones. Los ataques se multiplicaron. Varias veces debió intervenir la tropa federal en los campos; empero, en las ciudades, Blantyre, gran centro comercial, y Zomba, la capital, reinó siempre la calma.

El balance de las operaciones dio cuarenta y ocho muertos y cien heridos. Por su parte, el Gobierno británico hizo llegar un contingente de paracaidistas de Chipre y de Singapur. En efecto, se empeñó por utilizar, para el restablecimiento del orden, tropas disciplinadas e imparciales, en vez de reservistas europeos, movilizados allí mismo, de los cuales temía reacciones raciales.

Tal es la situación en Nyassaland. Queda manifiesto después de esta rebelión, que pasados seis años no se ha resuelto en el seno de la Federación, el problema de la coexistencia de las razas.

Por una parte, los europeos de las dos Rhodesias y de Nyassaland declaran que están decididos a tratar a los africanos en pie de igualdad, pero el gobierno federal no hace prácticamente ninguna de las reformas que permitirían a los africanos elevarse con rapidez en la escala social. El sistema político en vigor los mantiene en un grado inferior. Agregaremos que, según parece, desde hace seis años los europeos originarios de la Federación están cada vez más sometidos a la influencia de la Unión Sudafricana y que, frente a la evolución del problema argelino, hacen más rígidas sus posiciones.

Por otra parte, en toda África sopla tempestuoso el viento de la independencia. El ejemplo de Ghana y de Guinea constituyen polos de atracción consi-

★ **Nkrumah, de Ghana, el que mueve los hilos...**

derables. El nacionalismo africano forma poderosas corrientes que recomiendan todos los medios para llegar a sus fines. "Si para ser independientes debemos ser comunistas, declaran ellos, seremos comunistas". Los nacionalistas no son comunistas, pero aceptan con entusiasmo todas la ayudas incluso la de Rusia soviética. Las condiciones de la independencia no se han realizado: faltan jefes, equipo y técnica. No importa. El sueño de la independencia es más poderoso que todo.

Semejantes actitudes no permitirán resolver el problema de la cohabitación de las razas y allí está lo más grave. Ahora más que nunca, la interdependencia de las naciones y de los hombres se impone como una evidencia imperativa. El racismo y el imperialismo sólo pueden llegar a una guerra sin salida.

El humanismo cristiano es la única filosofía que puede aportar la paz al África en estos tiempos de tanta perturbación.

A eso deben tender los esfuerzos de todos.

MENSAJE

★

Con los Amigos de Mensaje

(De la pág: 6)

os servicios profesionales, a qué firmas católicas yudar con su demanda de compradores o beneiciarios.

A.: Perdóneme la pregunta: ¿Cree usted realmenc, que vale la pena el esfuerzo que significa una evista? Dicho en forma más cruda: ¿Merece usted xistir?

M.: La franqueza me gusta. Y para serle igualnente franco en la respuesta, créame, algún tiempo a duda me asaltó. Fue al principio, cuando tenía nos tres años. Y pensaba, ¿no estaría mejor emleado el esfuerzo de hombres, de tiempo, de dineo, de preocupaciones, en una escuela gratuita, o n una nueva parroquia, o en alguna otra obra radicional? Ello me movió a abrir, a modo de tanteo, de examen de conciencia, la sección de Cartas le los Lectores. Así por lo que ellos escribían, cono por lo que escuchaba que la gente decía de mí, ne fui convenciendo que los servicios pedidos no os podía satisfacer ni una parroquia, ni una esuela o liceo, ni un equipo de conferencistas. Me lí cuenta que la revista de orientación es un sericio "sui generis", irremplazable. Ni siquiera la Radio lo puede suplir.

A.: ¿Por qué? Yo no he reflexionado en el punto. Pero hay tanto papel impreso, que mi reacción espontánea es que uno más es un capricho apostólico, más que una necesidad.

M.: Justamente, esa misma impresión tuve yo en quella época. Más aun, me decía: "Los Comunistas se comen vivo al mundo. Actúan. Y yo, en respuesta, ofrezco papel impreso".

A.: ¿Qué le hizo cambiar de opinión?

M.: Primero, ver que los comunistas también creen en el papel impreso; que inundan nuestros liceos, nuestras universidades, nuestros kioskos, nuestros sindicatos, nuestro campesinado, con papel impreso. Van así "formando una mentalidad". Van "formando un ambiente". Segundo, ver que el papel impreso, el papel no comunista, el diario, la revista frívola, el cuento nocivo, la noticia tendenciosa, el comentario malévolo de la prensa, imprimen carácter en la opinión pública. Tercero, el recibir mediante las cartas de los lectores, un general ¡Por fin, lo que esperábamos!". Y cuarto, el hecho bien concreto de una creciente demanda, que ha determinado mi no soñado crecimiento, aun sin haberme hecho ninguna propaganda, por falta de medios. (Usted sabe, la propaganda es muy cara, está fuera del alcance de mis modestos fondos).

A.: ¿Por qué decía usted que los servicios de una revista son irreemplazables?

M.: En primer lugar, porque el papel impreso llega a todas partes; llega hasta donde no puede llegar el liceo, que está localizado por el espacio geográfico, y por el tiempo de alumnado; como la Parroquia, como las conferencias, como cualquier clase de cursos. Y en segundo lugar, "queda", queda la revista, no el diario, que se bota. Y en esto se diferencia mi servicio del servicio que puede prestar la Radio; también ésta llega a donde otros no pueden llegar; pero no queda. No es un elemento de consulta, sino solamente un elemento de audición pasajera. La revista, no. La revista queda. Se guarda. Se colecciona, se consulta, a su alrededor hay mucha gente en círculos de estudios, en la familia, etc. Llega muy lejos, llega muy hondo. La revista queda.

A.: Sí; nunca había pensado en estas cosas.

A.: Dígame, ¿qué piensa usted sobre los anuncios de Fátima acerca del año 60, que ya comenzó...? ¿Es cierto que habrá cataclismos, cosas terribles, revelaciones extrañas?

M.: Bueno... Es un poco tarde... Usted y yo tenemos que hacer... ¿Tal vez podríamos conversar de esto otra vez?

A.: Sí; en realidad. ¡Cómo se ha pasado el tiempo! He tenido tanto gusto en conversar con usted. ¡Ojalá la tenga por acá otra vez!

M.: ¡Por supuesto! Diez veces al año. (...no me pegue!) ¡Hasta lueguito!

A.: Hasta lueguito!, que le vaya bien!

M.: ¡Que "NOS" vaya bien! Se lo digo sinceramente: Yo dependo de\usted... ¿Recuerda la frase de Gabriela Mistral? "Duerma el que mucho trabajó. No durmamos nosotros, no, como grandes deudores huidizos..."

A.: ¡Tan inspirada, tan verdadera!

M.: ¡Hasta pronto!

A.: ¡Hasta pronto!

TEATRO

Población Esperanza

HASTA comienzos del mes pasado actuó en Santiago el Teatro de la Universidad de Concepción que dirige Pedro de la Barra. Representó tres obras, una de las cuales es la del título de este comentario, escrita por Manuel Rojas e Isidora Aguirre.

Los méritos del conjunto universitario sureño son bien conocidos. No hay descanso en sus labores: en nueve años ha representado treinta y cinco obras.

Población Esperanza le ha permitido un lucimiento excepcional y la ocasión de mostrar la escuela que poseen. Asimismo Pedro de la Barra dejó en claro sus condiciones. Otro tanto dígase de Raúl Aliaga con una escenografía muy apropiada.

En cuanto a la obra escrita por el binomio Rojas-Aguirre es un producto de novela y teatro donde hay comedia, documental, drama, tesis y tragedia. En síntesis, más parece ser un guión cinematográfico con el que se quiere mostrar la abulía colectiva y el fatalismo criollo.

El marco escénico es un claro dentro de la población, junto al pilón de agua; allí acuden todos a contar sus cuitas, allí se tejen los enredos y allí también se alzará el túmulo de los ideales de un puñado de seres oscuros, marcados por la desgracia común y por el olvido de "los hombres y de Dios".

En la explicación del programa se alude a una especie de universalización del problema callampa ya que "sus personajes son símbolos de seres o de serie de seres y sus actitudes, condiciones y problemas son cosas que existen en todos los países sub-desarrollados y aun en los super-desarrollados".

Con este enunciado universalista se afirma además que se trata de una obra de tesis y de ambiente filosófico, cosa harto extraña. Por lo demás resultó llamativo no encontrar mayores especificaciones del género representativo, distribución de actos, aclaración del tiempo de desarrollo y ubicación de la escena.

Cuando un dramaturgo toma entre manos una idea o acontecimiento social y con ello elabora su obra de arte, no debe despersonalizar a su creación transformándola en argumento para cualquier país, edad o idiosincracia colectiva. No tiene derecho a mutilar una creatura que al menos reclama el mínimo de ropaje que le corresponde como hija del género dramático.

La filosofía puede ambientar a una obra dramática, puede ilustrar a los protagonistas, incluso puede encarnarse en alguno de ellos; pero su formación técnica no es suficientemente plástica como para encargarse de toda la creación teatral.

Tal vez lo anterior, que atañe directamente a los escritores, no sea del todo adecuado y al final de cuentas la obra posea pretenciones más modestas que las señaladas en el comentario del programa. Quizás si el binomio creador sólo haya querido hacer una incursión por el terreno social, abriendo un surco en el campo del teatro sociológico. Si así fue, sobran las críticas en estricta justicia; pero es forzoso anotar que se perdió inútilmente una esplendorosa veta de dramatismo, psicología popular y sabor nacional. *Población Esperanza* es una pieza ambigua en el género representativo, inmadura.

Porque, volviendo al argumento, hay un paralelismo de temas enunciados que no llegan a lograrse. Faltó unidad. Al parecer en un comienzo no tuvo pretensiones de tesis, sino dar una visión de la vida en las poblaciones, sus problemas, rencillas, chismes, comentarios. Por eso muestra variadas facetas de dicha vida, sufridas por personajes muy completos y de notas bien distintivas. Así, la actuación de Filomeno, un pseudo-mudo, parecía estar destinada a ser primordial, pero luego aparece Teófilo Reinoso, dueño de un chinchel, quien también tiene sus problemas, sus inquietudes y vanas esperanzas. Otro tanto dígase de Ana María, el pastor Zacarías y Emperatriz. ¿Serán éstos, también, personajes centrales?

Pero aun fatan otros. Viene Flora Balcarce, en quien el binomio se ensañó para dejar malparadas a las visitadoras sociales mostrándolas como teorizantes; (profesionalmente, Flora sólo quería terminar su Memoria). Se agrega también Rafael y Estanislao alrededor del cual se teje un nuevo argumento con visos de tragedia.

El hacer terminar la obra con un crimen no fue el nudo más acertado. En teatro, hacer morir a alguien en la escena es un asunto delicado que no es fácil abordar, requiere una motivación, una pre-

(pasa a la pág. 50).

CINE

Historia de Una Monja

COMENZAREMOS por reproducir aquí la inteligente declaración de una religiosa ursulina, aparecida en la revista América (Junio, 1959). Según nuestro parecer, es lo más exacto que pueda decirse sobre el punto controvertible de este film:

"Conozco relativamente pocos no-católicos, no puedo, por lo mismo, imaginar la reacción general frente a esta historia. *Espero* que al menos capten que se trata de la historia de *una* determinada monja en *una* determinada orden. Sin embargo no veo cómo podrían liberarse de generalizar, si no han tenido contacto con las monjas, a menos que sean personas de inusitada comprensión espiritual y amplitud de visión.

"Pienso asimismo, que los católicos que no conocen a las monjas tendrán que hacer un gran esfuerzo para no ponerlas a todas dentro de la misma categoría y señalarlas como algo mezquino, terriblemente fuera de la época y como estatuas de mármol llevando una vida inhumana dentro de una torre de marfil.

"Después de ver el film, sentí compasión por esa mujer joven, llena de hermosas cualidades; pero... quien no había aprendido cómo se ama realmente en la vida religiosa".

Toda expresión artística destinada a dibujar una personalidad tiende por sí misma a producir la impresión de una categoría general. Esta historia, perfectamente real en una determinada monja, corre el riesgo de llevar al gran público espectador a pensar que así es toda vida religiosa: continua tensión sobre la cuerda de un heroísmo extremo.

La selección obligada a que debe someterse una obra artística hace ver aquí a todas las monjas circundantes como un mero "background" de austeridad y mortificación. Pero no porque sean más heroicas o más capaces de sufrir, sino porque no tienen la naturaleza de la Hermana Lucas. Quizás porque no son tan dotadas de afecto y sensibilidad, tan ricas en sus almas, como la protagonista.

Sin embargo todo esto sería admisible al tratar de ponerse en el punto de vista de la escritora Kathryn Hulme y del director Fred Zinnemann. Lo que parece inadmisible es que no se haya tocado la esencia misma de toda oblación y de todo voto religioso: el amor. Si la protagonista no recibió de sus maestras esta enseñanza fundamental, ellas habrían sido culpables de tal desorientación; si ella no la captó habría sido por incapacidad personal. El film ignora este centro de gravedad de la vida religiosa.

La oración de la hermana Lucas es intensa, pero pide a Dios que la ayude a vencer su soberbia. No pide el amor. Ese Amor que suaviza y fortifica, que orienta y pacifica, ese Amor al que se llega en todo momento, porque está en perpetua vigilia, y que debe ser la primera y última razón de toda entrega a Dios. Ese Amor que, como todo verdadero amor, es donación de sí mismo y por lo tanto jamás se puede confundir con el egoísmo y menos aún con el culto de sí mismo.

Si la vida religiosa se reduce al cálculo cotidiano de lo que se sube en el camino de la observancia regular, olvidando que todo eso no es más que un "camino", un medio, esa vida carece ya de todo sentido.

Es cierto, como afirma Moira Walsh, que a cualquier persona inteligente un film así le hará apreciar más la vida de las monjas. Lo importante para nosotros sería saber el motivo de este aprecio. Se puede admirar el gusto con que se viste una concertista de piano, pero no es eso lo que la hace mejor y más admirable en su oficio Todo el mundo católico o no-católico podrá admirar a las monjas en el heroico vencimiento de su naturaleza, pero no es ésta la esencia de su vocación. Es, siempre y básicamente, el amor.

Si el film nos hubiese dicho en algún sitio que esta mujer estaba tan equivocada en lo fundamental de su entrega a Dios, la obra habría ganado en profundidad espiritual y documental.

La crítica americana alaba incondicionalmente los méritos artísticos y técnicos del film. La crítica francesa no reconoce tales méritos.

A nosotros nos parece un film intenso, correctamente realizado, dentro de la perfección técnica de Hollywood, pero sin aspectos creativos geniales, como se afirma en los Estados Unidos.

Rafael C. Sánchez, S. J.
Director del
Instituto Fílmico de Chile.

El Hombre del Carrito

ESTA película se mantiene en cartelera más de 14 semanas en una sala de la capital. Se presentó por primera vez durante el festival de cine japonés que se efectuó en las fiestas patrias de 1959. Viene laureada con el gran premio del "León de Oro" en la competencia de Venecia de 1958 y existen óptimos augurios para la jira que hará por el país. Esta razón ha motivado el presente análisis de algunos de sus grandes acierto, con el fin de que los lectores de Mensaje, en provincia, puedan gozar de su calidad artística y contenido ideológico.

"El Hombre del Rickshaw", El Hombre del Carrito, o simplemente "El Hombre", ha sido protagonizada por Toshiro Mifune, figura de gran relieve en el cine japonés (recuérdese "Rashomon" y "Los siete Samurai"), y ha sido dirigida magistralmente por Hiroshi Inagaki.

Se trata de una delicada prosa cinematográfica, realzada por un colorido de rara belleza, desusado en el tecnicolor, que recuerda a las antiguas pinturas de oriente y a las telas de otra época en el arte.

"El Hombre del Carrito" es la historia de un símbolo dentro de una cultura, y del eje de un pueblo que evoluciona dentro del período de transición oriental; desde que Japón tendió su mirada al occidente, después de la victoria obtenida sobre Rusia, en 1905.

Cuando los pueblos avanzan tras el desarrollo de potencias mundiales, hay algo que permanece sin desarrollo y se convierte en freno del progreso desmesurado, por la técnica, la cultura y la religión. Este freno, en el film, lo constituye el hombre que a diario tira un instrumento de viaje perteneciente a otra edad. Si se quiere, las ruedas del Rickshaw indican el progreso, con su girar sin descanso; y es el hombre quien lleva a término este giro de la rueda, de la cultura.

El hombre presentado en el film resume las cualidades del habitante primitivo de la tierra: rudo y sencillo, tutea tanto a los generales victoriosos como al juez que lo reprende después de la bravuconada en el teatro. En su expresión hay virilidad, ternura, alegría, desenfado en el vestir y una cierta picardía de lenguaje, producto del obligado silencio social y de la conversación tenida con los pasajeros del "carrito".

A su lado pasa el tiempo, pasan las personas y cambia el escenario de la aldea. Él permanece inmutable, sólo afectado por los cambios que todo hombre experimenta en la vida; porque el espectador asiste a la transformación interna de este hombre desde que es un niño temeroso de los fantasmas del bosque, cuando abandonó la casa en busca del padre, hasta las explosiones de la primavera de su vida El espectador queda admirado de la cordura y ciencia de los años maduros y se emociona, en el invierno de sus días, frente al resumen de su existencia.

Este resumen constituye la secuencia más valiosa del film y es, sin lugar a dudas, el principal motivo para otorgarle el premio del "Leon de Oro". Lograda con los negativos de las principales situaciones, consigue escribir la deseada filosofía del *"Hombre"*; del hombre que conduce el progreso auténtico, que es el sustento de la familia y a cuyo lado hay protección, quietud y esperanza para el futuro. De sus manos surgen los ritmos del pasado y una providencia para quienes le han sido confiados.

Viendo actuar a este símbolo del hombre de todos los tiempos, producto de la religiosidad y del atavismo de la tierra, se experimenta la verdad de la alabanza del Rey Profeta: "Te alabo porque me hiciste maravillosamente".

La música, el libreto, el paisaje, los toques de realismo y el sabroso color local exhibidos en este buen exponente del cine japonés, lo colocan a la altura del cine occidental y, en ciertos pasajes de su desarrollo, lo emulan admirablemente; tanto por el acopio de ideas universales acerca del hombre y de su significado sobre la tierra, como por la calidad técnica y madurez artística de todo el film.

Enrique Sanhueza Beltrán.

Población Esperanza

(De la pág. 48)

paración y un móvil adecuados. El "Talao" muere tontamente, sin pena ni gloria.

Hay dos cosas más que no quiero silenciar. Para quien conozca las poblaciones sabe que la política es uno de los temas predilectos; todos opinan y saben algo. Los políticos las visitan a menudo, sobre todo buscando su apoyo electoral. Nada se dice en la obra. Por último se deja sentado que las poblaciones son guarida de ladrones, criminales, hacimiento de gentes de malos antecedentes. Ofensa gratuita por cuanto lo que se pretende probar es una excepción. Hasta los Bancos saben que el más alto porcentaje de cumplimiento en compromisos lo tiene la gente de las poblaciones callampas. Los Centros de Madres, las Cooperativas y Organizaciones Culturales prueban otro tanto.

Vayan efusivos y sinceros aplausos para los actores y el director penquista porque realizaron un trabajo admirable, pocas veces logrado. Mayor mérito aún si se tiene en cuenta lo expuesto anteriormente.

Germán Barros V.

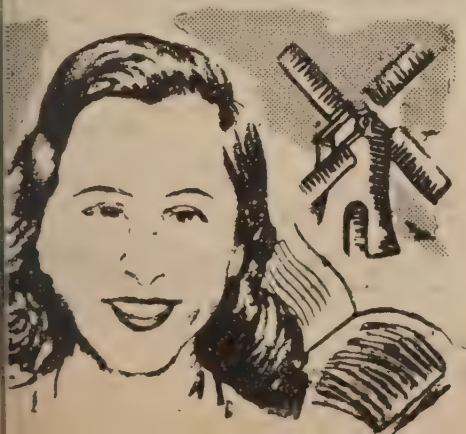
El Diario de Ana Frank

(The diary of Anne Frank)

PELICULA biográfica, realizada en Cinemascope por George Stevens. Escenario de Frances Goodrich y Albert Hackett, basado en su obra de teatro. Esta fue sacada del libro de Ana Frank "The diary of a young girl". stribuidora Fox.

Es fácil respetar y amar la humanidad cuando es respetado y amado; es fácil ser optimista ando se vive en el confort y en la abundancia; fácil esperar cuando el futuro aletea sonriente promisor. Pero cuando se ha vivido dos años en entretecho, dos años de escondite, de angustia enciosa; cuando lo único que se espera es la ma- ración de cada día y la temible "policía verde"; ando se lleva la estrella amarilla en un pueblo e niega al judío toda dignidad y derecho; cuando primeros recuerdos son recuerdos de humilla- nes, de burlas, de amenazas; cuando se tiene años y el futuro no ofrece sino una desolada ión de barracas, de esqueletos humanos y de mo de crematorio; cuando a través de las ren- as de la prisión-refugio se filtra aire de odio rá también fácil amar y esperar?

Ana Frank empieza su diario en 1942. Es una legiala de 13 años, alegre y movediza, condenada r la cruel y estúpida injusticia racista a desapa- er con los suyos en la buhardilla de una familia iga. Allí vivirá dos años. Dos años de vida es- ndida y temblorosa, de pasos quedos y de susu- os, de fiestas íntimas y de sobresaltos. La cole- la se transforma en mujer; sus tristezas y so- ades se pueblan de anhelos y sueños; la prima- a trae vagos mensajes y despierta nostalgias y sias de cariño; el amor alumbra sus pupilas y ernece su sonrisa. Ana tiene ahora 15 años — osto de 1944. Las sirenas de la gestapo aullan ra- sas, los frenos rechinan frente a la fábrica ce- da, las culatas golpean y arrancan cerrojos, las as suben, el tabique — el frágil tabique que ais- a y protegía — salta hecho astillas, las carabinas lican mudas el camino de la agonía y de la uerte: Auschwitz, Mauthausen. Allí queda el dia- bruscamente interrumpido y dolorosamente



abierto; y en la última página la última frase: "A pesar de todo... creo que la gente es buena".

Hay frases que *se dicen;* los labios automáticamente siguen surcos ya trazados. Pero cuando todo a nuestro alrededor se derrumba, cuando se ha perdido todo lo que la inmensa mayoría anhela, cuando estamos totalmente despojados y no nos queda sino nuestra sinceridad, cada palabra es carne y sangre.

"A pesar de todo..." A pesar de la libertad mutilada, a pesar de la zozobra cotidiana, a pesar del hambre, a pesar del primer idilio brutalmente roto, a pesar del campo de exterminación. "Creo que la gente es buena".

El diario de Ana Frank y la película que magníficamente lo visualiza es realmente una profunda lección que todo hombre sincero debe meditar: lección de humanidad, lección de esperanza.

Es fácil juzgar y condenar a "otros"; es fácil horrorizarnos de los "nazis". Pero no debemos olvidar que esos "nazis" eran también hombres — hombres como nosotros — y que *fueron capaces* de tratar a otros hombres peor que a animales, peor — no creemos exagerar — que a cosas.

¡Hombres como nosotros! En nuestra calidad de hombres estamos ligados — queramos o no — a ese pedazo de humanidad carnicera, a ese pedazo de historia que querríamos borrar y que nos avergüenza. ¡Qué fondo de bajeza y de brutalidad oculta el ser humano!

Pero nuestra vergüenza y nuestro abatimiento se ve confortado precisamente por una de las víctimas, por ese exquisito ejemplar de muchacha. Ella desapareció; su carne joven se convirtió en cenizas y esas cenizas se fundieron en algún lugar con la tierra. Ella desapareció — un simple número entre millones — pero quedó lo que no puede desaparecer; quedó su "espíritu", quedó su sonrisa, quedó su mirada nostálgica, su fe en el futuro "humano", quedó su "diario", su mensaje.

Ella nos enseña a ver en el mundo no lo oscuro y repugnante sino un cielo azul surcado de nubes y de blancas gaviotas; nos enseña que junto al crimen — con o sin bayonetas que lo legalicen — hay siempre un latido de bondad. Hay espinas pero hay flores, hay pantanos pero también aguas cristalinas, hay hombres cobardes, ladrones, mezquinos, crueles pero hay también un padre, una madre, una hermana, hay también hombres capaces de comprender y de arriesgar su vida por otros y simplemente porque son "amigos", hay un fundamento de esperanza, y que no muere; verdad, amor, Dios.

Ella nos enseña a esperar cuando toda esperanza humana ha desaparecido. "Hemos vivido en el miedo, ahora viviremos en la esperanza". El campo de concentración no es el fin; no es sino una "fase" — como la mamá solía decirle — una triste pero temporaria fase de la historia. El futuro es gris y el humo del crematorio niebla todo paisaje, pero del cuerpo aniquilado algo vuela hacia arriba y más allá del tiempo — algo que no puede ser destruído porque es semilla de eternidad: la fe en "alguien", en el "Padre".

Hernán Larraín, S. J.

Religión

M. Raymond, O. C. S. O. — ESTAS MUJERES ANDUVIERON CON DIOS. — Studium. Madrid, 1958, 388 págs.

DOCE mujeres, revestidas con el hábito cisterciense se yerguen en las páginas de este libro como testimonios fehacientes de fortaleza y serenidad, de constructivo optimismo, de tenacidad para alcanzar la meta prefijada.

Es que estas mujeres "anduvieron con Dios", es decir, adhirieron a su voluntad, arraigaron allí donde esta Voluntad las quería, lucharon denodadamente en el amor y por el amor, padecieron y trabajaron, buscaron la presencia de Dios, de la cual tuvieron la mayor parte de ellas mística experiencia y consumaron por fin su sacrificio con la esperanzada felicidad de quien ha consumado sin omitir detalle su jornada de labor.

Los nombres de estas mujeres tienen sabor medieval y los conventos y las ciudades que las vieron vivir se recubren con la oscura capa que los siglos tienden sobre las cosas. Hace mucho tiempo que la evolución de la vida dejó atrás las costumbres, la mentalidad, los hábitos que les fueron familiares, pero ellas no han pasado, pertenecen al momento eterno en que se actúa el fecundo intercambio entre la gracia de Dios y la correspondencia del alma en la aventura maravillosa sin tiempo y sin desvalorización.

La esencia misma de su vida puede ser vivida hoy, con igual intensidad, en medio de las técnicas modernas, dentro de las modernas formas de existencia. Hoy, como entonces, se puede amar a Dios "sine modo" como lo hiciera Santa Lutgarda, devolver a Cristo medida por medida al igual de las princesas moras, o hermanarse en el espíritu de gallardía y de conquistas divinas como las princesas de Portugal. También hoy es posible hablar de continuo con Dios en el silencio como la Abadesa de Pietoli o arder constantemente en el amor divino a la par de Gertrudis la Grande y así por el estilo al igual de las restantes mujeres de las que nos dice este libro "que anduvieron con Dios".

Esto es lo que se esfuerza por demostrar y hacer aceptar M. Raymond en éste su nuevo libro perteneciente a la "Saga de Citeaux", de la cual forman parte "La familia que alcanzó a Cristo" y "Los tres monjes rebeldes". Quiere hacernos ver que el mundo espiritual es hoy una realidad tan cabal como lo fuera entonces y que nuestra época de confuso materialismo necesita ansiosamente acceder a él. Para esto reencontrar el secreto de la santidad que hizo grandes a aquellas mujeres, tener el valor de perder la propia vida para hallarla.

J. Hechart, S. J.

★★★

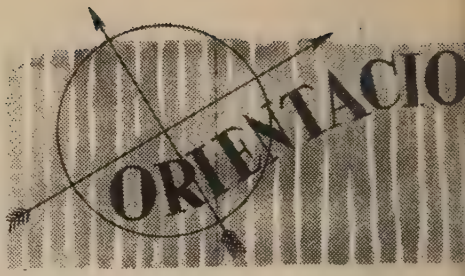
LIVRE D'HEURES DU MAITRE, por F. de Dainville, S. J.— Edit. Beauchesne. París, 1956, 180 págs.

ESTE libro es una colección de preces dedicada a los profesores, entresacadas de las venas más auténticas de la piedad católica: la liturgia, los escritos de los Padres, los autores ascéticos más sólidos. Son oraciones sobrias, breves, viriles, que pueden entusiasmar la vida espiritual de nuestros compañeros en el magisterio.

La selección se divide en a) Oraciones del profesor por sus alumnos; b) Oraciones del profesor con sus alumnos; c) Preces del maestro por sí mismo; d) Devociones del maestro.

Termina la antología con un ofrecimiento e himno triunfal a Cristo, Divino Pedagogo.

S. Elizalde B.



Educación

EL NIÑO INCOMPRENDIDO, por Hans Müller-Ecl har.— Traducción de José Rovira Armengol.— Edicione Carlos Lohlé. Buenos Aires, 1957. 246 págs.

UNA idea fundamental resalta a través de las pág nas de este libro. El niño, como todo hombre, en primer lugar persona humana. Compuesto alma y cuerpo no puede ser tratado como un mero o jeto que reacciona física o químicamente.

Para aseverar su manera de pensar el autor se fu damenta en el Evangelio. Cristo es el ejemplo máximo comprensión hacia el niño. Con semejante base todo edificio del libro se encuentra sólidamente sustentado.

De este concepto de persona humana se desprende necesidad de que el niño sea tratado como un ser ind pendiente y no como dominio propio de los padres educadores.

Para los primeros años da gran importancia a "participation mystique", relación entre el mundo c cundante y el niño, por la cual forman una sola unida El desconocimiento de esta realidad produce gran núme de errores en la educación del niño. Presenta hábilmen numerosos ejemplos, dando la posibilidad de penetrar m en la teoría.

Es un libro de suma utilidad para los educadores, sólo por las enseñanzas que contienen sus páginas, si porque expone claramente la enorme importancia educador así como la responsabilidad y necesidad una esmerada formación.

Los padres tienen en él un guía experto que les p mitirá interpretar las reacciones externas de su hijo ca sadas siempre por movimientos internos del alma. Res ta en especial el capítulo en que habla del sentido función de las enfermedades infantiles porque lo enfo desde su posición primaria alma-cuerpo. En esta for los papás tendrán que ver no sólo la evolución corpo de la enfermedad sino la del ser humano en conjun

Se puede objetar que, indicando con claridad las versas formas en que se actúa mal sobre el niño, no s le dar soluciones positivas. No obstante en varias op tunidades recalca que esto último es particular para ca niño porque particulares son los efectos que actuar sobre su alma.

Por último es digno de notarse la importancia que a la indisolubilidad del matrimonio como base para grar un ambiente de "per-cepción" amorosa, indispen ble en el perfecto desarrollo del niño.

Aldo Scotto, S.

★★★

Sociología

Carlos M. Rama.— MOVIMIENTOS OBREROS Y CIALISTAS — AMERICA LATINA.— 1492-1936.— Les tions Ouvrières, París, 1959.

EL plan de este trabajo descansa sobre el planteamiento de una documentación, de datos y fechas fundamentales para el estudio de la historia social de la América Latina. Es pues una selección destinada a estudio, pero no pretende como lo haría un manual, emplazar la Historia misma. Por esto abunda en fuentes, en documentos recogidos, libros fundamentales, estadísticas, etc., y basa su clasificación más en el contenido o tendencia de los textos, que en la fecha y lugar de aparición. Contiene también las obras literarias de inspiración social más importantes.

De cinco capítulos, dos están consagrados a los tres siglos de colonización (1492-1810) y los otros tres a los años 1810-1936. Se ha decidido detener la obra en esta fecha, que es la del comienzo de la "guerra civil española", a la vez porque la importancia de este hecho es capital en el mundo hispánico, y porque coincide con la publicación de trabajos científicos que permiten seguir con más facilidad la nueva etapa.

Sería imposible comprender los movimientos sociales contemporáneos sin tener en cuenta los antecedentes coloniales que se extienden hasta 1898 en el caso de Cuba, continúan todavía hoy en varias islas del Caribe. Con mayor razón habrá que tener en cuenta los movimientos liberadores de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, cuyo punto culminante es la proclamación de la independencia de la mayor parte de estas regiones.

Desde estas fechas los datos están agrupados por países, sin dejar de hacer notar los sincronismos correspondientes. En los últimos capítulos la cronología se reduce casi exclusivamente a los movimientos estrictamente obreros y sociales, mientras que en los primeros —por razones evidentes— se han hecho resaltar los elementos de historia social que se relacionan con ese período.

Un procedimiento semejante se puede observar en la bibliografía. Además de la BIBLIOGRAFIA general que se publica directamente en la Introducción, y que, dados sus fines, consiste especialmente en una reunión de fuentes, se ha distinguido en cada capítulo las obras, los folletos, los documentos y los periódicos.

Brevemente, tenemos con esta obra un instrumento de trabajo de primera categoría y, en adelante, indispensable para cualquier estudioso de la situación social en América Latina.

★★★

Historia

Jaime Eyzaguirre.— CHILE DURANTE EN GOBIERNO DE ERRAZURIZ ECHAURREN. 1896-1901.— Ed. Zig-Zag. Santiago de Chile, 1957. 413 pp.

UNA nueva obra de don Jaime Eyzaguirre, nueva oportunidad de enfrentarnos directamente con su pensamiento.

Desde las primeras publicaciones con títulos como "Ventura de Pedro de Valdivia", "Fisonomía histórica de Chile", "El Conde de la Conquista", "O'Higgins" y otras, hemos ido buceando las directrices fundamentales de su "hacer Historias", centro coordinador en todo historiador que ordena, fija y relaciona las fechas, hombres y hechos. De tales contactos hemos concluído que en el Sr. Eyzaguirre se nota un afán por encontrar el sentido de la historia nacional, historia luego incorporada, por acción del pensamiento, al curso de la historia universal, única Historia valedera.

Pero, he aquí que en "Chile durante el gobierno de Errázuriz Echaurren" se nos presenta con un matiz nuevo, diferente; desaparece en gran parte de la obra el ensayista para vislumbrarse el investigador, el artesano preparador de las canteras en donde ha de laborar luego el artífice creador de la obra de arte. ¿Es que no existen previos trabajos acerca del personaje y su tiempo como preparatorios para una síntesis? Ciertamente los hay y más de alguno conocemos; sin embargo, para historiar el período posterior a 1891 se presentan enormes dificultades: una de ellas y fundamental es la falta de perspectiva histórica; nos encontramos aun demasiado cerca de los hechos y en parte comprometidos con los sujetos históricos, pues concordemos que nuestra historia así como toda historia patria se centra alrededor de círculos familiares, y el historiador al dialogar con los documentos, al revivirlos, al vivenciar los hombres del pretérito traslada algo de su personalidad ya que todo pasado se comprende por el presente. De otro lado los testimonios conservadores de las acciones y hechos de los hombres, son de tanta proporción que exigen una ingente búsqueda para dilucidar puntos oscuros; se hace necesario por tanto la investigación previa, ordenar el material, hacer la crónica a fin de posibilitar el camino a otros estudiosos; no olvidemos que toda Historia se realiza por un proceso de recuerdo, recuerdo que no es más que una selección y toda selección supone un olvido, condición necesaria y obligada para llegar a la síntesis ideal de la historiografía actual.

La obra del Sr. Eyzaguirre es precisamente un intento de adentrarse en los cinco años de la administración Errázuriz; se abre con un Prólogo en que aboga por avanzar los estudios más allá del 91, particularmente de los últimos años del S. XIX, entroncándolos con el siglo XX. "En efecto —dice— el análisis científico de esa época se impone ya sin demora, no sólo porque un rico acopio documental permite su reconstrucción adecuada, sino también porque, despejando su incógnita, es posible dar con la raíz de las grandes transformaciones experimentadas por Chile en el curso del siglo XX". Sigue una introducción, lo mejor sin duda de la obra, con un panorama de Chile hacia 1895 en donde se destaca la narración elegante y el poder de síntesis tan grato de otras producciones; es el panorama ambientador, el trasfondo sobre el cual va a ubicarse al personaje. ¿Cómo es este personaje?, caracteriza así a Errázuriz: "Chusco en el lenguaje, campechano y sencillo en el ademán, oportuno y generoso en el servicio". "Calaba con rapidez a los hombres, con la sabiduría cazurra del hacendado y la experiencia manipuladora del político". Cuando hubiéramos querido una pintura más extensa del hombre; éste, poco a poco, a medida que avanzan las páginas, va desapareciendo hasta casi perderse en la tensión emergente de los problemas internacionales con Argentina, Bolivia, Perú. Es que el presidente Errázuriz recibió un duro legado al cual le fue necesario enfrentarse: en lo interno el avance progresivo de la crisis económica, en lo externo correspóndele buscar soluciones a las situaciones pendientes de límites con Argentina, Perú y Bolivia, que venían arrastrándose desde los tratados firmados en los años 1881, 1883, 1884 respectivamente. Así se explica el alcance dado por el autor a la presentación de los argumentos probatorios de las tesis defendidas por peritos y comisiones nombradas por los gobiernos, que en conjunto

abarcan más de la mitad del libro; percibimos en esas líneas el juego de las discusiones diplomáticas, intrigas de gobierno y hombres, la inquietud ante un posible conflicto bélico, la ardorosa defensa de principios respetables, otros de un carácter puramente "patrioteros"; frente a este torbellino de fuerzas en pugna emerge la quieta actitud del presidente Errázuriz pronto a buscar una solución pacífica; vemos también caer por sí solos a través de la documentación presentada — preferentemente cartas — a héroes con "pies de barro" elevados a alturas no logradas por propios méritos sino por una historiografía edificante y civicista hoy ya superada.

¿Cuál es el valor de la obra? Es ante todo un trabajo de investigación, investigación realizada teniendo a mano un acopio grande de documentos proveniente tanto de archivos particulares como públicos; la obra alcanza especial realce por su solidez científica al mostrar por vez primera el venero de papeles contenidos en los 10 tomos del archivo de Errázuriz Echaurren; de los archivos del Almirante Montt, de don Angel Custodio Vicuña, de don Vicente Santa Cruz y otros. Opinamos que debe continuarse una labor como la emprendida por el Sr. Eyzaguirre pues con nuevos aportes de estudios particulares y especializadas monografías puede llegarse a fijar la jerarquía de los hechos que permitan una síntesis final del período.

Manuel Zamorano.

★★★

Literatura

TIERRA ASPERA.— Anamaría Vergara.— Editorial del Nuevo Extremo.— Santiago, 1959.

SE trata de vinticinco poesías breves, pero densas, hondas, telúricas. Se diría que encierran, condensada, toda una tempestad que va a estallar. Es ira, impotencia, grito ahogado en la garganta que no logra llegar a la boca. Hay una fuerza extraña que estremece y hace pensar. Porque Anamaría Vergara es ante todo sincera consigo misma y nos entrega un verso tal cual lo siente y lo vive, sin escuela, sin pulimiento, sin retórica vana. Ella tenía necesidad de expresar su dolor, su tragedia y a veces su cólera y lo ha hecho con un lirismo nada corriente.

No le interesa qué van a decir los lectores. Tenía necesidad de escribir, urgencia. Nada más. Ha sido la válvula de escape para acallar el pulso vertiginoso de todos los instintos.

Hay una desesperación y una amargura en estas poesías, pero son verdaderas y bellas. Pudo, quizás, ser menos derrotista, pero su estado de ánimo era ése entonces. Es una leona herida que se defiende en retirada, jadeante. Vuelve a la carga, extenuada, mansa a veces.

Su verso es desgarrador, si bien natural y auténtico. Sin nada postizo. Nos recuerda a Gabriela Mistral, por la angustia y llanto. Como a aquélla, no le han faltado las críticas malintencionadas. Es que hay quienes creen que hacer versos es hablar del campo, de las puestas de sol y de príncipes azules. Quien busque leer poesía rosa es mejor que no tome este libro: le puede quemar las manos.

En él nos cuenta sus luchas, derrotas, desmoronamiento interior y la reconstrucción de un edificio al margen de todas las dimensiones. Con un canto épico nuevo avanza por tierras vírgenes para la poesía actual chilena, señalándole derroteros insospechados.

Pasó ya esa ráfaga de vendaval y la producción venidera tendrá más remansos y serenidad. Ha de perdurar, sin embargo, ese estilo punzante, franco, quizás a veces atrevido. Es su estilo personalísimo, porque con el verso va más allá de los linderos tradicionales.

El pesimismo y la rebeldía no son las notas predominantes. Hay una búsqueda interior insatisfecha, anhelante, ascendente que la inquieta. Quiere luchar contra lo preestablecido y rígido, contra prejuicios de clase y normas consuetudinarias. En este quehacer ocupa valiosas energías. ¿Es justa en sus reproches? ¿En sus quejas? ¿En su estoica derrota? A nosotros nos cabe sólo analizar su poesía, la sonoridad de su verso, su cadencia y su significación:

.....
Haber crecido tanto
Durante tantas horas solas
Para comprender al fin
Que lo simple, lo exacto
Es dar, dar
En cualquier momento
A toda hora
Dar.

Escribe bien, hay algo medular y un arte de hacerse comprender. Ojalá no le dé paz a su pluma.

Germán Barros V.

Libros Recibidos

RELIGION

Michel Meslin.— Hilaire de Poitiers.— París, Les Editions Ouvrières, 1959, 102 p.

Denys Gorce.— Paulin de Nole.— París, Les Editions Ouvrières, 1959, 92 p.

René Girault.— Pour un Catholicisme évangélique.— París, Les Editions Ouvrières, 1959, 253 p.

Thomas Suavet.— Spiritualité de l'engagement.— París, Les Editions Ouvrières, 1959, 337 p.

ECONOMIA

Ritchie Calder.— El hombre contra el desierto.— Santiago, Chile, Ed. del Pacífico, 1959. 237 p.

LITERATURA

Pedro Nolasco Santander.— Romances de tiempos mozos.— Santiago, Chile, Ed. del Pacífico, 1959, 55 p.

Alfonso Echeverría Y.— El costo de la vida y otros poemas.— Santiago, Chile, Ed. del Pacífico, 1959. 48 p.

América Latina y El Comunismo

DOCUMENTOS

Declaración del Consejo Episcopal Latinoamericano Reunido en Bogotá

1º El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) clausura hoy los trabajos de su IV Reunión. En ella se han considerado con especial preocupación los graves y urgentes problemas económico-sociales del Continente, que, debido entre otras causas a los grandes progresos de la ciencia y de la técnica, experimenta actualmente en sus estructuras profundas y amplias transformaciones.

2º Estas transformaciones suscitan justamente en el corazón de los pueblos, grandes y profundas esperanzas ante las nuevas perspectivas de progreso que se abren frente a ellos. Todos anhelan un orden social mejor, más equitativo y humano, en el cual el bienestar no esté reservado a unos pocos afortunados sino que ciertamente pueda ser alcanzado por todos los ciudadanos.

3º La Iglesia comprende, atiende y bendice estas justas aspiraciones. Sabe que la definitiva felicidad no es de este mundo. Pero ella ha enseñado siempre y no cesa de insistir, en que cada hombre ha de poseer y gozar de un bienestar material suficiente para poder llevar con dignidad aquella vida humana que le permita cumplir cabalmente la ley de Dios. Por esto, la Iglesia ha defendido indefectiblemente los derechos de la persona humana, frente a los que han pretendido explotar a los más débiles y ha propugnado una equitativa distribución de los bienes de acuerdo con los dictados y exigencias de la justicia social cristiana. "No se puede decir haber satisfecho a la justicia social si los obreros no tienen asegurada la propia sustentación y la de su familia con un salario proporcionado a este fin; si no se toman medidas para su propia ventaja con seguros públicos y privados para el tiempo de la vejez, de enfermedad y de desocupación". (Divini Redemptoris).

4º S. S. Juan XXIII afirma: "La Iglesia en el campo social predica e inculca tales doctrinas y normas que si fueran totalmente puestas en práctica, como se debería hacer, eliminarían cualquier clase de injusticia y se llegaría a una mejor y más equitativa distribución de las riquezas. Se fomentaría, asimismo, una amistosa y bienhechora actividad y cooperación entre las diversas clases sociales de tal suerte que todos podrían llamarse y ser realmente ciudadanos libres de una misma comunidad y hermanos de una misma familia" (Ad Petri Cathedram).

5º Frente a estos anhelos de mejoría económica, el Comunismo pretende construir en forma sistemática y racional una nueva civilización y para ello se presenta como único promotor del bienestar social; se sirve de la miseria y de las injusticias sociales existentes en vastos sectores del pueblo latinoamericano para atraerlos a su causa. Estas dificultades económico-sociales, las situaciones imprevistas que crean y los arduos problemas inherentes a este período de evolución social y expansión como es el que atraviesa América Latina, le ofrece ocasión propicia para propagar sus doctrinas.

6º Nunca se cansará la Iglesia de denunciar el error y el peligro del materialismo ateo y de sus doctrinas sobre el hombre y la sociedad. El Catolicismo y el Comunismo son dos doctrinas abiertamente incompatibles. Hasta los mismos teóricos del comunismo ruso no lo niegan. El marxismo está basado en una concepción materialista del hombre y de la vida. Rechaza todo valor trascendente y en consecuencia niega la idea de Dios y de religión. Subordina totalmente el hombre al Estado, suprime la propiedad privada, "despoja al hombre de su libertad, principio espiritual de su conducta moral" (Divini Redemptoris). No es posible, pues, permanecer cristiano y aceptar el sistema marxista que es inhumano, falso y opuesto a las más genuinas tradiciones de los pueblos latinoamericanos.

7º Prevéngase los fieles contra los peligros del Comunismo que al negar los valores espirituales no puede dar al hombre la felicidad y el bienestar verdadero que promete. En efecto, dice S. S. Juan XXIII: "Ahí donde ejercen el poder público, se esfuerzan con audacia temeraria en arrancar de las almas de los ciudadanos los supremos valores espirituales, es decir, la fé cristiana, la esperanza cristiana, los mandamientos cristianos. Asimismo restringen o aniquilan completamente lo que exaltan hasta las nubes los hombres de hoy día a saber: la justa libertad y la verdadera dignidad debida a la persona humana. Quienes, pues, quieren verdaderamente mantener el nombre de cristianos están

obligados con deber gravísimo de conciencia a rechazar esas engañosas invenciones" (Enc. Ad Petri Cathedram).

8º Por tanto quienes tienen responsabilidades de carácter social, estudien profundamente la doctrina social de la Iglesia y pónganla en práctica con valentía, urgencia y decisión. "Esta doctrina es, en palabra de Pío XII, necesaria y obligatoria y forma parte integrante del Evangelio y de la moral cristiana" (1). Ninguno que puede llamarse cristiano de verdad puede eximirse de su cumplimiento. No se puede olvidar que las dos terceras partes de la población del mundo y de América Latina sufren de subdesarrollo y de hambre. Esta situación constituye el gran pecado y el mayor peligro de nuestro tiempo. Corresponde a los Católicos de la América Latina en esta hora decisiva para el destino de sus naciones esta gran misión: la de dar al orden económico, social y político que se está renovando, una forma y contenido auténticamente humano y cristiano. Aún cuando el Comunismo no existiera, los cristianos tendríamos el deber evangélico de trabajar por eliminar las enormes diferencias económicas y sociales entre nuestros hermanos, que están en la raíz de los problemas que hoy nos angustian y preocupan.

La realización íntegra de la Doctrina Social de la Iglesia es la verdadera y eficaz solución y el remedio definitivo contra las doctrinas del Comunismo ateo que hoy amenaza la civilización cristiana.

9º Esta Doctrina Social de la Iglesia proyecta la luz del Evangelio, disipa la oscuridad del error comunista y muestra el camino de la verdadera paz social. Todos los fieles y hombres de buena voluntad han de colaborar en la impostergable empresa de hacer conocer y aplicar los postulados de esta doctrina. Los que tienen responsabilidades en el gobierno, en el hogar, en el mundo de la cultura y de la prensa; los maestros, los patrones, los obreros; los sacerdotes, los religiosos, los afiliados a asociaciones católicas, mirando el bien de la sociedad, han de aunar sus esfuerzos para que el pensamiento social cristiano sea cada día mayormente patrimonio común de los pueblos de Latinoamerica.

De este modo las transformaciones económicas, sociales y culturales que se están efectuando en las naciones latinoamericanas llevarán el sello de la justicia cristiana y serán vivificadas por el amor a Dios y a nuestros prójimos.

MIGUEL DARIO MIRANDA Y GOMEZ, Arzobispo de México. Presidente.

MANUEL LARRAIN ERRAZURIZ, Obispo de Talca, Primer Vice-Presidente.

HELDER CAMARA, Arzobispo Auxiliar de Río de Janeiro, Segundo Vice-Presidente.

Siguen las firmas de los otros Arzobispos y Obispos del CELAM.

La Política de Desarrollo Urbano en Israel

(De la pág. 26)

e) **Conclusiones:**

Política General:

1—La estructura económica y las condiciones de Israel son tan especiales y diferentes a las de otros países, que su ejemplo de capacidad de ejecución y método general de planificación en vivienda y planificación, difícilmente puede ser seguido con las mismas prioridades para viviendas y fundación de nuevas ciudades dentro de un programa nacional de desarrollo.

2—Debe anotarse asimismo, que aunque las condiciones económicas son pues tan diferentes a las de otros países subdesarrollados, el problema creado en Israel por la inmigración en masa no tiene una calidad muy diferente a la de las migraciones internas de otros países con la creación de substratos de standards de vida en las áreas metropolitanas.

3—Por ello, la inmigración no puede usarse como una justificación para que en Israel se piense solo en términos sociales, descuidando a veces las posibilidades de producción de las nuevas colonias o ciudades.

El problema será para ese país, como para cualquier otro que desee un real equilibrio socioeconómico, la búsqueda de factores económicos de base que respalden la radicación de la población en el territorio.

Procedimiento Técnico:

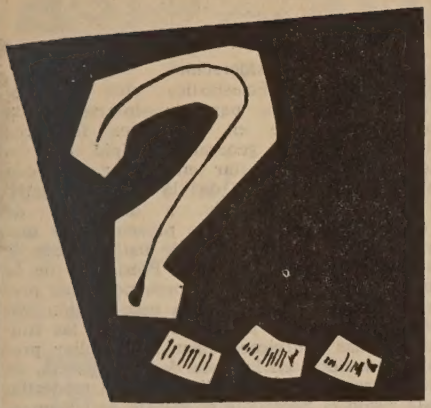
1—A tal punto es interesante el procedimiento técnico aplicado a la zona de Lachish, que bien podría ser seguido en otros programas regionales de fundación de nuevos poblados y de colonización agraria. Sabemos que la NU piensa estudiarlo inclusive con el carácter de "programa de demostración", a fin de evaluar sus resultados y sus métodos.

2— Determinantes fundamentales en la localización de nuevos poblados y en la colonización de Israel son el sistema de propiedad de la tierra, entregada por el Estado sólo en concesión, y la capacidad de las agencias colonizadoras para distribuir a los nuevos inmigrantes.

3—La experiencia ha demostrado en Israel que la adopción de disposiciones de otros países, sin una adaptación a las condiciones locales produce distorsiones fundamentales en la planificación física regional y urbana.

4—Finalmente, si las realizaciones urbanísticas de Israel se hubieran fundamentado más en consideración de radicación industrial, habría sido posible una mayor seguridad en el desarrollo de las nuevas ciudades. Esto en realidad no significa una crítica al proceso seguido en ese país, pues bien podiera ser que haya resultado imposible atraer hasta el momento capitales industriales para instalarse en una nación de constitución tan reciente y de poca perspectiva inmediata de mercado exterior. Pero la inseguridad de la urbanización en territorio israelí es un hecho evidente que no podemos dejar de observar y lamentar.

CARTAS Y CONSULTAS



Matrimonio sin Sacerdote

Señor Director: ¿Podría Mensaje responderme a esta pregunta: Pueden dos personas casarse, cuando les es imposible o muy difícil encontrar un sacerdote que los case?. V. D. Concepción.

★★★★★

De nuestra consideración: La respuesta a su pregunta está explícita en el Derecho Canónico, canon 1098, que dice textualmente así:

"Si no se puede tener, o no se puede acudir sin incomodidad grave a ningún párroco u Ordinario o sacerdote delegado que asistan al matrimonio a tenor de los cánones 1095 y 1096:

1º En peligro de muerte es válido y lícito el matrimonio celebrado ante testigos solamente; y también lo es fuera del peligro de muerte, si prudentemente se prevé que aquel estado de cosas habrá de durar por un mes;

2º En ambos casos, si hay otro sacerdote que pueda asistir, debe llamársele, y él debe, juntamente con los testigos, asistir al matrimonio, sin perjuicio de la validez de éste, si se celebra solamente ante los testigos".

El Doctor en Derecho Canónico, don Lorenzo Miguélez hace el siguiente comentario práctico a este canon: Considerando atentamente estas palabras se echa de ver que no tiene aplicación el canon cuando sin incomodidad grave se puede a) llamar al párroco del lugar y éste puede acudir al lugar del llamamiento; b) o presentarse ante él; c) o acudir y presentarse en otra parroquia ante el párroco de ella. Y esto mismo ha de aplicarse al Ordinario o al sacerdote delegado por éste o por el párroco del territorio; pero no al sacerdote que no tiene delegación.

"La incomodidad grave mencionada en el preámbulo del canon puede consistir en cualquier quebranto notable que, para hacer venir o presentarse ante el párroco, o el Ordinario, o el delegado sea preciso a los contrayentes —o a uno de ellos— experimentar en la salud, o en los bienes de fortuna, o en la fama, etc....".

Comenta así el canonista el segundo caso, más corriente que el caso de muerte: "Fuera del peligro de muerte, también es válido y lícito el casamiento ante sólo dos testigos si no se puede tener párroco, etc. (según queda expuesto) y se prevé prudentemente que tal estado de cosas ha de durar por lo menos un mes. Nótese que no se exige que ese estado dure de hecho un mes, sino que se prevé prudentemente que ha de durar ese tiempo; y esta previsión no puede decirse que se tiene por el mero hecho de que el párroco esté ausente, sino que ha de fundarse en argumentos que engendren certeza moral de que la ausencia ha de durar todo ese tiempo. Este caso puede verificarse y se verifica en países de misiones, y en aquellos en donde escasean tanto los sacerdotes, que sólo muy de tarde en tarde tienen los fieles acceso a ellos".

Habitantes en la Luna

Señor Director: El haber sido la luna alcanzada físicamente desde la tierra, ha puesto de actualidad la hipótesis de que en la luna haya habitantes. Y quien dice la luna, dice también cualquier otro planeta o astro. La ciencia se pronuncia generalmente en contra de esta hipótesis, según tengo entendido; pero quisiera saber cuál es la posición de la Iglesia frente a ella, ya que me imagino que los dogmas católicos del Pecado Original, de la Encarnación y de la Redención Universal, obtendrían alguna implicancia con este hecho.— G. Z. Viña del Mar.

★★★★★

De nuestra consideración:

En primer lugar, el hecho no consta; y por tanto, cualquier teoría teológica basada sobre este hecho, carece de fundamento. La teología no tiene razones ni para afirmar este hecho, ni para negarlo. La posición de la Iglesia, por consiguiente, es de expectación; espera de la ciencia la palabra definitiva que establezca la existencia o no existencia de habitantes racionales en otros astros o planetas.

En segundo lugar, y suponiendo que algún día la existencia de tales habitantes sea un hecho cierto, todavía la teología estaría en completa oscuridad, ya que la Revelación de Dios sobre los misterios a que usted se refiere, ha sido hecha para los habitantes de nuestro planeta; y establece algunas relaciones con los habitantes del Cielo, los Angeles, y del Infierno, los demonios. Más, no sabemos. ¿Qué trato habría dado Dios a otros seres racionales distintos de nosotros y de los ángeles? Lo ignoramos por completo.

Sobre gusto.... No Hay Nada Escrito

"Lo único que se le puede decir a MENSAJE son agradecimientos y elogios... Estoy muy contento con la nueva presentación de la revista, que aumenta su amenidad. Hago votos por que MENSAJE siga su línea de progreso y superación...". E. R.—Ovalle.

"Con la presente carta, queremos expresarle nuestras felicitaciones por la presentación de MENSAJE. Sin embargo, da la impresión que los grabados interiores, por su gran profusión, le restan esa prestancia que era habitual ver en ella". B. S.—Santiago.

"A propósito de los monitos que han comenzado a salir en Enero-Febrero 1960: Tal vez habrá a quienes agrade eso; pero a mí me parece que pierde seriedad, sensatez, solidez, y deseo de imitar a esas revistas ligeras. Deseo que siga como comenzó...". J. T. A.—Valparaíso.

"Vaya mi lamento más sincero por la peste de "monitos" que Usted se dejó brotar como viruela que malogra la apariencia...". X. C. L.—Santiago.

"Por fin, MENSAJE da el paso que tanto esperábamos: aparecer como una revista moderna; seria y profunda en su contenido (como siempre lo ha sido hasta ahora), pero a la vez, grata y atrayente en su presentación. Está magnífica. Sinceras felicitaciones. P. H.—Santiago.

"Felicitaciones por la forma de presentar la Revista, desde el último número". J. O. P.—Santiago.

"Con mi mejor deseo de cooperar al mejor éxito de de su revista, me permito hacerles presente que he considerado simplemente pésimo el cambio que ustedes han hecho en la presentación de la revista, el que es ajeno al más elemental sentido del buen gusto". C. C. A.—Santiago.

★★★★★

El Traje de la Mujer en la Iglesia

Señor Director: Hay cosas en la iglesia que una no comprende; el otro día fuí a comulgar a la Misa de... en la iglesia... (omitimos el dato particular. R. de MENSAJE) y porque andaba con una blusita sin mangas el cura no me dio la comunión. ¿Así quieren que la gente vaya a misa, y comulgue? A una le dan ganas de no ir más..." T. M.—Santiago.

De toda nuestra consideración:

Si la Autoridad Eclesiástica pide y exige una especial modestia para presentarse en la iglesia, singularmente en los actos litúrgicos oficiales, es por el general principio que la actitud exterior debe estar en consonancia con las situaciones públicas de la vida humana. Usted no iría, sin duda, a un baile de gala en traje de calle, ni se presentaría a una competencia de ski en tenida de baile: puede ir a una audiencia privada con el Presidente de la República en traje de trabajo; pero no puede presentarse en esa misma tenida a una función oficial en la Moneda. De la misma manera, las funciones sagradas litúrgicas exigen su peculiar protocolo, que no está en la línea de la **elegancia,** sino en la línea cristiana y religiosa de la **modestia.** Por esta razón el Sacerdote se reviste de ornamentos sagrados para las funciones litúrgicas; por esta misma razón, los fieles han de ir a estas funciones en tenidas concordantes con la función litúrgica, más exigente que la que pueden llevar para rezar privadamente ante el Santísimo Sacramento o los Santos de su devoción.

Respecto al proceder del sacerdote no estamos de acuerdo con él. Sólo puede (y en algunos casos, debe) negarse los sacramentos a los pecadores públicos impenitentes, conocidos como tales por el público. Ir a la iglesia con manga corta o sin mangas no constituyen ningún pecado.

Ud. Puede Responder a Esta Carta

"Muy señor mío: Siento no poder volver a suscribirme a su importante revista, como son mis deseos. Ello se debe a que soy estudiante universitario y estoy en situación económica mala, que no me ha permitido reunir el dinero para reanudar mi suscripción. Mi problema es que ya hace cerca de un año que me encuentro buscando trabajo para ocupar mis horas libres, y sólo he conseguido ganar muy poco. Por esto es que no podré contar con su valiosa revista MENSAJE...

"Deseo, señor Director de Revista MENSAJE, darle mis humildes felicitaciones por su valiosa y combativa publicación, y que Dios permita cada día una mejor realización de sus fines de divulgación católica. Lo saluda atte. S. S.— J. A. S., Santiago.

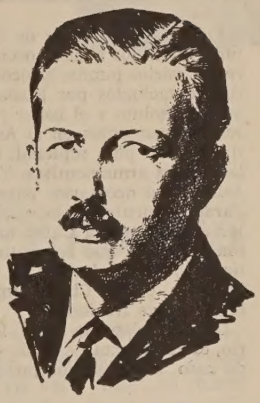
★★★★★

Sugerimos a nuestros lectores enviar a la Dirección de MENSAJE, dinero en cheques o en efectivo, destinado a formar una Bolsa de Estudiantes; de manera que la Dirección de la revista pueda enviar su publicación a aquellas personas, quienes en situación como la del joven que escribe esta carta, desean la revista, pero no la pueden pagar. Escriba usted a: BOLSA DE ESTUDIANTES, "MENSAJE", casilla 10445, Santiago. Su cheque, páguese a la orden de: "Revista Mensaje". Gracias, en nombre de los beneficiados, y del nuestro.

Comentarios Internacionales

En Los Umbrales De La Conferencia En La Cumbre

por José María Palacios



Los contactos personales.

EL fenómeno que más ha caracterizado la política internacional durante este último tiempo ha sido, a no dudar, el de los contactos personales y la observación de hechos en el terreno mismo en que ellos se concretan. Los diálogos Adenauer-Gronchi; Gronchi-Kruschev; Kruschev-Nehru; Nehru-Eisenhower; Eisenhower-Adenauer; MacMillan-De Gaulle; De Gaulle-Kruschev (si la postergación de la visita del ruso no fué definitiva), aparte de otros de menor monta, y las efectivas jiras de MacMillan, Eisenhower y Kruschev, son la demostración más evidente. Pero esto no significa poner tope a los problemas internacionales y de aquí la Conferencia sobre Desarme, a desarrollarse en Ginebra y luego la de la Cumbre, presuntivamente pasos decisivos para que el diálogo previo adquiera fuerza y consistencia.

La razón principal de estos diálogos y jiras, como es lógico suponer, incide en el problema ya tradicional de Oriente-Occidente; sólo que ahora con muchísimo mayor conciencia del todo y las partes: El primero en viajar fue MacMillan y sus objetivos fueron dos: Rusia y el Africa. La visita a Kruschev tuvo por objeto ofrecer al mundo similitud en la estatura política. La jira por el Africa, en cambio, estuvo destinada a mantener esa estatura mediante un estudio razonable y objetivo de la inquietud independiente de las colonias. El historiador J. H. Huizinga habló una vez de la "abdicación imperial creadora" del Ministerio de Colonias británico, pero tal abdicación era hasta no ha mucho bastante retórica. Sin embargo, para afirmarla, hace muy poco estuvo la declaración del Ministro de Colonias, O. H. Morris, quien dijo: "1960 será el año del Africa". Y la jira de MacMillan fue la demostración.

La jira de Kruschev tuvo motivos distintos: acrecentar su estatura, penetrar y reafirmar los efectos del plan septenal. Como efecto inmediato, la India recibió los primeros beneficios a través de nuevos créditos cedidos por el Soviet, cuya finalidad, aparte de demostrar que el plan septenal de desarrollo industrial da sus frutos, se basa en un deseo de crear un círculo protector frente a China Roja. No en vano sus intentos de acercamiento amistoso consultan también a Egipto, Birmania e Indonesia.

Por su parte, Eisenhower se vio forzado a emular a MacMillan y Kruschev. Con su lema "paz y amistad en libertad", ha sido quien más kilómetros ha debido recorrer para demostrar que el Departamento de Estado no es un ogro egoísta sino un buen amigo. ¡Y por cierto que lo ha logrado, si bien debe admitirse que anduvo con no poco retardo!... Porque si Kruschev comprobó en la India ciertas desventajas, pudo al mismo tiempo comprobar que potencialmente existen muchas posibilidades en su favor. Y lo mismo en América Latina, donde Cuba le sirve actualmente como una excepcional "pica en Flandes".

En medio de estas jiras, quien más ha debido sufrir ha sido el Canciller Adenauer, en abierta contraposición al quietismo del General De Gaulle, quien continúa ingeniándoselas para no abandonar París y lograr, en cambio, que hasta allí lleguen Adenauer, Eisenhower, MacMillan y el propio Kruschev. El sufrimiento del Canciller Adenauer estriba en que, hasta ahora, no logra comprometer a los aliados occidentales para levantar una muralla inexpugnable a la pretensión soviética de mantener el "statu quo" de su rendición incondicional al término de la Segunda Guerra Mundial. Pero quién sabe si algo logra luego de su conversación con Eisenhower. Obra en su favor el creciente nacionalismo galo y también el hecho de ser vanguardia territorial frente a "la cortina de hierro". En su contra tiene la posibilidad de ser chispa para encender una hoguera inmensa y, por qué no decirlo, el prejuicio de un probable retorno del nacismo.

La otra cara de los contactos personales.

Sin duda alguna, los contactos personales producidos hasta ahora son beneficiosos, pero no absolutamente decidores respecto al futuro. El Presidente Gronchi, de Italia, por ejemplo, no quiso comprometerse con el Canciller Adenauer respecto a romper el "statu quo" de Berlín. Luego fue a Moscú y allí habló con extrema franqueza diciéndole a Kruschev y los rusos: "Se desconfía de Uds. Hay mucha desconfianza en el mundo hacia la política de la URSS". ¿Significa esto que estaría dispuesto a dar su apoyo al Canciller Adenauer...? Es un misterio. Lo mismo la actitud que el Presidente Eisenhower adoptará frente al mismo caso. Y respecto a MacMillan y De Gaulle no puede decirse nada. Su diálogo previo a la anunciada visita de Kruschev a París no trascen-

dió y esto crea un compás de espera difícil de traducir. Y es que la otra cara de los contactos personales son los acuerdos secretos. De aquí que sólo después de consumada la Conferencia sobre el Desarme, a desarrollarse en Ginebra, podrá haber más luz.

El desarme y el subdesarrollo.

Para la Conferencia de Ginebra existe un criterio unitario de los aliados occidentales. Fue fijado a través de varios puntos básicos. Pero naturalmente ellos fueron tachados por Rusia, que juega entre el desarme absoluto y el hacer tiempo para definir mayores acercamientos en el Asia. Para los efectos positivos de su plan septenal, Rusia necesita un alto en la carrera armamentista. Y los acercamientos con el Asia le son necesarios para cuidarse de China Roja. Paradojalmente, en este terreno resulta que su mejor aliado será la China nacionalista, que "no tiene más remedio que combatir para poder seguir existiendo", según declaró su Vicepresidente y Primer Ministro, Cheng Cheng, ante los 1.500 miembros de la Asamblea Nacional.

Desgraciadamente, para los fines de este comentario, él se redacta antes de dicha Conferencia. En todo caso, hay algo que puede observarse y es que el problema del desarme no ha sido unido al del subdesarrollo. De este modo, no es posible ver muy claro en los posibles beneficios que el desarme traería para Asia, Africa y América, mirados hoy por hoy, en primer término, sobre la base defensiva y no sobre la de sus respectivos desarrollos industriales y económicos. Paralelamente a estas vísperas de la Conferencia en la Cumbre, sin embargo, hay algo alentador. Y es el acuerdo, adoptado en Washington, por parte de nueve naciones industriales —Bélgica, Canadá, Francia, Alemania Occidental, Italia, Japón, Portugal, Gran Bretaña y los Estados Unidos—, en orden a fomentar intensivamente la ayuda a las zonas subdesarrolladas.

Si bien se mira, no obstante, no deja de ser lamentable que dicho acuerdo sea sólo a base de naciones occidentales, lo que vendría a afirmar la idea de que Oriente y Occidente se encuentran ahora mezclados en una dura disputa industrial. El propio Kruschev ha afirmado esto al desafiar a USA a una competencia industrial y de expansión económica, cuyos inicios se han podido evidenciar claramente en la otorgación de créditos hechos por Rusia a países asiáticos y a la RAU, aparte de su indisimulado interés por penetrar en América Latina, que ya no entra en escena, sino que se encuentra definitivamente en ella.

La jira de Eisenhower por América Latina.

En comentarios anteriores, hicimos varias veces hincapié en que América Latina tenía que ser, imperativamente, trasfondo de algunas conversaciones. Junto al "despertar de Africa", estaba también el de América Latina y, en ambas partes, el fenómeno era similar: recrudecimiento del nacionalismo. Argelia es la pauta decidora por un lado y Cuba por el otro. Con un interés distinto, es cierto, pero con complicaciones idénticas en cuanto a sus resultados. El Primer Ministro del Gobierno rebelde argelino en el exilio, Ferhat Abbas, declaró enfáticamente que se continuará la lucha "hasta que se obtenga la independencia".

Fidel Castro, por su parte, insiste en ser el David frente al Goliat norteamericano. Pero el problema no estriba sólo en esto, sino en que tras el gobierno de Castro se hace cada vez más evidente la mano roja, lo cual puede incidir en ecos muy poco favorables para los Estados Unidos. De aquí la jira Eisenhower, así como también los preparativos previos que culminaron en la conferencia intergubernamental de Montevideo —mes de febrero—, y que se han concretado en la zona de libre comercio, suscrita hasta el momento por siete países: Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay.

Ahora, si se echa una mirada retrospectiva, puede observarse que con varios de estos países han existido conversaciones por parte de la Unión Soviética y que, varios de ellos, especialmente Brasil, no han desestimado los ofrecimientos rusos. La jira de Eisenhower, pues, era urgente y el Departamento de Estado la impulsó con decisión. Pero todo cuanto se diga ahora es prematuro: "obras son amores y no buenas razones".

Por ahora, lo de mayor validez para el desarrollo de América Latina es la zona de libre comercio, que abarca casi 16 millones de kilómetros cuadrados y posee una población de aproximadamente 144 millones de habitantes. La importancia de ella reside, por un lado, en que, como dijera el Presidente de la Conferencia, sub-secretario de Relaciones Exteriores del Uruguay, D. Mateo J. Magariños de Mello, "el tratado de Montevideo es apenas una puerta que se abre". Por otro lado, como lo puntualiza el mismo personero, "es la primera vez que un movimiento unificador y consciente de los destinos comunes, no pasa por ningún meridiano extraño ni sirve más ideales que los que abrigan los descendientes de aquellos que alumbraron de 1808 a 1810 la antorcha de la libertad en las tres Américas".

Ante tales circunstancias, puede tenerse muchas esperanzas. Pero este es el buen deseo de los signatarios del acuerdo de Montevideo y el tiempo puede decir otra cosa, así como también las exigencias de la pugna Oriente-Occidente. La Conferencia en la Cumbre, por tanto, no será, como ha ocurrido en ocasiones anteriores, un decir y oír sobre intereses de unas pocas potencias. Al llegar a ella, esto es trascendental, se tendrá un criterio más amplio. Y eso que por efecto de los "despertares nacionalistas", Rusia y Estados Unidos han caído en la cuenta de que son sociedades anónimas con muchos más accionistas que considerar que los tomados objetivamente hasta ahora.

14 de marzo de 1960.